

Notas Sobre

1 PEDRO

**Por
Bill H. Reeves**

Copyright 1988. Bill H. Reeves

Derechos Reservados 1988. Bill H. Reeves

NOTAS SOBRE I PEDRO

PREFACIO a la primera edición

En la primera carta el apóstol Pedro testifica a la verdadera gracia, y amonesta a sus lectores a perseverar bajo la persecución. Todo cristiano, de cualquier época, al sufrir por Cristo puede hallar en esta carta la razón de por qué tener una esperanza grande.

En la segunda, se advierte en contra de la falsa doctrina. La palabra "clave" es "conocimiento". El gnosticismo llegó a ser la cuestión principal en la hermandad. Varias cartas del Nuevo Testamento, o porciones de ellas, combaten este error (COL. capítulo 2, 2 PEDRO capítulo 1 y 2 DE JUAN, JUDAS). El antídoto para el error siempre es el conocimiento de la verdad.

El texto usado en esta obra es el de la Versión de Valera, Revisión de 1960. Por razones de espacio, me referiré a otras versiones en español (y a una en inglés) por medio de las siguientes abreviaturas:

- Ver. H.A. = Versión Hispano-Americana (año 1916)
- Ver. B.A. = Versión La Biblia De Las Américas (año 1963)
- Ver. Mod. = Versión Moderna (año 1893)
- Ver. NVI. = Nueva Versión Internacional (año 1979)
- Ver. 1977 = Versión de Valera, Revisión de 1977.
- Ver. P.B. = Versión de Pablo Besson (año 1919)
- Ver. L.A. = Versión Latino-Americana (año 1953)
- Ver. N.C. = Versión de Nacar y Colunga (católica)(año 1966)
- Ver. B.J. = Versión Biblia De Jerusalén(católica)(año 1975)
- Ver. S.A. = Versión Serafín De Ausejo (católica)(año 1963)
- Ver. NTP. = Nuevo Testamento Puebla (católica)(3a. edic., año 1979)
- Ver. T.A. = Torres Amat (católica)(año 1946)
- Ver. JTD. = Versión J. T. De La Cruz (año 1934)
- Ver. Pop. = Versión Popular (año 1966)
- Ver. N.M. = Traducción Del Nuevo Mundo (Testigos de Jehová)(año 1963)
- Ver. ASV = La versión en inglés, American Standard Version (año 1901)

De nuevo agradezco públicamente la ayuda tan valiosa de mi hermano en la fe, Valente Rodríguez G., de San Angelo, Texas, quien revisó el manuscrito de esta obra.

La iglesia de Cristo de habla inglesa, cuya dirección doy abajo, ha hecho posible la publicación y distribución gratuita de este comentario. Es parte de su obra de evangelismo. Sugiero que el recipiente de un ejemplar tenga a bien escribir a la referida iglesia para expresarle su agradecimiento.

WEST AVE. CHURCH OF CHRIST, 106 SHERWOOD DRIVE,
SAN ANTONIO, TX. 78201 U.S.A.

A Dios, el Padre Celestial, se deben las gracias nuestras por su bendita Palabra que nos es guía y luz en esta vida terrenal. Este servidor de El, quien no merece nada, se siente gozoso por haber tenido el privilegio de preparar estas notas sobre I PEDRO y II PEDRO. Es deudor a otros, de los cuales ha aprendido mucho, al estudiar sus comentarios y obras de consulta. Si Dios le presta vida, procuraré seguir preparando tales obras para ayudarnos a adentrar más en el pleno conocimiento de la Revelada Verdad de Dios.

Bill H. Reeves, 312 E. Zipp Rd., New Braunfels, Texas 78130 U.S.A.

Diciembre de 1988.

**Edición de junio, 2004. Las direcciones anteriores ya no sirven. Diríjase todo pedido a
Bill H. Reeves 680 Winchester Dr. Hopkinsville, KY 42240**

INTRODUCCIÓN -- I PEDRO

I PEDRO es una carta algo general para cristianos en un tiempo de persecución (4:12; 5:9). La palabra "sufrir" sobresale en ella. Fue escrita en el tiempo de Nerón, y el gran incendio de Roma, que ocasionó mucha persecución en contra de los cristianos de esa gran ciudad, y después en ocasiones en otros lugares del imperio romano. Como una ola, la persecución iba pasando sobre los cristianos en una gran prueba de su fe. Esta carta apunta al buen propósito de tales pruebas de la fe (1:6,7; 2:19,20; 3:14; 4:14); deben ser esperadas (4:12); deben ser sobrellevadas con paciencia (2:23; 3:9); de ellas debe resultar gozo en el cristiano, al contemplar su participación en los padecimientos de Cristo (4:13). El cristiano toma en cuenta la voluntad de Dios en este asunto de sufrir por Cristo (4:19).

I. EL TEMA:

Como ya se ha notado, el tema del libro es el sufrir con paciencia la persecución que viene a consecuencia de ser cristiano fiel. En cada capítulo de los cinco es tratado este tema de sufrir por Cristo.

"Paciencia" y "esperanza" son palabras claves en esta epístola.

Aunque Pedro escribió a cristianos de una región específica (1:1), el tema tratado es de aplicación universal.

II. EL PROPÓSITO:

Lo expresa Pedro mismo así: "...os he escrito brevemente, amonestándoos, y testificando que ésta es la verdadera gracia de Dios, en la cual estéis" (5:12). Pedro da testimonio de la verdadera gracia de Dios y exhorta a los hermanos a perseverar, a ser pacientes, al sufrir por Cristo las injusticias del hombre incrédulo.

En 2 Pedro 3:1,2 Pedro menciona su propósito para las dos epístolas: "despierto con exhortación ... para que tengáis memoria de ..." En la primera carta la exhortación tiene que ver con la persecución; en la segunda, con los falsos maestros.

Pedro no trata en esta carta ningún problema principal de doctrina. Su propósito es amonestar a sus hermanos que corren grandes riesgos en la vida física.

III. EL AUTOR DE LA EPÍSTOLA:

El autor reclama ser Pedro (1:1), "testigo de los padecimientos de Cristo" (5:1). La evidencia que apunta a esta misma conclusión es abundante. Policarpo, discípulo de Juan y quien murió en 156 d. de J.C., atestigua a esta reclamación. Clemente de Alejandría (150-216 d. de J.C.) también afirma esto, como lo hace Eusebio, el historiador antiguo (260-340 d. de J.C.). La iglesia primitiva reconocía que el

apóstol Pedro era su autor.

Notemos los siguientes hechos breves respecto a su vida:

Era de Betsaida (Jn. 1:44). Después vivía en Capernaum. Era hombre casado (Mat. 8:5,14) y con hijos (una inferencia, porque era "anciano", 1 Ped. 5:1, y éstos tenían que tener hijos creyentes, Tito 1:6). Su esposa le seguía en sus viajes (1 Cor. 9:5). Primero era discípulo de Juan el bautista, y luego vino a ser apóstol de Cristo, juntamente con su hermano, Andrés, los dos hijos de Jonás, o Juan (Jn. 1:35-42; 21:15--Ver. B.A.; Mar. 3:13-19). Era pescador y hombre sin educación formal (Mat. 4:18; Jn. 21:3; Hech. 4:13).

Gozó de una relación muy íntima con Jesús (Mar. 5:36-38; Mat. 17:1,2; 26:37; Mar. 13:3). Aunque era de gran convicción y valor (Luc. 22:33), ante el enemigo negó al Señor (vv. 54-62). Cristo oró por la restauración de este hombre penitente (vv. 31-34). Después de la resurrección de Cristo, un ángel mencionó el nombre de Pedro en particular (Mar. 16:7). Pedro insistía en que amaba al Señor (Jn. 21:15-17).

El sermón de Pedro el día de Pentecostés es relatado en Hechos 2; hizo uso de las llaves que el Señor le dio para abrir las puertas del Reino (Mat. 16:19). La primera mitad del libro Hechos narra principalmente las actividades del apóstol Pedro en el evangelio. El fue quien abrió la puerta del Reino a los gentiles por primera vez (Hech. 10; 15:7). Sufrió mucho en su ministerio, siendo amenazado, golpeado y encarcelado (Hech. 4:3,19,21; 5:18,40; 12:4), pero siempre mostraba gran valor delante del enemigo (4:19,20; 5:29).

La mención final de las actividades de Pedro en Hechos se encuentra en el capítulo 15. En Gál. 2:11, Pablo relata un encuentro con él.

De las actividades de Pedro en los años postreros de su vida no sabemos nada en particular. Su primera epístola declara que escribió desde Babilonia (5:13). Sabemos que viajaba para hacer sus predicaciones (1 Cor. 9:5). Escribió dos epístolas. Era anciano en alguna iglesia local (1 Ped. 5:1). No hay evidencia alguna, en forma concreta, de que hubiera estado en Roma (y mucho menos de haber sido "obispo" allí por 25 años). En Hechos no hay nada de viaje de Pedro a Roma. Pablo en su carta a los romanos no hace mención de él al enviar saludos para allá, ni en sus cartas que escribió desde Roma. Jn. 21:18 implica que la muerte de Pedro fue violenta, pero que fuera crucificado con la cabeza para abajo (y esto en Roma) es cosa de pura tradición, y no de hechos históricos.

Su nombre aparece primero en cada lista de los apóstoles (Mat. 10:2; Mar. 3:16; Luc. 6:14; Hech. 1:13).

IV. EL TIEMPO EN QUE LA ESCRIBIÓ:

La escribió antes de 70 d. de J.C., cuando fue destruida Jerusalén, a lo cual Pedro se refiere en 2:12 y 4:7,17. Eusebio dice que Pedro fue muerto en el año decimotercero de Nerón (67,68 d. de J.C.). Las fechas atribuidas comúnmente a esta epístola varían entre 58 y 65 d. de J.C. Yo favorezco la fecha de 65.

V. A QUIENES LA ESCRIBIÓ:

Los destinatarios de esta carta eran cristianos de cinco países, o provincias, de Asia Menor, o Anterior (modernamente, Turquía). El lector haría bien en buscar en un mapa bíblico a Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia. El apóstol Pablo había establecido iglesias por esta región, y después envió cartas para allá (Gál., Efes., Col.), como también lo hizo Juan (Apoc. 1:11).

Pedro no se dirige en esta carta principal o exclusivamente a cristianos judíos. La expresión "expatriados de la dispersión" no ha de ser interpretado así. (Véase comentarios sobre 1:1). Aunque Pedro escribe a personas judías, es evidente que lo hace también a no judíos, o sea a gentiles (2:10 <compárese Efes. 2:11-13>; 4:3). Escribe a "todos los que estáis en Jesucristo" (5:14). Es cierto que hace mención de los "gentiles" en particular (2:12; 4:3), pero se entiende que son gentiles incrédulos y mundanos.

La segunda carta fue dirigida a los mismos recipientes (3:1), y fue dirigida a "los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra" (1:1).

VI. DONDE LA ESCRIBIÓ:

El lugar de redacción ha sido controvertido largamente. 5:13 dice, "La iglesia que está en Babilonia, elegida juntamente con vosotros, y Marcos mi hijo, os saludan". Babilonia estaba situada en el Río Eufrates. El pasaje así indica que este lugar literal es el punto desde donde Pedro escribió la epístola. Pero los comentaristas católicos romanos por supuesto, y algunos protestantes, dan una aplicación figurada al nombre "Babilonia", según la figura de Apoc. 17, 18, donde con ella se hace referencia a la ciudad de Roma, porque los católicos quieren hallar a Pedro en Roma (para hacerle el primer Papa de Roma), y los protestantes son influidos por el uso figurado de "Babilonia" en Apocalipsis.

Esta carta fue escrita a mediados de la década 60 (véase IV, arriba). Apocalipsis fue escrito en la década 90, y solamente en ese libro (altamente simbólico) se hace referencia a la ciudad de Roma con el nombre figurado de "Babilonia". No hay evidencia de tal uso figurado de aquel nombre antes de aparecer el libro Apocalipsis. A mi juicio es más razonable tomar el nombre "Babilonia" en 5:13 en su sentido literal. Había mucho judío allí desde el tiempo del cautiverio, y Pedro era apóstol a

los judíos (Gál. 2:7,8). Muy probablemente llegó hasta allí con su predicación y obra en el evangelio.

Algunos comentaristas y escritores de los primeros siglos (como Jerónimo, y otros) suponían que "Babilonia" designaba a Roma. Es cierto que Marcos estuvo con Pablo en Roma cuando se escribió Colosenses (4:10), y Pablo esperaba a Marcos en Roma (2 Tim. 4:11). También es cierto que Pedro en su primera carta dice que Marcos estaba con él (5:13). Pero eso no significa necesariamente que ¡Pedro estuviera en Roma! Hay varios años entre la fecha de redacción de Colosenses y la de 2 Timoteo, y Marcos pudo haber ido a Babilonia. Iba a ir de Roma a Colosas; más tarde pudo haber ido hasta Babilonia. Para cuando Pablo escribió la segunda carta a Timoteo, Marcos estaba con Timoteo, y Pablo le deseaba ver en Roma.

Concluyo que la evidencia más fuerte apunta a la ciudad de Babilonia como el lugar de la redacción de esta carta.

CAPITULO 1

1:1 -- "Pedro". Sobre su persona, véase INTRODUCCIÓN, III. Su nombre era Simón (Mat. 16:17; Jn. 1:42; 2 Ped.1:1; Hech. 15:14). Jesús le dio el sobrenombre de Pedro (Jn. 1:42). "Cefas" es de la palabra "piedra" en arameo y "Pedro" es de la palabra griega (Petros) que significa piedra. En Mateo 16:18 Cristo distingue entre Pedro (en griego, Petros) y roca (en griego, Petra). "Petros" significa un fragmento grande de roca, mientras que "Petra" es la roca o peña misma.

--"apóstol de Jesucristo". Pedro dice que es apóstol para designar la autoridad con que les escribe. Esa autoridad vino de Jesucristo. La palabra "apóstol" viene de una palabra compuesta en el griego, APO y STELO ("de", y "enviar"). Significa uno enviado de una parte a otra, con una comisión definida. Fue escogido y entrenado por Jesús (Mar. 3:14-19). Fue guiado por el Espíritu Santo (Jn.14:25,26), capacitado con milagros (Mar. 16:20; Heb. 2:4), y enviado a todo el mundo con el evangelio (Mat. 28:18-20; Mar. 16:15,16). El y los demás apóstoles de Cristo todavía nos juzgan por sus escrituras (Mat. 19:28; Hech. 2:42; 1 Jn. 4:6). Los apóstoles no tienen sucesores (Hech. 1:20-22; 10:41), entre otras cosas, porque no hay ahora quiénes sean testigos oculares del Cristo resucitado.

Pedro dice sencillamente, "Pedro, apóstol de Jesucristo". No reclamó nada especial para sí mismo. Las reclamaciones católicas romanas, de que Pedro era el "Príncipe" de los apóstoles, etc., carecen de autorización bíblica.

--"a los expatriados de la dispersión". Véase INTRODUCCIÓN, V. Otras versiones (Ver. 1977, Ver. B.A., Ver. N.M.) dicen "espar-

cidos". La palabra griega hallada aquí también se emplea en 2:11 y en Heb. 11:13, donde esta versión dice "peregrinos". Pedro dirige su epístola a los cristianos en general (a conversos judíos y gentiles) que viven como peregrinos entre los incrédulos de los lugares mencionados.

Es cierto que la palabra "dispersión" (griego, DIASPORA, y por eso algunas versiones dicen "diáspora") se aplicaba a los judíos esparcidos a través de las naciones (p. ej., Jn. 7:35), pero es evidente que en esta epístola Pedro usa la palabra en sentido más extenso, incluyendo a los cristianos gentiles. Santiago usa la palabra "diáspora", dispersión, 1:1, pero al agregar "a las doce tribus" es evidente que se dirige a los cristianos judíos en particular. Véase INTRODUCCIÓN, IV de mi comentario sobre SANTIAGO.

Todo cristiano fiel en esta vida se considera como un peregrino en un mundo que no es su hogar. A ellos dirigió Pedro sus dos cartas.

--"en el Ponto ... Bitinia". Búsquense estos lugares en un mapa bíblico. Componen una parte del país moderno de nombre Turquía.

1:2 -- "elegidos". Esta palabra debe ir con el versículo 1 (según las versiones NVI, N.M., S.A., ASV, etc.), "a los elegidos que son peregrinos...".

La misma palabra se encuentra en 2:9, (linaje "escogido"), y en 5:13, ("elegida" juntamente).

La palabra "elección" es muy bíblica (2 Ped. 1:10). Efes. 1:4 habla de que Dios ha escogido al cristiano. Pero la elección según el calvinista es otra cosa; es "elección INCONDICIONAL". Niega la enseñanza bíblica de que la elección es condicional. ¡Hay algo que hacer para ser salvo (Hech. 2:37, etc.)! Dios no hace acepción de personas (Hech. 10:34; Rom. 2:11); no salva a uno y pierde a otro arbitrariamente. La elección es un hecho bíblico, pero cómo Dios la lleva a cabo es otra cosa. Considérese 2 Tes. 2:13,14, "... Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad, a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio ...". Dios escoge, sí. La verdad revelada por el Espíritu Santo santifica, o separa, a la persona escogida que tiene fe en la verdad. Para esto Dios emplea la predicación del evangelio que es para toda criatura. Dios, pues, elige para la salvación a quienquiera que obedezca al evangelio. No hay nada misterioso en cuanto a la "elección". Tiene que ver con una CLASE de personas (los salvos al obedecer al evangelio), y no con individuos en particular. Pedro aquí está refiriéndose a "peregrinos escogidos".

--"según la presciencia de Dios Padre". La elección o salvación del cristiano ha llegado a ser exactamente como Dios sabía que llegaría a ser; el plan de salvación no ha sido cosa de

acción de momento, sino según un propósito eterno (Hech. 2:23; Efes. 3:11; Tito 1:2). La presciencia de Dios no obliga que un dado individuo tenga que ser o hacer de cierta manera. La presciencia de Dios no es causa de la acción de otros. Yo sé de antemano que cuando tiro para arriba la pelota, ella va a venir para abajo. Pero yo no hago que venga para abajo; la gravedad es lo que causa eso.

--"en santificación del Espíritu". Aquí se expresa la agencia que Dios emplea para santificar (apartar, consagrar) a los elegidos. ¿Y qué hizo el Espíritu Santo? Reveló la verdad que santifica (Jn. 17:17) al pecador cuando éste oye el evangelio (Hech. 15:7) y lo obedece (Heb. 5:9; 2 Tes. 1:8). La Ver. B.A. dice: "por la obra santificadora del Espíritu", y la Ver. NVI dice: "por medio de la acción santificadora del Espíritu". Véase Tito 3:5 (Ver. B.A., "por").

--"para obedecer ... Jesucristo". Aquí se expresa el propósito de la revelación de la verdad: es para que el hombre conozca el plan de salvación de Dios, obedezca a Cristo y así tenga aplicada a sus pecados la remisión que trae la sangre de Cristo, quien murió por los pecadores. La frase "ser rociados" (aspersión, Ver. P.B.; "rociamiento", Ver. B.A., margen) ha de ser entendida figuradamente; alude a la ceremonia descrita en Ex. 24:8.

Este pasaje presenta la completa obra de redención: Dios elige, el Espíritu Santo revela la verdad que se predica al hombre pecador, y la sangre de Cristo se le aplica cuando obedece al evangelio.

--"Gracia ... multiplicadas". Véanse 2 Ped. 1:2; Judas 2. Pablo saluda con la frase "gracia y paz" (Rom. 1:7), pero Pedro agrega la palabra "multiplicadas". Pedro deseaba para sus hermanos en Cristo la gracia o favor de Dios, y la paz que Dios da a quienes hacen su voluntad. La paz de los hombres y el favor de ellos no tienen que ver con este saludo.

1:3 -- "Bendito ... Jesucristo". Así se expresó Pablo (2 Cor. 1:3; Efes. 1:3). La palabra "bendito" viene de la griega de la cual tenemos en español "elogiar" y "elogio". Se deben muchas gracias a Dios por lo que ha hecho en la elección. Le debemos alabar (como dicen la Ver. Pop., "Alabemos", y la NVI, "Alabado sea").

El Padre es el Dios de Jesucristo también (Jn. 20:17). Al mismo tiempo son uno (Jn. 1:1; 10:30; 17:21). No hay contradicción en esta gran verdad.

--"que según su grande misericordia". La razón por qué Dios ha hecho posible la salvación del hombre es su grande misericordia, o amor o bondad o gracia (Tito 2:11; 3:4,5).

--"nos hizo renacer". Véase el v. 23. De Dios vienen solamente dádivas buenas y dones perfectos, entre ellos el renacimiento (Sant. 1:17,18). Sin él no hay entrada en el cielo (Jn. 3:5). El hombre tiene que nacer de lo alto, o ser regenerado. Esto sucede en el bautismo

bíblico (Tito 3:5; Rom. 6:4).

--"para una esperanza viva". La esperanza del cristiano (compárese Luc. 24:21) no es una solamente de forma, o de especulación humana; ¡es viva! o vital; salva (Rom. 8:24).

--"por la resurrección ... muertos". Lo que da vida a la esperanza del cristiano fiel es la resurrección de Jesucristo de los muertos. La resurrección de él asegura la del cristiano (1 Cor. 15:12-22; 1 Tes. 4:14).

1:4 -- "para una ... inmarcesible". Siendo hijos de Dios, los cristianos van a heredar de su Padre (Rom. 8:17; Hech. 20:32). Esta herencia es imperecedera, inalterable e incorruptible. No está sujeta a las contaminaciones de esta vida material. En el cielo no entrará ninguna cosa contaminada (Apoc. 21:27). El sol seca a la planta y le quita su vigor, pero nada puede alterar la herencia del cristiano.

--"reservada en los cielos para vosotros". Véase Jn. 14:2,3. El cielo es un lugar preparado para quienes hagan los preparativos en esta vida. Su "ciudadanía está en los cielos" (Fil. 3:20), de donde Cristo "aparecerá por segunda vez ... para salvar a los que le esperan" (Heb. 9:28). El premilenarista espera algo material, un mundo físico renovado, pero la herencia que Dios promete está guardada en el cielo, en el siglo venidero (Mar. 10:30).

1:5 -- "que sois ... la fe". Los cristianos son guardados en su lucha contra el mal, como si estuvieran en una fortaleza de Dios. (La palabra griega para decir en este caso "guardados" tiene un sentido militar). Se emplea también en 2 Cor. 11:32; Gál. 3:23; Fil. 4:7.

Lo que los guarda es el poder (DUNAMIS; de esta palabra griega tenemos "dinamita" y "dinámico") de Dios. El cristiano fiel confía en Dios, y no en las armas carnales (Sal. 20:7,8).

Los calvinistas se valen de este versículo para afirmar su doctrina de "la perseverancia de los santos", o "la imposibilidad de apostasía". Pero este versículo enseña lo contrario; la protección de Dios ¡es condicional! El cristiano tiene que ejercer su fe. Pedro dice "mediante la fe". (Ahora el calvinismo afirma que la fe es dada por Dios, pero Dios en sus Escrituras dice que la fe viene por el oír -- Rom. 10:17; Hech. 15:7). El cristiano tiene que edificarse, orar, y conservarse en el amor de Dios (Judas 20,21). Las promesas de Dios se extienden a quienes venzan (Apoc. 2:7,11,17,26; 3:5,12,21). La victoria que vence al mundo ¡es la fe! (1 Jn. 5:4; 2:14). Sí, Dios es poderoso para guardar al cristiano para que no caiga (Judas 24), pero guarda solamente al que cree, al que ejerce su fe.

--"para alcanzar ... tiempo postrero". La salvación (la herencia, ver. 4) está preparada, y está reservada en el cielo, pero no será revelada hasta el final de esta dispensación en la cual ahora vivimos. Los "postreros días" (He-

ch. 2:17; Heb. 1:2) o el "tiempo postrero" es el tiempo del evangelio de Cristo. Terminará cuando él venga la segunda vez. Entonces será manifestado lo que el cristiano ha de ser (1 Jn. 3:2).

Dios protege a los suyos mientras se espera el día final del tiempo postrero, pero ellos tienen que poner su parte, que es la de andar siempre por fe, obedeciendo la Voluntad de Cristo. Dios es fiel (1 Cor. 10:13), pero la fe del hombre puede fallar (Luc. 22:32).

1:6 -- "En lo cual vosotros os alegráis". Lo que Pedro acabó de decir daba motivo de gran júbilo a los santos. Dado que Dios tiene una gran herencia y salvación preparada y reservada en el cielo, y que protege a los creyentes, los cristianos se llenan de alegría. Véanse 4:13; Mat. 5:11,12.

--"aunque ahora ... diversas pruebas". La situación general del mundo en que vivían los cristianos del tiempo en que el apóstol Pedro escribió esta epístola, si traía persecuciones y grandes contratiempos, deberían ellos comprender que serían pruebas de su fe que pasarían, mientras que lo que daba ocasión de gran gozo es permanente, porque es eterno. Véanse 2 Cor. 4:17; Rom. 5:3-5; Sant. 1:2,3. Para el cristiano la aflicción no es fin en sí; él sabe que más allá de ella esperan los frutos de la perseverancia. ¡Lo que vale, cuesta!

1:7 -- "para que ... con fuego". El oro es muy precioso, especialmente en la vista del hombre. Es probado con fuego, y así se aparta la escoria y sale puro oro. De igual manera hay fuego de aflicción para probar la fe, que en la vista de Dios vale más que el oro. Nosotros también debemos considerar la fe como más preciosa que el oro. Compárense 1 Cor. 3:13; Gál. 6:4. Todo lo debemos someter a prueba (1 Tes. 5:21; 1 Jn. 4:1).

--"sea hallada ... Jesucristo". El propósito de echar el oro al fuego es para que se saque puro oro; de igual manera es probada la fe con el fin de hallarse pura y aceptable al Señor cuando él venga la segunda vez en gloria (4:13; 5:4; 1 Tim. 6:14; Tito 2:13; 1 Jn. 3:2).

La alabanza, la gloria y la honra son los frutos de una fe que ha sido probada y que no es vencida, sino que sale victoriosa. Véase Rom. 2:10.

1:8 -- "a quien amáis ... y glorioso". Los recipientes originales de esta epístola, como nosotros hoy en día, no vivieron en el tiempo ni en el lugar preciso para haber visto a Cristo en la carne. Pero no es necesario conocerle en la carne (2 Cor. 5:16,17; Jn. 20:29; Rom. 8:24,25; compárese 1 Jn. 4:20). La fe nos permite ver lo invisible (Heb. 11:13,27). La fe en el testimonio innegable, de testigos oculares competentes, basta para que el cristiano se regocije con un gozo indecible y colmado de gloria.

Este gozo, tan desconocido por el mundano, es incapaz de descripción adecuada; sobrepasa a cualquier otro.

1:9 -- "obteniendo ... almas". Véase 5:4. El objeto, o la meta, de la fe del cristiano es la salvación de su alma. Con este propósito cree. La salvación del hombre pecador es la meta de la revelación de Dios al hombre, a quien Dios tanto desea rescatar de la perdición (Jn. 3:16). ¿Para qué creer? Pedro da la respuesta (como también Cristo, desde otro punto de vista, Jn. 8:24).

1:10 -- "Los profetas ... a vosotros". Para enfatizar la importancia de la salvación de la cual Pedro estaba expresándose, y así consolar a los cristianos afligidos, ahora dice que los profetas del Antiguo Testamento escudriñaron con la mayor diligencia acerca de ella.

Este pasaje prueba que hablaban por inspiración, pues tuvieron que examinar diligentemente las cosas que decían en profecía, porque no hablaban de su propio entendimiento. Considérense Dan. 7:15,16; 9:2; Mat. 13:17. La comprensión del cristiano de hoy en día es mucho más clara acerca de las cosas del evangelio que la de los profetas del Antiguo Testamento.

--"inquirieron y ... salvación". El Antiguo Testamento no era un fin en sí, sino que las profecías de él apuntaban a las cosas de la revelación del evangelio, a la gracia de Dios en Cristo Jesús para todo el mundo. Este es el significado de Jn. 1:17. Las cosas del Nuevo Testamento (del evangelio) son la culminación de toda la revelación de Dios, desde el libro de Génesis.

La gracia y la salvación, dice Pedro, fueron el blanco de las profecías de aquellos profetas. La dispensación del evangelio, revelada en el Nuevo Testamento, es la que habla de la gracia de Dios como la base de la salvación de todo pecador.

1:11 -- "escudriñando qué ... en ellos". El texto griego no dice "qué persona", sino solamente "qué". La Ver. NTP., como también la Ver. ASV (en inglés) dicen, "qué tiempo". Algunas versiones suplen otras palabras. La Ver. H.A. dice, "qué época", y la Ver. Mod. dice, "qué cosa". La Ver. N.C. da una traducción literal, "escudriñando qué y cuál tiempo..." Los profetas hablaban inspiradamente, pero luego inquirieron en el significado de mucho de lo que decían por inspiración. Considérense Dan. 7:28; 12:8, y compárense Mat. 24:3; Hech. 1:7. Por ejemplo, Daniel capítulo 9 se escudriñaría mucho. Procuraban saber en qué tiempo, o cómo sería el tiempo, cuando vendría el Cristo a sufrir y luego entrar en su gloria.

El Espíritu de Cristo estaba en los profetas. Esto prueba que Cristo existía antes de su encarnación. Compárense 1 Cor. 10:4. Cristo

era el origen de las profecías que dieron los profetas.

--"el cual anunciaba ... tras ellos". El texto griego dice, "sufrimientos para Cristo"; es decir, destinados a él. Los profetas revelaron que el Mesías tendría que sufrir (Isa. 53; Dan. 9:26; Sal. 22). Pero también profetizaron que después de los sufrimientos vendría la gloria (Sal. 2; 16:8-11; 110; Luc. 24:26; Hech. 3:18; 26:23). Véase también el ver. 21 de este capítulo. Cristo se sentó en el trono de su gloria (Mat. 19:28) cuando después de su resurrección ascendió al cielo. ¡Qué ejemplo para los cristianos perseguidos; las glorias siguen a las pruebas de la fe, como la gloria siguió a los padecimientos que experimentó Cristo.

1:12 -- "A éstos ... son anunciadas". Los profetas inquirieron mucho respecto a las cosas que profetizaron, y Dios les reveló que el cumplimiento de su mensaje era para el futuro. Profetizaron de la gracia que sería para los de la dispensación cristiana (ver. 10). Compárense Heb. 11:39. Hoy en día podemos gozar de lo que ellos no podían ni siquiera comprender completamente.

Los profetas "administraban", o servían, a nosotros de estos "postreros días", al profetizar de la gracia venidera. El verbo "administrar" es del vocablo griego DIAKONEO, que significa servidor. (La palabra "diácono" viene de él). Véase Mar. 9:35. Nos hicieron un gran servicio.

El mensaje de los profetas del Antiguo Testamento (predicción), y el de los apóstoles (cumplimiento), concuerdan perfectamente.

--"por los que ... del cielo". La fuente de información divina para los profetas es la misma para los apóstoles de Cristo. El Espíritu de Cristo estaba en los profetas; el Espíritu Santo en los apóstoles. Las predicciones y el mensaje de cumplimiento fueron revelados por el Espíritu Santo. Cristo envió al Espíritu Santo sobre los apóstoles para guiarles en su proclamación del evangelio (Jn. 14:16-18,26; 15:26,27; 16:13; Hech. 1:4,5; 2:33).

--"cosas en ... los ángeles". Como los profetas escudriñaron diligentemente acerca de las cosas del evangelio, también los habitantes del cielo desean mirar en ellas. (¡Qué grande incentivo es esto para el cristiano de ser fiel en el tiempo de la aflicción!).

El verbo "mirar" es de una palabra griega muy gráfica que significa inclinarse a un lado para ver mejor. Se emplea en Jn. 20:5,11.

El establecimiento y la existencia de la iglesia dio a conocer a los ángeles la multiforme sabiduría de Dios (Efes. 3:10). Ellos están al tanto de los sucesos diarios de la vida nuestra (1 Cor. 4:9; Luc. 15:10). Tienen mucho interés en las cosas de la dispensación cristiana. (Sin embargo no hay mensaje de salvación para ellos, Heb. 2:16).

1:13 -- "Por tanto". Esta frase introduce una conclusión, en vista de lo dicho anteriormente. (Siempre que vemos esta frase en las Escrituras, debemos considerar como parte del contexto lo que se dijo anteriormente, como ahora lo que se va a decir). Pedro dice que los cristianos deben hacer las cosas mandadas ahora en los ver. 13-16, porque los profetas y los apóstoles y los ángeles han participado en traerles el evangelio salvador.

--"ceñid ... entendimiento". Los orientales llevaban túnicas sueltas, que al emprender un viaje las ceñían para poder andar preparados. Pedro usa esta figura de preparación. (Algunas versiones, en lugar de decir "ceñir", dan más bien una traducción de idea, diciendo "prepararse" -- Ver. 1977, Ver. NVI, -- mientras que otras dicen "fortifiquen su mente", "tengan listo su espíritu", y "piensan bien lo que van a hacer"). Compárese Ex. 12:11. Hay un viaje difícil que hacer; tenemos que estar preparados mental y espiritualmente para cualquier emergencia. Véanse Luc. 12:35,36; Efes. 6:14, y en cuanto a la mente, Mar. 12:30.

--"sed sobrios". Para vencer a Satanás es necesaria la sobriedad (5:8; 4:7). Aquí entra el dominio propio. Véanse Hech. 24:25; 1 Tes. 5:6-8; 1 Tim. 3:2; 2 Tim. 1:7; Tito 1:8; 2:12. Las drogas ilegales, incluyendo el alcohol, quitan la sobriedad y el dominio propio, y quienes los usan se rinden a las tentaciones del diablo. Todo texto bíblico que habla de la sobriedad y del dominio propio ¡es una condenación de las drogas ilegales!

--"y esperad ... sea manifestado". El cristiano debe fijar la esperanza cumplidamente en la gracia (la salvación por gracia, ver. 5), nunca dudando, flaqueando ni desmayando (Gál. 6:9). Según lo expresa el texto griego, esa gracia ahora se nos está trayendo. ¡Ya está en camino! Llegará cuando Cristo vuelva la segunda vez (2 Tes. 1:7; Heb. 9:28).

1:14 -- "como hijos obedientes". Lit., "hijos de obediencia". Esta expresión es un hebraísmo, un modo de expresarse de los hebreos. Significa ser identificado o asociado con algo, o tener relación muy íntima con algo. Considérense algunos pasajes donde se emplea: Mar. 3:17; Luc. 16:8; Jn. 17:12; Efes. 2:2,3; 2 Tes. 2:3; 2 Ped. 2:14.

La obediencia caracteriza al que será salvo eternamente (Mat. 7:21; Heb. 5:9). Es la diferencia entre el hijo de Dios y el hijo del mundo.

--"no os conforméis ... ignorancia". Este verbo "conformarse", en el texto griego, se encuentra solamente aquí y en Rom. 12:2. La palabra apunta a las modas cambiantes, novedades e ilusiones de los hombres. El cristiano no es llevado por ellas. (Nótese cómo la propaganda de la televisión promueve todas estas cosas para vender mercancía).

Los deseos o las pasiones son la caracterís-

tica dominante del inconverso. El que se entrega a ellos sigue la corriente de este mundo (Efes. 2:1-3), andando en la ignorancia y la futilidad (4:17-19). El evangelio alumbra, pero el hombre fuera de Cristo está en las tinieblas de la ignorancia (Hech. 17:30) y anda conforme al catálogo de pecados dado en Rom. 1:28-32.

Este versículo implica que cuando menos parte de los recipientes de esta carta eran gentiles de raza, y no judíos.

1:15 -- "sino, como ... de vivir". El acto de "llamar" se atribuye en las Escrituras a Dios el Padre (5:10; 1 Tes. 4:7; 2 Tes. 2:13,14). Véanse también 2:21; 3:9.

Dios es Santo; en él no hay tinieblas algunas (1 Jn. 1:5). Los hijos de él, pues, van a evitar imitar las modas vanas del mundo y siempre van a procurar imitar la santidad en todo su comportamiento y conducta diarios, porque sin esa santidad no verán al Señor (Heb. 12:14). Véanse 2 Cor. 7:1; 1 Tes. 4:3.

1:16 -- "porque ... soy santo". No hay motivo más alto para impeler al cristiano que la cita de un pasaje bíblico. Pedro aplica al caso de sus lectores lo que dice la Biblia en Lev. 11:44; 19:2; 20:7.

Cristo dirigió textos bíblicos a Satanás para responder a sus tentaciones (Mat. 4:4,7,10). Recordó a sus antagonistas de lo que dicen las Escrituras (Mat. 19:4-6; 21:13; 22:31,32).

Dios es santo, dicen las Escrituras. Este es el mensaje de la Biblia. Por esta razón sola debe el que profesa ser de Dios vivir en santidad.

1:17 -- "Y si invocáis ... cada uno". El cristiano invoca a Dios Padre en oración y en adoración, pero también debe recordar que es a la vez nuestro Juez. Nos va a juzgar (2 Cor. 5:10; Apoc. 22:12). Nos juzgará por Cristo (Hech. 17:31).

Con Dios no hay acepción de personas. Considérense los pasajes siguientes: Mat. 22:16; Hech. 10:34; Rom. 2:11; Gál. 2:6; Efes. 6:9; Col. 3:25; Sant. 2:1. La parcialidad no es de Dios (1 Tim. 5:21).

El hecho de que Dios nos juzgará sin parcialidad, y conforme a nuestras obras, debe motivarnos a vivir en santidad. Está diciendo Pedro: Si admitimos que Dios, a quien invocamos, es Padre y Juez, entonces seamos personas santas.

Temer a Dios es reverenciarle o respetarle. Consideremos estos pasajes: Deut. 6:2,13,24; Sal. 111:10; Prov. 1:7; 14:27; Luc. 12:4,5; Hech. 9:31; Fil. 2:12; Heb. 12:28.

Al decir Pedro "peregrinación", en el griego usa una palabra que significa literalmente "morar al lado de"; es decir, los cristianos, que viven al lado de los inconversos, son residentes temporarios en este mundo. Véanse 2:11 ("extranjeros") y Heb. 11:13 ("peregrinos").

1:18 -- "sabiendo que fuisteis rescatados". La palabra griega traducida "rescatados" aparece solamente en Luc. 24:21, en Tito 2:14, y aquí. Se emplea la idea de pagar el precio de rescate, para libertar al cautivo. Cristo pagó el precio del rescate del cristiano (Luc. 4:18; Mat. 20:28; 1 Tim. 2:6). Nos compró con su sangre (1 Cor. 6:20; 2 Ped. 2:1; Apoc. 14:4).

Este es el tercer incentivo para ser santos (el primero, ver. 16, Dios es Santo; el segundo, ver. 17, nos juzgará sin parcialidad; y el tercero, ver. 18, el rescate costoso que Cristo realizó).

--"de vuestra vana manera de vivir". La vida del hombre fuera de Cristo es vana, o hueca. Véase Hech. 14:15. Se hace referencia en particular a la idolatría, pero toda la vida sin Cristo es vana. Léase Efes. 4:17-19. Romanos 1:21-32 describe a tal vida. Hay dos "maneras de vivir": la vana (este versículo), y la santa (ver. 15).

--"la cual recibisteis de vuestros padres". Lo que un pueblo recibe de sus antepasados se constituye la "cultura" de ese pueblo. La cultura es el conjunto de los conceptos, prácticas, tradiciones, costumbres y filosofías (maneras de ver las cosas) que implanta el tiempo. Hay cosas buenas en todas las culturas (porque hay en parte respeto por las cosas reveladas de Dios -- Rom. 2:14,15), pero hay cosas malas con que el cristiano de una dada cultura no puede compartir. Se libra de tales cosas, siguiendo la mente de Cristo (Efes. 4:19,20 y sig.).

Hay hermanos que tratan de justificarse en ciertas prácticas y actitudes, que son de su cultura, diciendo: "Pues así somos nosotros," o "así hacemos en tal y tal parte". Hacen cosas contra la ley de Cristo, que no aprendieron a Cristo, pero no sienten nada, porque se dejan llevar por "la cultura". Dice Pedro que estas cosas malas las recibimos de nuestros padres (por la cultura), y que el cristiano ha sido redimido de ellas.

Por ejemplo hay quienes mienten para evitar "ofender" a la persona, porque la cultura dice que "ofender" (es decir, lastimar sentimientos) es el pecado imperdonable. Hay quienes toman el nombre de Dios en vano, usando expresiones de costumbre, sin pensar en lo que están diciendo. Lo dicen porque es lo que se oye decir comúnmente. Lo dicen sin pensar. Hay otros muchos ejemplos de lo que Pedro llama "la vana manera de vivir recibida de los padres" (la cultura). El hombre sigue su cultura porque está "habituado" (1 Cor. 8:7) por la práctica que comenzó en su infancia.

Otro mal consiste en que se tiende a juzgar (condenar) a los de otras culturas, midiéndoles por su propia cultura (o manera de ver y hacer las cosas). Para él no hay cultura como la suya (aunque no lo diría en tantas y cuantas palabras). Por ejemplo: si otros se visten de

diferente manera que los de esta cultura, aunque sea ropa modesta siempre se condena por no ser de esta cultura. En este caso (hablo de cristianos) la enseñanza de Cristo no es la norma de medida, sino la cultura de la persona. Se olvida que ¡Cristo no se vestía de pantalón y camisa (con o sin corbata)!

A mi juicio los que predicamos y enseñamos debemos dar más atención a este asunto de "la cultura". ¡La cultura no es la norma del cristiano! El evangelio de Cristo no impone ninguna cultura en los demás (el judío podía seguir circuncidando a sus hijitos, y el gentil comiendo todas las carnes); dirige solamente al que quiera ser salvo al abandonar la vana manera de vivir recibida de los padres, para andar en la santidad de Dios.

--"no con ... o plata". Literalmente da a entender el texto griego, "no con moneditas de oro o plata". El oro y la plata, aunque son metales preciosos, ¡son corruptibles! Ya habló Pedro de la herencia incorruptible del cristiano (ver. 4). Compárese 1 Cor. 9:25.

El precio de redención fue más grande en valor que el valor del oro y de la plata corruptibles. Como el cautivo redimido amará muchísimo al que le rescata, así los cristianos debemos amar con todo nuestro corazón al que nos redimió del pecado con el precio de su sangre, y hacer su voluntad, viviendo en santidad.

1:19 -- "sino con ... sin contaminación". Véanse Rom. 3:25; Efes. 1:7. La sangre de Cristo, el Hijo de Dios, desde luego, es de mucho más valor que el oro y la plata, cosas corruptibles a pesar de su precio comercial. Era del "cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Jn. 1:29) (Hech. 20:28; Apoc. 13:8).

La frase "sin mancha y sin contaminación" alude a los sacrificios del Antiguo Testamento que tenían que ser sin defecto (Lev. 22:21,22; Núm. 28:3,11). Jesucristo en su vida sobre esta tierra nunca pecó (Heb. 4:15), y por eso su sacrificio fue sin mancha y sin contaminación.

1:20 -- "ya destinado". El texto griego aquí no habla propiamente de predestinación, sino de presciencia (como en el ver. 2). Varias versiones dicen "preconocido" (Ver. P.B., y otras). Cristo era conocido de antemano por Dios de que sería su "cordero" para quitar el pecado del mundo (Jn. 1:29). Véanse Hech. 2:23; Efes. 3:11.

--"desde antes ... mundo". Antes de que fuera hecho el mundo físico, Dios había ideado el plan de salvación para el hombre. (Este hecho no obligó que el hombre pecara. Véanse los comentarios sobre el ver. 2, "presciencia"). Véanse Mat. 13:35; 25:34; Jn. 17:24; Efes. 1:4; Tito 1:2; Apoc. 13:8.

--"pero manifestado". Cristo no fue manifestado al mundo pecador en el tiempo del propósito de Dios de salvar al pecador. Cristo

vino al mundo a darse en sacrificio por el pecado "en el cumplimiento del tiempo" (Gál. 4:4). Véase 1 Tim. 3:16.

--"en los postreros ... vosotros". La frase griega empleada en este versículo no es la misma que aquella en el ver. 5. Allí Pedro se refiere al final de la dispensación cristiana; aquí, al final de la dispensación mosaica.

1:21 -- "y mediante ... Dios". Por medio de la predicación del evangelio de Cristo, los gentiles en particular llegaron a creer en Dios. No conocían a Dios antes de oír el evangelio de Cristo. Véase Efes. 2:11-13,17. (Los judíos ya creían en Dios antes de oír acerca de Jesucristo).

--"quien ... muertos". Véanse Hech. 2:24; 3:15; Rom. 4:24.

--"y le ha dado gloria". Véanse el ver. 11; Luc. 24:26; Efes. 1:20-23; Fil. 2:9; 1 Tim. 3:16. Recibió gloria cuando ascendió al cielo. Muchos entienden mal a Mat. 19:28, porque algunas referencias en diferentes ediciones de la Biblia asocian este pasaje con Mat. 25:31. Los dos pasajes hablan de "trono de gloria", y por eso se supone que los dos eventos referidos acontecerán al mismo tiempo. De esto los premilenaristas sacan la conclusión de que en el fin del mundo los doce apóstoles van a tener tronos puestos en esta tierra para juzgar literalmente. Sí, Cristo se sentará en su trono de gloria en el Juicio Final, porque será una ocasión de gran gloria para el Salvador y Juez del mundo. Pero Mat. 19:28 habla del tiempo de la regeneración que es ahora, y ahora Cristo está sentado a la diestra de Dios en gloria. ¡Los doce apóstoles nos juzgan ahora! Compárese Hech. 2:42.

--"para que ... en Dios". Lo que Dios ha hecho en la resurrección de Cristo es el fundamento, o base, o razón, de la fe y la esperanza (ver. 3) del cristiano en las promesas de Dios. Véanse Col. 1:27; 1 Tes. 1:3.

1:22 -- "Habiendo purificado ... la verdad". Los lectores ya se habían purificado, cuando obedecieron al evangelio (Mar. 16:16; Hech. 2:38; 15:9); ahora faltaba que se mantuvieran puros (Sant. 4:8; 1 Jn. 3:3).

El hombre tiene que obedecer para ser salvo. Hay algo que hacer (considérense los casos de conversión en Hechos). La salvación es condicional. La obediencia es la parte que le toca al hombre (Hech. 2:40). La agencia humana se involucra en la salvación; desde luego no es la causa de la salvación. Pero si la salvación es condicional, naturalmente se tienen que cumplir esas condiciones. Esto le toca al hombre hacer.

Se tiene que obedecer a la verdad. La obediencia al error no purifica (Jn. 8:32).

--"mediante el Espíritu". Entra en la purificación del hombre la agencia del Espíritu Santo. El ha revelado la verdad que tiene que

ser obedecida. Cuando el hombre obedece a la verdad revelada por el Espíritu Santo, llega a ser una nueva criatura. Por eso la obra del Espíritu Santo es la de renovar (Tito 3:5, la renovación del Espíritu Santo, y no en el). Véase Jn. 3:5.

--"para el amor fraternal no fingido". La revelación inspirada produce en el creyente el amor hacia sus hermanos, un amor sincero y nada hipócrita. Véanse Jn. 13:34,35; 1 Tes. 4:9; 1 Jn. 3:14-18. El amor fraternal es el efecto de una vida purificada.

--"amaos unos ... puro". Se les exhorta a los lectores a amarse unos a otros de manera ferviente.

Si ya se amaban, ¿por qué, se les exhorta a amar? La respuesta tal vez puede hallarse en el hecho de que Pedro emplea dos palabras distintas al decir "amar". En el primer uso de la palabra, emplea la palabra griega FILEO, y en el segundo, AGAPAO. Fileo significa amor en el sentido de afecto natural; AGAPAO es un amor más noble, que se manda, y está basado en la palabra y ejemplo de Dios, quien procura, sin escatimar sacrificios, el bien de la persona o cosa amada.

1:23 -- "siendo renacidos". Véanse 1:3, comentarios, y Sant. 1:18. El hombre es renacido cuando es convertido a Cristo (Jn. 3:3-5).

--"no de ... incorruptible". La agencia, o la instrumentalidad, que Dios emplea para el renacimiento es una simiente, o semilla, la cual es su Palabra (Luc. 8:11; Hech. 10:36; Rom. 1:16; 1 Cor. 4:15; Efes. 1:13; Col. 1:5). Nunca ha habido gente convertida en cristianos donde no se ha predicado la Palabra del evangelio.

El renacimiento no es por una semilla corruptible; es decir, material o física. Así es que la agencia humana no puede ser base en la agencia del renacimiento (Mat. 3:11). El agente es una semilla incorruptible; es decir, es una cosa de origen divino.

--"por la ... para siempre". La semilla que hace renacer es la misma Palabra de Dios. Es inalterable e imperecedera (ver. 25). Tiene vida y la imparte. Considérense Mat. 24:35 y Heb. 4:12.

1:24 -- "Porque: Toda ... se cae;" Se cita Isa. 40:6-8. La naturaleza frágil y perecedera del hombre, como toda su gloria (Job 14:1,2; Sal. 90:10), se contrasta con la naturaleza permanente de Dios y de su Palabra. Lo que es del nacimiento físico y material pronto pasa, pero el renacido permanece para siempre porque es nacido de Dios. Véase 1 Jn. 3:9.

La figura que Pedro emplea aquí se encuentra también en Sal. 103:15,16, y en Sant. 1:10,11.

1:25 -- "Mas la ... sido anunciada". Véase el versículo 23. De nuevo Pedro enfatiza que la agencia que Dios emplea para hacer renacer al

hombre es su Palabra del evangelio predicada. Como esa Palabra nunca falla, ni cesa, tampoco el que es nacido de ella.

La Palabra del evangelio ha de ser predicada (2 Tim. 4:2). Ninguna otra cosa va a hacer renacer al hombre. Esta Palabra predicada (Hech. 13:5) se oye (13:7). Es nada menos que la Palabra de Dios (13:7), la fe (13:8), los caminos rectos del Señor (13:10), y la doctrina del Señor (13:12). El mundo religioso ofrece más bien substitutos de la Palabra del evangelio, y el resultado es el fracaso. No hay substitutivo de esa Palabra. Y a los que tratan de hacer distinción entre la fe de Cristo y la doctrina de Cristo, digo: Tómese nota de este pasaje. La Palabra es la fe; es la doctrina. ¡Son la misma cosa! ¡Predíquese!

CAPITULO 2

2:1 -- "Desechando, pues". La palabra "pues" es muy significativa. No existe para solamente llenar espacio. Debemos siempre poner mucha atención a tales palabras en el texto sagrado. Esta palabra conecta la amonestación de los primeros tres versículos con lo que Pedro acabó de escribir en 1:22-25 (en particular). (Recuérdese que Pedro no puso en su epístola divisiones de capítulos y versículos). Si los cristianos hemos sido renacidos (1:23), y nos amamos unos a otros fervientemente (1:22), entonces no vamos a manifestar tales actitudes carnales como las mencionadas en 2:1-3.

La palabra "desechar" en el griego lleva la idea de quitarse, como se quita la ropa. Véanse Hech. 7:58; Rom. 13:12; Efes. 4:22; Col. 3:8; Sant. 1:21.

--"toda malicia", o maldad. Véase Rom. 1:29, malignidades. Varias versiones dicen "maldad". Es lo contrario de amor.

--"todo engaño". Véanse Rom. 1:29; 1 Tes. 2:3. Es lo contrario de sinceridad.

--"hipocresía". Véase 1 Tim. 4:2; Gál. 2:13 (disimulación es fingimiento, hipocresía). Originalmente la palabra griega hipócrita significaba "actor", uno que fingía ser otro. El hipócrita pretende ser lo que no es; hace uso pretencioso de la piedad. La hipocresía es la malicia en exhibición.

--"envidias". Véanse Rom. 1:29; 1 Cor. 13:4. La envidia es odio hacia otro quien tiene lo que la persona desea. La envidia es, también, lo contrario de amor.

--"y todas las detracciones". En el versículo 12 aparece la misma palabra griega, pero en forma verbal (murmurar). Véase 2 Cor. 12:20 (maledicciones). La palabra griega es compuesta de dos partes: abajo, y hablar; es decir, hablar para rebajar a otro. Es la falsa representación. (Hay hermanos míos que reclaman haber renacido, pero se ocupan a veces en representar mal a los hermanos con los cuales están de desacuerdo en algo. A los tales habla

Pedro en esta parte).

Todas estas cosas no concuerdan con el amor fraternal. El que ha nacido de nuevo (o de arriba) se quitará toda esta "ropa" mundana y carnal, para llevar solamente a Cristo en su corazón (Gál. 3:27).

2:2 -- "desead, como niños recién nacidos". La Ver. Pop. dice, "busquen con ansia". "Anhelad", dice la Ver. JTD. Algunas versiones dicen, "Apeteced". La palabra griega es intensiva, indicando un deseo fuerte. Por ejemplo, Fil. 2:26, "gran deseo". Un bebé tiene gran deseo de alimentarse con la leche. ¡No hay que forzarle! Así debe ser todo cristiano hacia la alimentación y la nutrición de la Palabra de Dios. No solamente los hombres, sino las mujeres también, en la casa como en la congregación, deben siempre procurar alimentarse con la Palabra de Dios.

Aquí Pedro no implica que sus lectores eran conversos recientes. El punto es que, como el infante desea fuertemente la leche, así también nosotros, todos los cristianos, debemos tener ansias de saber más de la Biblia.

--"la leche espiritual no adulterada", o la leche espiritual pura (Ver. Mod.). Es incorrecta la traducción en la Ver. B.A., "la leche pura de la palabra". El texto griego dice "la leche ESPIRITUAL pura". En lugar de la frase "de la palabra", debe aparecer "espiritual" (o mental, o razonable). Véase Rom. 12:1, donde aparece la misma palabra griega ("racional"). La leche literal nutre el cuerpo; la Palabra de Dios es "leche espiritual" porque se dirige a la razón, a la mente, al alma, al espíritu del hombre. Es leche espiritual.

Pedro, al usar la figura de "leche", no hace contraste con lo que Pablo dice en Heb. 5:12-14, al decir "leche" y "alimento sólido". Pedro nada más enfatiza el gran deseo que todo cristiano debe sentir hacia lo que le alimenta espiritualmente.

La palabra de Dios es pura, no contaminada ni adulterada. Por eso es saludable. Las doctrinas de los hombres (herejías), aunque reclaman basarse en las Sagradas Escrituras, las adulteran, porque añaden a ellas. Considérense Prov. 30:5,6; Apoc. 22: 18,19. Compárese 2 Cor. 2:17.

--"para que ... salvación". Véase 2 Ped. 3:18. No es necesario instar al niño para que tome la leche; él llora si no se le da. Tal es el deseo fuerte, dice Pedro, que el cristiano debe tener con el fin de crecer (normalmente) en la vida cristiana.

2:3 -- "si es ... del Señor". Véase Sal. 34:8. Dijo Pedro en los primeros dos versículos que los lectores hicieran así y así, si es caso que han gustado qué bueno es el Señor. No dice Pedro "si", en el sentido de duda, sino en el de condición; es decir, ya que habían ellos gustado, o experimentado que el Señor, quien nos salva y

promete la vida eterna, es bueno.

Otras versiones, en lugar de "bueno", dicen: bondadoso, o benigno. La misma palabra griega se encuentra en Luc. 6:35 (benigno) y en Mat. 11:30 (fácil).

La figura de "gustar" (experimentar) se emplea en Heb. 6:4,5.

Para quienes han gustado que el Señor es muy bueno, su Palabra es la comida apropiada y será fervientemente deseada.

2:4 -- "Acercándoos a él". Otras versiones dicen, "allegándoos", "arrimándoos", y "viniendo". Pero no es mandamiento: "Acérquense" (Ver. S.A., Ver. Pop.). La palabra griega es un participio. Está en el tiempo presente, que en el griego indica acción habitual o continua. No se hace referencia al tiempo de su conversión, sino a su actitud de día en día de allegarse más al Señor (quien nos invita a venir a El, Mat. 11:28; Apoc. 22:17) por medio de su Palabra.

Además, el texto griego aquí emplea una forma intensiva; es decir, allegarnos muy de cerca.

--"piedra viva". Se llama "viva" porque Cristo imparte vida (1 Jn. 1:1,2; Apoc. 1:18; compárese Jn. 4:10). El es la piedra angular del templo que es compuesto de vivos para con Dios.

La palabra aquí para decir "piedra" (LIT-HOS) no es la misma que "roca" (PETROS, Pedro). No hay referencia a Mateo 16:18. Aquí se emplea la figura de piedras de construcción. La misma palabra se encuentra en 1 Cor. 3:12, donde la idea es de piedras de gran valor, o sea los cristianos.

--"desechada ... los hombres". Véanse Sal. 118:22; Mat. 21:42; Hech. 4:11. Los judíos como nación rechazaron a Jesucristo como su Salvador, y todos los que no obedecen al evangelio, le rechazan (Mat. 12:30).

--"mas para Dios escogida y preciosa". "Para Dios"; es decir "en la vista de Dios". Considérese aquí Hech. 4:11,12. Dios escogió a Cristo para su templo espiritual (la iglesia de Cristo), y de ello hablaron los profetas desde los tiempos remotos del Antiguo Testamento.

Para Dios Cristo es "precioso", o digno de gran honor en su vista (aunque fue menospreciado por los hombres y por eso desechado).

Pedro nos recuerda que el cristiano ha escogido lo que ¡Dios escogió! mientras que el incrédulo rechaza al Cristo para su destrucción (ver. 8).

2:5 -- "Vosotros también, como piedras vivas". Porque Cristo es la preciosa piedra viva que Dios escogió, nosotros los cristianos somos también piedras vivas, porque nuestra vida espiritual se deriva de él (Efes. 2:1,5; Col. 3:4).

--"sed edificadas como casa espiritual". Los cristianos nos constituimos la iglesia de Dios, que es la casa de Dios (1 Tim. 3:15). So-

mos la iglesia que Cristo prometió edificar (Mat. 16:18). Véanse 1 Cor. 3:16; Efes. 2:19-22.

--"y sacerdocio santo". Véase ver. 9, "real sacerdocio". Cristo ha hecho a los suyos sacerdotes (Apoc. 1:6; 5:10).

El templo y el sacerdocio literales del Antiguo Testamento eran figura y tipo de la iglesia de Cristo compuesta de puros sacerdotes santos. ¡Cada cristiano es sacerdote! Los llamados "sacerdotes" del catolicismo romano, y de varias iglesias protestantes (evangélicas), promueven las cosas de figura y sombra del Antiguo Testamento; no comprenden ni practican la verdad.

--"para ofrecer sacrificios espirituales". Véanse Rom. 12:1; Fil. 4:15-18; Heb. 13:15. ¿Qué ofrece el sacerdote cristiano? Ofrece diariamente alabanza, loor, buenas obras, benevolencia, y consagración de su cuerpo y de sus bienes para el servicio de Dios. Véase también Hech. 2:42.

--"aceptables a Dios por medio de Jesucristo". ¿No sabe Dios lo que quiere? ¿Lo que le es aceptable? Un apóstol inspirado, Pedro, nos dice lo que es aceptable a Dios: sacrificios espirituales ofrecidos por medio de nuestro Sumo Sacerdote, Jesucristo (Heb. 9:11). Dado que es así, ¿por qué tratan los hombres de ofrecer a Dios sus tradiciones y ceremonias vanas, y a veces esto por medio de llamados "santos" y de María llamada "la Madre de Dios"? ¿No saben estos leer (Mat. 22:31, "¿no habéis leído lo que os fue dicho por Dios?")?

Nuestros sacrificios tienen que ser espirituales, y tienen que ser ofrecidos por medio de Jesucristo; de otra manera, no son aceptos delante de Dios.

2:6 -- "Por lo ... Escritura". Varias versiones dicen, se contiene en la Escritura. La Ver. B.A., en el margen, dice, "se contiene en una escritura"; es decir, en un pasaje. En Hech. 8:32 vemos en el texto griego casi la misma frase, nada más que aquí en 2:6 se emplea el verbo (se contiene), y allí (Hech. 8:32) se emplea el sustantivo (pasaje), o sea, la escritura que se contiene. La palabra "escritura" en este caso no se refiere a "Las Escrituras" (la Biblia), sino a una sección escrita, a un pasaje. Véase Mar. 12:10.

El pasaje (de Escritura) referido es Isa. 28:16. El apóstol Pablo lo cita en Rom. 9:33.

--"He aquí, pongo en Sión". Véase Isa. 2:3. Sión es Jerusalén. Allí fue crucificado Cristo, y allí estableció su iglesia (Hechos 2).

--"la principal ... preciosa". Véase Efes. 2:19-22. Dios escogió a Cristo para esto. Es "precioso" (véase ver. 4).

--"Y el que ... avergonzado". Esta "piedra" ¡es una persona! Creemos en El. Sabemos que como creyentes en él no seremos engañados en cuanto a nuestra esperanza; no seremos derrotados. En el juicio final no habrá por qué avergonzarnos, porque en Cristo hay perdón y los pecados cometidos en la vida no nos con-

denarán. En cambio, el incrédulo será avergonzado al estar en sus pecados delante de Dios.

2:7 -- "Para vosotros ... precioso". Más apegadas al texto griego son las versiones B.A. ("Este precioso valor es para vosotros los que creéis"), P.B. ("A vosotros, pues, los que creéis, el honor"), y B.J. ("Para vosotros, pues, creyentes, el honor"). Así dice más o menos la Ver. ASV en inglés. En 1:7, la palabra "honra" es de la misma palabra griega que aquí se traduce "precioso" en esta versión (la revisión de 1960). La idea de honor sobresale. Es para el cristiano (el creyente) un gran honor edificarse sobre los apóstoles de Cristo, siendo Cristo la piedra principal del ángulo.

--"pero ... no creen". Cristo no es ocasión de gran honor para ellos. El ver. 8 nos va a decir qué es Cristo para ellos.

--"La piedra ... del ángulo". Véase Sal. 118:22; Mat. 21:42. Los "edificadores" son los dirigentes judaicos (los sumos sacerdotes, los ancianos, y los escribas). Eran responsables por la enseñanza de las Escrituras del Antiguo Testamento (Rom. 2:17-20; 9:4,5) y debían haber guiado a la gente al Mesías, pero no fue así (Luc. 7:29,30). Le desecharon (ver. 4).

Pedro, en Hech. 4:11, cita este pasaje de Salmos.

El Salvador a quien los hombres desecharon fue hecho por Dios la piedra principal del ángulo en su gran templo espiritual, la iglesia, familia o casa de Dios.

2:8 -- "y: Piedra ... siendo desobedientes". Para el creyente hay honor en ser edificado sobre Cristo, pero para el incrédulo, Cristo es ocasión de caer.

La frase "siendo desobedientes" da la razón: no están dispuestos a creer. En el texto griego se emplea un participio presente, y esto indica una constancia en rehusar creer. La palabra "desobedientes" literalmente debe ser "impersuasibles". Es APEITHEO, siendo compuesta la palabra de A (negativo) y PEITHEO (persuadir). Se encuentra en Jn. 3:36, "El que cree ... pero el que rehúsa creer". La Ver. B.A. dice, "pero el que no obedece". Los conceptos materialistas de los judíos no les dejaban ser persuadidos de la verdad del evangelio. Jesús de Nazaret no satisfacía las expectativas de ellos, y por eso le rechazaron (a pesar de los milagros y demás pruebas de su deidad).

Una piedra o roca en el camino estorba; se puede caer sobre ella. El incrédulo va en un camino de materialismo. La enseñanza de Cristo contradice esto, y así sirve de tropiezo.

Algunas versiones, en lugar de "tropiezo" o "hacer caer" dicen "ofensa" (Ver. N.M.; Ver. Mod.). Pero la palabra "ofender" hoy en día tiene la idea popular de "herir sentimientos", como cuando decimos: "El me ofendió". Pero esa idea no está en la palabra griega SKANDA-

LON. Originalmente la palabra significaba el palito de la trampa, que al ser movido por el animal, la hacía funcionar para atraparle.

Algunas versiones usan la palabra "escándalo", que viene por transliteración de esta palabra griega, pero hoy en día la palabra "escándalo" da a entender la idea de ser un mal ejemplo por pecar, o de alboroto.

La idea bíblica es la de **hacer caer**. Jesucristo es el palito de la trampa que hace caer al incrédulo. Cae porque vive continuamente en la actitud de no ser persuadido.

--"a lo cual ... destinados". Véanse mis comentarios sobre el versículo 4 en mi comentario NOTAS SOBRE JUDAS. Dios ideó su plan de redención de tal manera que el creyente encuentre honor en Cristo, y el incrédulo, caída.

Los calvinistas creen hallar en este versículo apoyo para su doctrina de "la reprobación incondicional". Dicen que Dios es responsable por la perdición de los perdidos, que él los predestinó (incondicionalmente) a ella. Pero tal interpretación de este versículo contradice otros muchos pasajes. Pedro, en Hechos 3:14,15, acusó a los judíos de haber crucificado al Cristo. En el versículo 19 les exhortó a arrepentirse para ser salvos. Compárese Hech. 2:36-41. Véase Mat. 23:37,38, donde dice Cristo que desearía salvar a los judíos incrédulos, pero que ellos no querían. Dios determinó de antemano salvar al creyente y castigar al que rehúse creer (Jn. 3:36). El hombre tiene el destino de su alma en sus propias manos. Dios no quiere que nadie perezca (2 Ped. 3:9).

2:9 -- "Mas vosotros". Ahora se hace contraste entre los incrédulos del ver. 8, destinados a caer en destrucción, y los que son los creyentes en Cristo Jesús. Véase 1 Tes. 5:9.

--"sois linaje ... por Dios". El evangelio es para todos (Mar. 16:15,16). Todo el mundo puede ser de este pueblo adquirido por Dios. Véanse Apoc. 5:9; 7:9. Sobre el ser "real sacerdocio", véase ver. 5, comentarios. La iglesia del Señor constituye un sacerdocio de creyentes. Compárese Ex. 19:6.

--"para que anunciéis ... admirable". El pueblo de Dios tiene este propósito: anunciar o publicar las perfecciones y el poder de Dios (en el evangelio para salvarnos). La palabra griega, aquí traducida "virtudes" (excelencias morales), en 2 Ped. 1:5 en algunas versiones se traduce "poder" (Ver. Mod.). Cada cristiano es predicador o heraldo; tiene algo que anunciar. (No digo que debe predicar necesariamente en público).

Dios llama al hombre (Mat. 11:28), pero lo hace por el evangelio (2 Tes. 2:14). No lo hace directamente por sueños, visiones, o revelaciones directas. La palabra "iglesia" viene del vocablo griego, EKKLESIA, que radicalmente significa "llamados". La iglesia de Dios es compuesta de llamados por Dios.

Nos llama a dejar las tinieblas del pecado (Hech. 26:18; Efes. 5:7,8; Col. 1:13) para andar en la luz (Eph. 5:8; Col. 1:12; 1 Jn. 1:5,7).

2:10 -- "vosotros que ... de Dios". Se alude a Oseas 2:23. Véase Rom. 9:24-26. Los gentiles no eran del pueblo de Dios del Antiguo Testamento, sino ídólatras, y así pueblo de los ídolos (Rom. 1:21-23). Pero en Cristo Jesús, juntamente con los judíos, pueden ser del pueblo de Dios que es el cuerpo espiritual de Cristo (Efes. 2:11-22).

Este versículo sugiere que Pedro escribió tanto a gentiles como a judíos. Véase INTROD., V., y 1:1, comentarios.

--"que en ... misericordia". El hombre fuera de Cristo está perdido. Pero Dios tiene misericordia de él, y ofrece salvarle en Cristo. La única razón por qué hay oportunidad de salvarnos es la misericordia de Dios. Véanse Rom. 11:30,31; Tito 3:5. Tito 2:11 dice "gracia", 3:4 dice "bondad" y "amor", y 3:5 dice "misericordia". Estos términos describen la base de la salvación del hombre perdido.

2:11 -- "Amados, ... peregrinos".

Pedro usa la palabra "amados" varias veces en sus dos cartas. Véanse 4:12; 2 Ped. 3:15, y también Hech. 15:25.

La primera expresión, "extranjeros", es de la palabra griega (compuesta de PARA y OIKOS = al lado de y casa) que significa, pues, "residente temporáneo". "Forastero", dicen la Ver. N.M. y la NVI. Una forma de la misma palabra griega aparece en 1:17. Véanse los comentarios allí. Allí dice nuestra versión "peregrinación"; aquí, "extranjeros".

La segunda expresión, "peregrinos", es de la misma palabra griega que aparece en 1:1 (expatriados, o esparcidos). Significa un transeúnte, uno que reside transitoriamente en un sitio. La Ver. Mod. dice "transeúntes", y la NVI dice "gentes de paso".

Pedro nos dirige su exhortación como a gente de paso, a transeúntes, a peregrinos, porque estamos en este mundo solamente de paso, rumbo al cielo donde tenemos nuestra ciudadanía (Fil. 3:20). Considérense Heb. 11:13; Hech. 7:6,29.

--"que os abstengáis ... alma". Véase 1:14, comentarios. Véanse también Rom. 8:4; Gál. 5:16,24; 2 Tim. 2:22; Tito 2:12.

Los deseos carnales producen para el alma la muerte eterna, la separación eterna del alma de su Creador (Rom. 8:12,13; 6:23; 1:32).

2:12 -- "manteniendo ... gentiles". La conducta del cristiano entre los inconversos del mundo tiene que mantenerse siempre apropiada (Fil. 1:27; 4:8; 1 Tim. 2:2; Tito 2:10,14). Compárese 1 Tes. 4:12.

--"para que ... malhechores". Ya hemos comentado sobre la palabra "murmuran", que en forma de sustantivo aparece en 2:1 (detrac-

ciones). En forma verbal aparece también en 3:16. En 2:23 se presenta el ejemplo por excelencia de sufrir detracciones. Compárese Hech. 28:22.

--"glorifiquen ... obras". La palabra griega, EPISKOPE (visitación) significa observar de cerca, o inspeccionar. De una forma de ella viene por transliteración la palabra "Episcopal". La palabra obispo, o supervisor, es la traducción al español. Aquí Pedro afirma que va a haber un tiempo ("día") cuando Dios mirará, u observará, para cierto propósito, a cierta gente.

Hay varias interpretaciones dadas al final de este versículo. Dios "visita" con castigo, Luc. 19:44, (la destrucción de Jerusalén), como también con salvación (Sal. 106:4). ¿Habla aquí Pedro de visitar a los cristianos, o a los gentiles inconversos?

1. Algunos entienden que Pedro se refiere al Juicio Final, a la visitación de Dios a los hermanos para salvarles eternamente, y a los de las naciones para castigarles. Dice Fil. 2:10,11 que forzosamente todo el mundo va a doblar la rodilla delante de Cristo y a confesarle. Le van a glorificar.

2. Otros entienden que Dios visita (en su providencia) a los gentiles (a las naciones en general) para salvarles, usando del buen ejemplo de conducta diaria de los hermanos para traerles al arrepentimiento y a las subsecuentes bendiciones de Dios (Se cita Mat. 5:16 como apoyo para esta interpretación). Ella concuerda con la enseñanza general de las Escrituras.

3. Se concede que los judíos usaban la palabra "visitación" para indicar castigo (Isa. 10:3; Jer. 10:15, en lugar de "castigo", en otras versiones "visitación"; Luc. 19:14). Si esta carta fue escrita antes de 70 d. de J.C., y parece que 4:7 ("el fin") se refiere a la destrucción de Jerusalén, entonces se saca la conclusión de que Pedro está diciendo que los gentiles, convertidos en cristianos a consecuencia del ejemplo de los hermanos, glorificarían a Dios en el tiempo de la destrucción de Jerusalén porque estarían ellos seguros. Esta interpretación deja algo de dudas. Es en parte como la segunda interpretación dada arriba.

De todos modos, el punto principal de Pedro es que la buena conducta de los cristianos de alguna manera produzca el efecto de que los murmuradores glorifiquen a Dios en un tiempo de visitación de parte de Dios. Esta verdad debe motivar al cristiano a soportar las malignidades del mundo al mantener un comportamiento diario que adorne al evangelio.

2:13 -- "Por causa del Señor"; es decir, porque es su voluntad y parte de nuestro servicio a él. Compárese Efes. 6:6,7.

--"someteos a toda institución humana" (literalmente, a toda creación humana). Dice la Ver. S.A., "a toda humana criatura". La Ver.

N.M. dice, "a toda creación humana". La Ver. T.A. dice, "a toda humana creatura". La Ver. NTP. dice, "a toda autoridad humana". Obviamente se hace referencia a todo lo que los hombres en autoridad crean en forma de leyes. El cristiano es ciudadano obediente o sumiso. Véase Rom. 13:1-7. Considérese también 1 Tim. 2:1,2.

En 3:22 Pedro usa la misma palabra griega, para decir "sujetar", en cuanto a los ángeles y su sujeción a Cristo.

La sujeción al gobierno está limitada a lo que no contradiga mandamiento de Dios (Hech. 4:19; 5:29).

--"ya sea ... superior". Los romanos decían "emperador", pero los griegos y judíos, "rey". Véanse Jn. 19:15; Hech. 17:7.

2:14 -- "Ya a ... hacen bien". El papel principal del gobierno humano en el plan de Dios es castigar a malhechores y alabar a los que hacen bien. Véase Rom. 13:3-5. Recuérdese que esto fue escrito (desde luego por inspiración) en un tiempo cuando el imperio romano formaba el gobierno mundial, y que este gobierno era dirigido por paganos incrédulos y dictadores crueles. La insurrección o levantamiento civil no es de Dios. Hoy en día la "desobediencia civil" es muy popular y hay iglesias modernistas que promueven tal cosa. En algunas iglesias consideradas "fundamentalistas" se predica mucha política, como también en la Iglesia Católica Romana en muchas partes. Todas estas tácticas proceden, no de la mente de Dios, sino de la humana. El cristiano tiene que cuidarse mucho de no participar en ello. Véanse mis comentarios en NOTAS SOBRE ROMANOS.

Pedro menciona a "gobernadores". La palabra griega significa "líderes", y aparece en Mat. 2:6 ("caudillo", dice la Ver. NVI). Pilato era uno (Mat. 27:2). Los gobernadores son enviados por "él"; es decir, por el rey.

2:15 -- "Porque esta ... hombres insensatos". La manera de responder a los ataques y falsas acusaciones del enemigo, según la voluntad de Dios, no es por medio de campañas políticas de vindicación, sino por medio del hacer bien.

Los cristianos primitivos eran acusados de sedición falsamente por los judíos y los paganos que no procuraban informarse bien. Hablaban de su propia ignorancia, dice Pedro. La palabra griega en este caso, para decir "ignorancia", significa ignorancia de mala actitud, debida a no informarse, o a no tener contacto con la persona. Se emplea en 1 Cor. 15:34, y se asocia con la vergüenza. Las acusaciones de "sedición" debían ser desmentidas, no por la desobediencia civil, sino por la buena conducta en todas las cosas. El mismo principio debe caracterizar al cristiano hoy en día.

Los "hombres insensatos" de este versículo son los murmuradores del ver. 12.

2:16 -- "como libres". Al obedecer las leyes del país (v. 13, el contexto), el cristiano no es esclavo, sino libre. Cristo le libertó; le compró (Jn. 8:32,36; 1 Cor. 6:20). Ha sido libertado de la esclavitud del pecado y de su condenación. (En Cristo el cristiano judío también había sido libertado de la ley de Moisés, Gál. 5:1). Ahora anda libre, para hacer de su vida lo mejor posible. Esta es la verdadera libertad.

--"pero no ... lo malo". Compárense Gál. 5:13; Rom. 6:6. Algunos usaban su libertad en Cristo como excusa para cubrir sus pecados. La palabra "pretexto" es de la palabra griega para decir "velo" (de cubrir). En forma verbal aparece en Rom. 4:7, cubrir pecados. Otras versiones usan las palabras "capa", "cobertura", "para encubrir", "disfraz." El judío converso tenía la tentación de no obedecer al gobierno porque los judíos siempre se consideraban como libres de toda ley humana. Los gnósticos promovían la sensualidad, bajo el pretexto de libertad (2 Ped. 2:19). Pedro advierte en contra de tal actitud incorrecta hacia la obediencia de las leyes de gobiernos humanos.

--"sino como siervos de Dios". La libertad absoluta no existe; es una ficción. Todos somos, o siervos de la justicia, o siervos del pecado (Rom. 6:16-18; 2 Ped. 2:19). La libertad sin restricción equivale a licencia, y esto lleva a la esclavitud abyecta del pecado y a la destrucción.

Esta es una de las paradojas de la Biblia: el libre (el cristiano) es esclavo (de Dios); el esclavo (de Dios) es hombre libre (el cristiano).

El cristiano, como siervo de Dios, es libre para hacer la voluntad de Dios, al obedecer a las leyes del país, y al cumplir con todas sus obligaciones hacia sus hermanos en Cristo (2 Cor. 4:5) y hacia los de afuera (Gál. 6:10).

2:17 -- "Honrad a todos". Compárense Rom. 13:7. Por medio de honrar debidamente a todos los hombres, el cristiano hace callar la ignorancia de los hombres insensatos (ver. 15). Son pecadores, pero han sido hechos a la imagen de Dios; son sus criaturas. Ser respetuoso es efectivo, y es correcto. Los padres deben ocuparse mucho en inculcar en sus hijos, desde el nacimiento, el respeto hacia los demás.

--"Amad a los hermanos". La palabra griega, aquí traducida "hermanos" no es ADELFO (hermanos), sino ADELFOTES (hermandad, o fraternidad). Se usa en el Nuevo Testamento solamente aquí y en 5:9. Dicen "hermandad" las versiones H.A., Mod., P.B., NVI., etc. Otras dicen "fraternidad", y "asociación de hermanos". Todos los cristianos en el mundo deben ser vistos como una comunidad, o sociedad. Amamos a la hermandad cuando cumplimos para con nuestros hermanos todos nuestros deberes, según las Escrituras.

Hay un gran mal en la hermandad hoy en día, debido a conceptos sectarios de las cosas. Los sectarios consideran la iglesia en sentido universal como el conjunto de todas las iglesias locales, organizadas para acción denominacional por medio de alguna agencia central. Para ellos tal es su hermandad.

Pero aquí Pedro hace claro que la iglesia universal es compuesta de hermanos, y ¡no de iglesias locales! La hermandad es compuesta de hermanos individuales. No dice Pedro: amar a la "Eclesiastad" (es decir, a la colectividad de iglesias locales), sino a la hermandad (es decir, a la colectividad de hermanos). Cuando dejemos de pensar en comunidad, o colectividad, de iglesias locales, al pensar en la iglesia universal, entonces comenzaremos a dejar conceptos sectarios e ideas erróneas que hacen funcionar a la iglesia universal por medio de centrales humanas.

¡Recuérdese bien! la iglesia universal es una "hermandad"; es una colectividad de hermanos, y no de iglesias locales.

--"Temed a Dios". Temer no significa tener miedo, sino respetar. Temer a Dios es el punto principal de la sabiduría (Prov. 1:7). Todo el deber del hombre, en resumidas cuentas, consiste en temer a Dios y guardar sus mandamientos (Ecles. 12:13). Véase 2 Cor. 7:1. Otros han de ser honrados, pero solamente a Dios se debe temer (Mat. 10:28). Por contraste, véase Rom. 3:18.

--"Honrad al rey". Véase el ver. 13, comentarios. Recuérdese que el rey en el tiempo en que escribió Pedro ¡era Nerón! El cristiano fiel honra al que rija al pueblo, obedeciéndole (v. 13). Ora por él (1 Tim. 2:1-3). Participar en desórdenes civiles violentos no es de Dios, sino de la sabiduría humana. El cristiano no participa en ellos.

2:18 -- "Criados ... de soportar". Véase Efes. 6:5,6. Estos "criados" eran "sirvientes de casa" (Ver. N.M.), o "domésticos" (Ver. P.B.). Eran esclavos ocupados en las casas. Tenían diferentes clases de amos, o "dueños" (Ver. N.M.; B.J.). La palabra griega es DESPOTES. Significa un dueño de control absoluto. Algunos eran buenos y afables; otros, difíciles de soportar (literalmente, torcidos o doblados; o sea, no justos).

Se les manda que estén sujetos; o literalmente, "que estén sujetándose". Esta sujeción (véase el ver. 13) tenía por meta callar la ignorancia de los hombres insensatos (ver. 15).

Los esclavos cristianos tienen que ser hombres sumisos y respetuosos hacia sus dueños. Ser cristianos no justifica el ser rebeldes.

2:19 -- "Porque esto merece aprobación". Literalmente dice el texto griego, "Esto es gracia", y así lo traduce la Ver. P.B. La Ver. B.A. dice, "Esto halla gracia", y la Ver. N.M. dice, "Es al-

go que agrada". La idea es que Dios lo mirará con aprobación; lo estimará, o le será aceptable. Dice la Ver. N.C., "Agrada a Dios que por consideración a él soporte uno las ofensas".

--"si alguno ... Dios". Literalmente, "por la conciencia de Dios". La frase tiene referencia a la conciencia de alguno, impresionada y gobernada por la voluntad de Dios, y así la persona entiende que debe soportar penas injustamente, en lugar de rebelarse. Está conciente de la relación filial que sostiene con Dios, y busca agradarle en todo, hallando así su aprobación.

Las versiones católicas hablan de "mérito", porque promueven la doctrina de "las obras de supererogación" que, según el catolicismo, son obras humanas que ganan mérito delante de Dios. Por ejemplo, dice la Ver. T.A., "Pues el mérito está en sufrir..."

--"sufre molestias padeciendo injustamente". En lugar de "molestias", el texto griego dice más bien "tristezas". Varias versiones usan la palabra "penalidades".

NOTA: La raza humana no actúa así, o según las instrucciones de este versículo. No es nada natural; nadie lo esperaría, ni lo aprobaría. En esto hay prueba de que la Biblia ¡no es obra humana!

2:20 -- "Pues, ¿qué ... soportáis?" La palabra griega en este versículo, para decir "gloria", aparece solamente aquí en el Nuevo Testamento. Significa renombre, alabanza, o fama, en la vista de otros. Si el cristiano esclavo es abofeteado porque peca, y lo soporta bien, nadie le atribuye gloria o renombre, porque lo tiene merecido. No hay virtud u honor en soportar castigo por el pecado.

--"Mas si ... de Dios". Por otra parte, si él es abofeteado por haber hecho el bien, y lo soporta, esto lo aprueba Dios. Otra vez, como en el versículo 19, el texto griego emplea la frase "esto gracia con Dios". Véanse los comentarios allí.

El amo cruel normalmente no castigaría al esclavo cristiano por haber hecho lo bueno, a menos que el bien realizado fuera algo que contradijera las ideas del amo. Por ejemplo, al rehusar participar el esclavo cristiano en la idolatría del amo pagano, posiblemente el amo le castigaría.

Véanse Mat. 5:10-12; Col. 3:22-25. Ejemplos del caso en principio: Hechos 5:40-42; 16:22-25.

2:21 -- "Pues para esto fuisteis llamados". El cristiano ha sido llamado por el evangelio (2 Tes. 2:14). Es llamado de las tinieblas a la luz admirable (ver. 9 de este capítulo), y así es que su vida de cristiano (luz) es una condenación del mundo inconverso (tinieblas)(Heb. 11:7). El mundo le persigue. Hay un gran conflicto en el mundo entre Dios y Satanás, entre el bien y el mal (Apoc. 12:7; 17:14). Como persi-

guieron injustamente a Jesucristo, así maltratan a los suyos (Jn. 15:20); es natural; es de esperarse (Hech. 14:22; Fil. 1:29; 3:10; 1 Tes. 3:3).

--"porque también ... sus pisadas". Lo que motiva al cristiano a hacer lo que Pedro acaba de declarar es ¡el ejemplo de Jesucristo de sufrir injustamente, y esto por otros!

Muchos predicadores a veces citan este versículo como base para su sermón sobre la vida ejemplar de Cristo, para exhortarnos a vivir cómo El vivía en esto y en aquello de los diferentes aspectos de la vida diaria. Pero el punto de Pedro no es que Cristo nos dejó buenos ejemplos de diferentes cosas (aunque es cierto que lo hizo), sino que nos dejó el ejemplo de ¡sufrir injustamente! para que seamos nosotros pacientes en la presencia de la aflicción por ser cristianos. ¡Que le sigamos en eso! Cristo no solamente sufrió injustamente con paciencia, sino todo lo hizo para el bien de otros.

2:22 -- "el cual ... su boca". Cristo sufrió a pesar de nunca haber pecado. La frase verbal, "no hizo", según el tiempo empleado en el texto griego, significa que ¡nunca pecó ni una vez! Jesús desafió a los judíos incrédulos a señalar un solo pecado que hubiera cometido (Jn. 8:46). Los desinteresados testificaron a su inocencia (Luc. 23:41; Jn. 18:38; 19:4,6). Véase también Mat. 26:59,60. Su inocencia fue profetizada (Isa. 53:9), y el Nuevo Testamento la declara (2 Cor. 5:21; Heb. 7:26; 1 Jn. 3:5).

Sobre la palabra "engaño", véanse 2:1, comentarios, y 3:10. Cristo nunca engañó, mintiendo. El hombre carnal, sujeto a su cultura originada en el pensamiento humano, muchas veces engaña, en lugar de decir la verdad, porque no quiere ofender (lastimar) los sentimientos del otro. Muchos adoran al dios del sentimiento; prefieren engañar que "ofender". En Cristo nunca se halló engaño. Nos conviene a todos pensar bien en esto.

Cristo sufrió porque era la Verdad. Sufrió injustamente. Sufrió para beneficiar a otros. Su sufrimiento es el patrón o norma para que el cristiano lo imite diariamente.

2:23 -- "quien cuando ... con maldición". Considérese Isa. 53:7,8.

Otras versiones usan la palabra "injuriar" (Ver. H.A.) o "insultar" (Ver. NVI). Se trata del habla abusiva que sufrió Jesucristo injustamente. El no solamente nos enseñó qué hacer en tales casos (Mat. 5:38-48), sino también puso por obra esta enseñanza en su propia vida sobre la tierra. Además, tenemos el buen ejemplo de los apóstoles (1 Cor. 4:9-13).

Los esclavos en particular tendían a ser respondones (Tito 2:9); por eso Pedro escribe estas palabras, pero tienen aplicación en todos nosotros.

--"cuando padecía, no amenazaba". Cristo no usó de amenazas, las cuales son una táctica

favorita de los hombres carnales. Hay un ejemplo de esto en Hechos 4:17. Hay ejemplos de esto también hoy en día de parte de hermanos en la fe que están tratando de evitar que sus conversos sepan de las cuestiones que dividen la hermandad; es decir, la centralización y el institucionalismo. Si se sabe que están escuchando a quienes se oponen a estas prácticas no bíblicas, se les amenaza con quitarles sus locales, salarios, y otros beneficios semejantes. Repito: dice el apóstol Pedro que Cristo nunca usó de amenazas.

--"sino encomendaba ... justamente". Véase Rom. 12:17-21. Hay dos traducciones posibles: encomendaba su causa al que, o se encomendaba al que. Las dos se armonizan con el contexto. Cristo, al sufrir injustamente, "se ponía en manos de Aquel que juzga con justicia" (Ver. NVI).

Algunos casos de estos padecimientos e injurias en la vida de Jesús: Mat. 12:24; 26:67,68; 27:26-31,39-44.

2:24 -- "quien llevó ... en su cuerpo". Véanse Isa. 53:4,10-12; Heb. 1:3. Cristo "llevó" nuestros pecados en que se ofreció a sí mismo por nosotros. No llegó a ser pecador; nuestros pecados no le fueron imputados (según la doctrina calvinista de imputación). Es que él se puso en el lugar nuestro (Mat. 20:28; Mar. 10:45; 1 Tim. 2:6). En 2 Cor. 5:21, la frase "lo hizo pecado" quiere decir que Dios hizo a Jesucristo una ofrenda por el pecado (Heb. 10:12-14). Sencillamente, "por todos murió", ver. 15. Véase Gál. 3:13,14. La frase en este versículo es lenguaje figurado, como lo es en Isa. 53:6, "mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros". En este pasaje no hay imputación literal a Cristo de los pecados personales nuestros; es lenguaje figurado para indicar que El "llevó" nuestros pecados (Isa. 53:12 y 1 Ped. 2:24) en el sentido de ofrecerse a sí mismo por nosotros, al morir en la cruz. "Cargó" nuestros pecados en el mismo sentido (figurado) en que "cargó" o "llevó" nuestras enfermedades (Isa. 53:4); es decir, se identificó con las enfermedades físicas del hombre al sanarle milagrosamente (Mat. 8:17). (Seguramente nadie diría que las enfermedades físicas del hombre fueron *imputadas* a Cristo, ni que literalmente llegó a ser hombre muy enfermo).

El calvinismo aplica mal este pasaje de 1 Pedro, como también 2 Cor. 5:21 e Isa. 53:6.

--"sobre el madero". Pedro emplea aquí (como también en Hech. 5:30 y 10:39) la palabra griega XULON, que significa "madero", o viga grande, como por ejemplo en forma de cepo (Hech. 16:24) o en forma de palo (Mat. 26:47,55). En Luc. 23:31 y en Apoc. 22:14 se traduce "árbol". En estos pasajes aparece la palabra griega XULON. También aparece en Deuteronomio 21:23 (Ver. de los 70).

La otra palabra griega en las Escrituras, para referirse a la "cruz", es STAUROS. Esta pa-

labra significa una estaca aguda, o poste.

No sabemos exactamente qué forma tenía la "cruz" en que Cristo fue crucificado. Sabemos que los romanos a veces usaban el STAUROS para la pena capital. La forma de la cruz que solemos ver, en las descripciones gráficas modernas, en que se ven dos vigas cruzadas, más o menos en la forma de una "T", nada más con la parte horizontal bajada algo, es más bien una idea eclesiástica de la iglesia apóstata, y no propiamente de las Sagradas Escrituras.

--"para que nosotros ... justicia". Como el esclavo muerto ya no sirve a su amo, el cristiano, teniendo sus pecados perdonados, ya no existe con referencia a ellos. O como el alma parte del cuerpo en la muerte, y ahora está ausente para con el cuerpo, así el hombre perdonado (el cristiano) ya está ausente para con el pecado. Véanse Rom. 6:2-11; Gál. 2:20. El cristiano ahora se ocupa solamente en la justicia.

--"por cuya herida fuisteis sanados". En lugar de "herida", algunas versiones dicen "llaga". (La herida, o llaga, apunta a la muerte de Cristo en la cruz). Se hace referencia, en este pasaje figurado, no a sanidades físicas, sino a espirituales. Pedro se refiere a Isa. 53:5, que dice, "Por su llaga fuimos nosotros curados".

Nótese que Isa. 53:4 ("llevó nuestras enfermedades") se cumplió en los milagros de sanidad que hizo Jesús (Mat. 8:17), y que 53:5 ("por su llaga fuimos nosotros curados") se cumplió en la muerte de Cristo en la cruz. Los pentecosteses y carismáticos ignoran estas verdades, aplicando Isa. 53:5 ("curados") a curaciones supuestamente milagrosas, que según ellos se efectúan hoy en día como parte de la promesa de Cristo en el evangelio. La "curación" de Isaías 53:5 ¡es espiritual, no física! Cristo quiere "sanar" al hombre (Mat. 13:15); es decir, salvarle espiritualmente. Para esto se requiere, no que se le haga algún milagro de sanidad, sino que él mismo abra los ojos y los oídos, entienda con el corazón, y se convierta. ¡Así dice Cristo!

2:25 -- "Porque vosotros ... descarriadas". Pedro alude a Isa. 53:6. El pecador anda, como oveja perdida, lejos del Padre. Yerra en gran manera, o anda descarriado. El mismo participio que aquí aparece, traducido "descarriadas", aparece en Mar. 12:24 como verbo y se traduce "erréis".

Esta figura de ovejas perdidas es común en las Escrituras. Véanse Núm. 27:17; 1 Reyes 22:17; Mat. 9:36; Luc. 15:4.

--"pero ahora ... vuestras almas". Pedro recuerda a sus lectores, algunos de cuales hallándose en esclavitud, que como cristianos tenían a Cristo por Protector.

Cristo mismo, en su enseñanza personal, se presentó como "el buen pastor" (Jn. 10:11). Ezeq. 34:23 profetizó de Cristo bajo la misma figura. Heb. 13:20 se refiere a Cristo como "el

gran pastor de las ovejas". Pedro (5:4) llama a Cristo el "Príncipe de los pastores".

Es el Pastor de las almas de los cristianos, pero también es el Obispo de ellas. La palabra "obispo" no revela el significado que lleva; es palabra más bien eclesiástica. Viene del griego, EPISCOPOS. Es palabra compuesta. EPI significa "sobre", y SCOPOS significa ver. (Considérese la palabra "telescopio", ver de lejos). "Episcopos", entonces, quiere decir "sobrever". Del latín viene la misma idea en la palabra "supervisor". El obispo, pues, es una persona que supervisa, ejerciendo así cuidado. Véanse 3:12 de esta carta, y también 2:12, comentarios sobre "visitación".

El punto sobresaliente, en estas dos figuras de Pastor y de Obispo, es el de la protección y el cuidado que Cristo suplente a los suyos, sin importar los contratiempos que les acontezcan en esta vida.

CAPITULO 3

3:1 -- "Asimismo". Otras versiones dicen: "De igual manera"; "De la misma manera" e "Igualmente". Del mismo modo que los ciudadanos y los criados deben estar en sujeción (2:13,18), a pesar de circunstancias difíciles de soportar (y aún como Cristo estaba sumiso en su juicio y en su crucifixión), las esposas también deben estar en sujeción, aún en los casos de estar casadas a hombres inconversos.

--"vosotras, mujeres, ... maridos". Véanse 1 Cor. 14:34; Efes. 5:22; Col. 3:18; 1 Tim. 2:11-14. En el texto griego la palabra "sujetas" es la misma que aparece en 2:18, referente a los criados. Las esposas con maridos inconversos no deben dejarlos (1 Cor. 7:13-15), sino estar en sujeción a ellos (aún si a veces son maltratadas).

--"para que ... la palabra". Estos son maridos inconversos. No han "creído" a la palabra. La "palabra" aquí referida es la de Dios; o sea, el evangelio predicado.

Esta versión aquí dice "no creen", pero en 2:8 dice "desobedientes". Véanse allí mis comentarios sobre la palabra griega, APEITHEO. Las versiones H.A., N.M., y JTD. dicen "desobedientes" o "no obedecen". La Ver. NTP. dice, "se resisten a la predicación". Esa es la idea, si no una traducción literal. Estos maridos han oído la predicación de la Palabra de Dios (porque de otra manera no podrían ser convertidos -- Jn. 17:17,20; Rom. 1:16; 1 Cor. 1:21; Sant. 1:18), pero la resisten; no obedecen al evangelio.

--"sean ganados sin palabra". La palabra griega para decir "ganados" aparece también en Mat. 18:15, y en 1 Cor. 9:19-22. Este es el propósito de la sumisión al marido (en lugar de la rebelión y el abandono de su marido). Una persona ganada a Cristo es una que pierde el diablo.

La palabra "palabra" en esta frase no se refiere a la Palabra del evangelio predicado (como en la frase anterior). Allí es "la palabra"; aquí es "palabra". Ya el marido oyó la Palabra predicada; ahora sin palabra, o argumento y discusión, de la esposa puede ser que la conducta diaria de ella le persuada. (Seguramente no dice Pedro que alguno puede ser convertido a Cristo "sin la Palabra de Dios").

No es que la mujer nunca hable al marido acerca de obedecer al evangelio, sino que no depende totalmente de palabras y argumentos y discusiones. Su comportamiento sumiso diario es muy persuasivo.

--"por la conducta de sus esposas". Esta versión aquí dice "conducta", pero en 1:18 dice "manera de vivir". Es la misma palabra griega, como también en 1:17 ("conducíos). Otras versiones dicen "comportamiento", "proceder", y "trato".

3:2 -- "considerando". La misma palabra griega empleada aquí aparece también en 2:12. Significa observar de cerca, y con escrutinio. Otras versiones dicen "observando" (P.B., Mod., NVI), "fijarse" (H.A.), y "teniendo a la vista" (1977).

--"vuestra conducta casta". Véase 3:1, comentarios sobre "conducta".

--"y respetuosa". Hay un ejemplo de este respeto en el ver. 6. Véase Efes. 5:33.

En estos primeros dos versículos Pedro habla del poder del ejemplo. El inconverso observa de cerca que la esposa cristiana practica lo que profesa. Eso sí tiene impacto. (¡Muchos hablan pero no practican!).

3:3 -- Pedro continúa con la idea principal ya propuesta en los primeros dos versículos: la mujer cristiana debe preocuparse en portarse correctamente para ganar a su marido inconverso, sin usar de palabras. Para esto ella también debe procurar dar atención principal a adornarse de un espíritu afable y apacible.

--"Vuestro atavío ... lujosos". El texto griego no dice "vestidos lujosos"; dice, "vestidos". La mayoría de las versiones dicen "adorno", en lugar de "atavío". Omitiendo las palabras en letra cursiva en el texto, que indican palabras intercaladas (supuestamente para completar el sentido), muy apegada al texto griego La Ver. Mod. dice, "Cuyo adorno no sea el exterior, de trenzar el cabello, ni de traer joyas de oro, o de vestir ropas". Obviamente las prohibiciones de Pedro en este versículo no han de entenderse en lo absoluto, de otra manera sería malo ¡vestir ropas! (Recuérdese: Pedro no dice "vestidos lujosos", sino "vestir ropas").

Este versículo, juntamente con el siguiente, nos presentan un ejemplo de un hebraísmo, o sea de un modo de hablar característico de los judíos. Dice Pedro: "no sea eso, sino esto". Ese modismo hoy en día se expresaría, usando la palabra "solamente"; es decir,

"no sea eso solamente, sino esto (en particular)". Considérese Jn. 6:27, "Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece". Claro es que la Biblia nos manda trabajar por el pan de cada día (Gén. 3:19; 2 Tes. 3:10). La idea es de que no debemos trabajar solamente por el pan material, excluyendo así el pan espiritual, porque éste importa más. Otro ejemplo de este modismo se encuentra en Luc. 14:12,13, "no llames a tus amigos...mas cuando hagas banquete". No se prohíbe invitar a familiares, etc. a una comida, pero sí se nos prohíbe hacer eso solamente, excluyendo el invitar a veces a gente de veras necesitada de comida. Este modismo de "no, sino" también aparece en 1 Tim. 2:9,10. Allí se contrastan el exhibirse exteriormente y el adornarse (KOSMEIN) con pudor y modestia.

Pedro no está prohibiendo en sí el uso de cabello trenzado, el traer artículos de oro, y mucho menos ¡el uso de ropa! Está diciendo que el ornato no debe consistir solamente en estas cosas, excluyendo lo que de veras adorna con belleza incorruptible.

La belleza física (ornato, de la palabra griega KOSMOS = orden) es de Dios. Hay mucha belleza en la creación física; por ejemplo, los muchos colores. Una cosa no tiene que ser de color negro para que agrade a Dios. Véase Ezequiel capítulo 16. Hablando figuradamente, dice el profeta que ¡Dios puso toda esa hermosura de joyas, etc. en ella, en Jerusalén (ver.14). Pero el mal consistió, no en llevar artículos de belleza, sino en que ella confiara en su hermosura (ver. 15). Dios mandó el uso del oro en varias cosas del tabernáculo, y el templo de Salomón tenía muchas piedras preciosas. En Joel 3:5 dice Dios que "habéis llevado mi plata y mi oro, y mis cosas preciosas y hermosas..." y en Oseas 2:8 dice, "yo le daba el trigo, el vino y el aceite, y que le multipliqué la plata y el oro...". Dios hizo el oro y lo usó. No es malo en sí. Lo usamos en relojes, anteojos, anillos de matrimonio, rellenos de dientes, etc. Si se afirma que Pedro dice que no usemos el oro, entonces que se afirme también que dice que ¡no usemos vestidos! La idea, de que entre menos ornato hay, más se agrada Dios de ello, es del hombre y no de Dios. Los reclusos religiosos, vestidos de negro, no evidencian por ello más santidad que la persona bien arreglada que es de carácter bello.

Véase 1 Tim. 2:9,10. El punto principal es que la persona se vista con pulcritud y esmero, pero al mismo tiempo que dé más atención al adorno interno que al exterior. Como la esposa casada con el inconverso, que no ha sido ganado por la palabra predicada, debe depender de su conducta casta y respetuosa para ganarle para Cristo, y no de sus palabras, así también debe ella depender más bien del ornato interno para este propósito.

Isa. 3:16-26 habla de la soberbia, orgullo y

vanidad que se exhibía por medio del uso de artículos de ornato. Ya hemos notado como Ezeq. 16 habla de la confianza que se ponía en tales artículos. No es el uso sino el mal uso de tales cosas lo que las Escrituras condenan.

Aprendamos a condenar lo que Dios condena, y no hacer prohibiciones de cosas que Dios no ha prohibido. Es cierto que el mal uso de los artículos de ornato material ha corrompido a muchos, pero también lo ha hecho el amor al dinero. ¿Por eso es malo el dinero? ¿Es pecado ser ricos? (1 Tim. 6:17-19).

3:4 -- "sino el interno ... de Dios". El texto griego es expresado literalmente muy bien por la Ver. P.B., que dice, "sino el hombre escondido del corazón en lo incorruptible del espíritu tranquilo y manso y que es delante de Dios de gran precio". Así dice también la Ver. ASV, intercalando la palabra "ornato" en lugar de "lo" (en el ornato incorruptible). Es que el texto griego emplea la palabra "ornato" una sola vez, en el ver. 3. La idea de "ornato" se implica en el ver. 4, al continuar el mismo pensamiento, y por eso algunas versiones suplen esta palabra. Los dos versículos contrastan los dos ornatos.

Pedro contrasta el exterior que depende de ropas y joyas y peinados, y el interior que es el "hombre" secreto, que no se ve, que consiste en un espíritu tranquilo y manso. El primero no es malo (si no refleja orgullo ni en él se confía), pero el segundo importa más, y más logra en alcanzar fines de consecuencia eterna. De él la mujer cristiana depende para influir en otros.

Sobre el "hombre escondido", Véanse Rom. 7:22; 2 Cor. 4:16; Col. 3:10.

La gran importancia del ornato interno se ve en que no es corruptible. Véase 1:4. La belleza exterior, tanto natural como artificial, siempre se marchita, se borra, y pasa. ¡Cómo conviene a la mujer cristiana dar más importancia al ornato imperecedero! Hay hermanas en la fe que pasan mucho más tiempo ante el espejo que ante la Biblia. Ellas no valoran los dos ornatos como Pedro los estima.

En lugar de "afable y apacible", la Ver. Mod. dice, "manso y sosegado". La persona mansa soporta con paciencia la provocación. (Véanse Mat. 5:5; 11:29). La persona sosegada, o tranquila, no crea bulla; no provoca. Está quieta. (Véanse 2 Tes. 3:12; 1 Tim. 2:12, "en silencio").

"Delante de Dios," pues él ve el interior del hombre, el corazón, el ornato interno es de gran valor. "Mucho precio" dice esta versión en Mar. 14:3, y "costosos" en 1 Tim. 2:9.

La esposa, cuya conducta es casta y respetuosa, y que da más importancia al ornato interno que al exterior, es un gran tesoro para su marido. Ella tiene muy buena influencia.

3:5 -- "Porque así ... sus maridos". Pedro ahora

presenta la fuerza del ejemplo. Las mujeres santas del Antiguo Testamento (véase Heb. 11:11,35), porque esperaban en Dios (Véanse 1:3; 1 Tim. 5:5), continuamente (tiempo imperfecto, en el texto griego) se adornaban de la manera ya descrita por Pedro en los versículos anteriores. Su adorno principal consistía en su conducta casta y respetuosa, su naturaleza mansa y serena, y su sujeción a sus maridos.

Hoy en día a la mujer moderna la mente carnal inculca la idea de que la sujeción al marido es denigrante. Esta es una mentira del diablo. La mujer fue hecha para el hombre (Gén. 2:18; 1 Cor. 11:9), y halla la culminación de su carrera en su papel de esposa sumisa, ayudando a su (propio) marido.

Esta versión dice "a sus maridos", pero el texto griego dice "a sus propios maridos". Varias versiones dicen "propios". Véase Tito 2:4,5.

3:6 -- "como Sara ... Señor". Véase Gén. 18:12. En el ver. 2 Pedro habló de ser la esposa respetuosa; ahora da un ejemplo de una esposa respetuosa, al mencionar a Sara. La palabra "Señor" implica poder de mandar o dirigir. Al decir "Señor", el que habla muestra respeto por él.

La Biblia no manda que ese término mismo se emplee, pero sí manda que la esposa se dirija a su marido con respeto.

--"de la cual ... ninguna amenaza". El hijo es como el padre; la hija como su madre. Las esposas cristianas pueden considerarse identificadas con Sara (ser sus "hijas") condicionalmente. Las dos condiciones son: (1) hacer el bien, y (2) no temer a ningún pavor.

Considérense estas versiones: "y no sois atemorizadas por espanto alguno" (Ver. H.A.); "y no estáis amedrentadas por ningún temor" (Ver. B.A.); "y sin ser espantadas de ningún pavor" (Ver. P.B.); "y no temáis a causa de ningún terror" (Ver. Mod.). La palabra griega para decir "espanto" o "terror" aparece en Luc. 21:9 y 24:37. Dice Pedro que la esposa cristiana, dado que espera en Dios, se ocupa en hacer el bien, y no es consternada por lo que su marido o la gente inconversa haga en su contra.

¡Qué hermoso cuadro pintan las Escrituras de la esposa santa que espera en Dios! Sabe quién es, qué hacer y cómo hacerlo. Reconoce el ornato que más importa.

3:7 -- "Vosotros, maridos, igualmente". Vimos el "igualmente" también en 3:1 ("Asimismo"), pero en los dos versículos es la misma palabra griega). Pedro desde 2:17 está exhortando a los hermanos. Como los criados y las esposas deben actuar en todas sus relaciones como es digno de hijos de Dios, así también lo deben hacer los maridos.

Al decir Pedro "igualmente", enfatiza el hecho de que el matrimonio tiene obligaciones

mutuas. Véanse Efes. 5:25-33; Col. 3:19.

--"vivid con ellas". El texto griego dice sencillamente: "conviviendo con conocimiento". "convivid de manera comprensiva", dice la Ver. B.A.; "habita con (ellas) según inteligencia", la Ver. Mod.; "continúen morando", la Ver. N.M. Se trata de llevar toda la relación doméstica de manera inteligente.

--"sabiamente". "Consideradamente", dicen las Ver. JTD. e H.A. El marido siempre debe usar de consideración, de juicio, y de gentileza, con su esposa, reconociendo y respetando el papel de la mujer en el hogar. Muchos matrimonios fracasan debido a la ignorancia en este particular. Aunque en cierto sentido la mujer "gobierna su casa" (1 Tim. 5:14), muchos maridos no son sabios para reconocer esto, y otros factores semejantes.

Si los padres comienzan a enseñar a sus hijos a ser respetuosos hacia todos, y no los abandonan a la influencia de la "cultura" alrededor, entonces habrá más hogares fundados en base a la consideración mutua, la cual es necesaria para la felicidad de ellos.

--"dando honor". La misma palabra griega usada aquí para decir "honor" se encuentra en 1:7. En forma adjetival se encuentra en 1:19, "preciosa". El marido debe dar a la esposa el debido honor, pues ella le es de gran precio (Prov. 18:22; 31:10). La palabra "honor" también lleva en sí la idea de sostenimiento material (Mat. 15:4-6; 1 Tim. 5:17,18).

La palabra "dar" no es tan adecuada para traducir la palabra griega como "asignar" (Ver. N.M.).

--"a la mujer como a vaso más frágil". En lugar de la palabra "mujer", en el texto griego aparece el adjetivo, "femenino". Considérense las versiones N.M. y P.B., que dicen: "como a un vaso más débil, el femenino", y "como con vaso femenino más débil". Un "vaso" es un instrumento para ciertos usos. Compárese Hech. 9:15, Ver. Mod., "vaso escogido", o instrumento. La esposa es vaso de Dios, como también del hombre, para servicio en el hogar y en la sociedad. El marido debe apreciar esta verdad. La palabra "vaso" se usa también en el sentido de cuerpo, o de persona (1 Tes. 4:4, "vaso", dice el texto griego, y no "esposa"; 2 Cor. 4:7). La mujer es una persona más débil que el varón, no en mentalidad ni moralidad, sino en lo físico. Dios no la diseñó para competir con el varón; el varón no tenía tal necesidad. Fue hecha por causa del hombre, y éste es más fuerte que ella, y así la puede defender y puede cuidar de ella. Por eso el marido sabio le "honra", apreciándole y mirando por sus necesidades.

--"y como ... la vida". Algunos creen que la vida aquí referida es la física sobre esta tierra. (El texto no implica que los dos son cristianos; hay maridos cristianos con esposas inconversas). Por eso se concluye que la interpretación correcta es que el marido debe ac-

tuar hacia su esposa según este versículo, porque tanto la mujer como el hombre han sido creados para la esta vida física.

Otros entienden que Pedro enfatiza los deberes del marido hacia su esposa al recordarle que Cristo murió tanto por la mujer que por el hombre, y que ella (si es obediente fiel y esto hasta la muerte) tanto como él heredará la vida eterna, que es la gracia o don de Dios para la humanidad. Yo favorezco esta segunda interpretación.

--"para que ... estorbo". La misma palabra para decir "estorbo" se encuentra en Gál. 5:7 y 1 Tes. 2:18. Significa literalmente "cortar en", o "interrumpir". Las oraciones del marido no van a llegar a Dios para buenos efectos sin el cumplimiento de las condiciones de este versículo. No pueden los maridos actuar mal con sus esposas y estar bien con Dios; no pueden vivir mal y al mismo tiempo orar bien.

3:8 -- "Finalmente". Después de haber hecho algunas exhortaciones específicas, referentes a la conducta en las diferentes relaciones de la vida (2:13--3:7), ahora Pedro da el último consejo general.

--"sed todos de un mismo sentir". Literalmente, "siendo de una mente" (en el griego, una sola palabra). Compárense Rom. 12:16; 15:5; 1 Cor. 1:10; Fil. 2:2.

--"compasivos". La idea no es de solamente simpatizar en momentos de tristeza, sino de compartir sentimientos como compañeros, aun en momentos de gozo. Véase Rom. 12:15. Compárense 1 Cor. 12:26; Jn. 11:35; Heb. 4:15; 10:34.

--"amándoos fraternalmente". El texto griego emplea una sola palabra (compuesta de amar y hermanos), "(siendo) amadores de hermanos". Algunas versiones dicen, "fraternales". Véanse Rom. 12:10; Heb. 13:1; Jn. 13:34. En 1:22 Pedro usa la palabra que en el griego es singular, "amor fraternal".

--"misericordiosos". De nuevo nos encontramos en el texto griego con una sola palabra, compuesta de "bueno" y "entrañas", o como diríamos hoy en día, corazón. Se emplea también en Efes. 4:32. De "tierno corazón" es la idea literal.

--"amigables". La palabra griega es compuesta de "mente" y "amigo"; es decir, una mente que es amiga. La Ver. Mod. dice, "cortes". Otras dicen "humildes".

3:9 -- "No devolviendo ... maldición". No usar de represalia o venganza. Véanse Rom. 12:17; Mat. 5:44; 1 Tes. 5:15. Ya se nos presentó el ejemplo de Cristo en esto (2:23 y sig.; Mar. 15:29; Luc. 23:39).

--"sino por el contrario, bendiciendo". El texto griego dice, "estar continuamente bendiciendo". Véase Mat. 5:44.

--"sabiendo ... bendición". Sobre el ser llamados, véanse 1:15; 2:21. Aquí dice Pedro

que el cristiano ha sido llamado para bendecir a los que maltratan, injurian y maldicen, con el fin de heredar la vida eterna. La expectativa de esto basta para motivarle a actuar así hacia otros. Luego, los versículos que siguen, 10-12, ilustran este mismo punto.

3:10 -- "Porque: ... engaño". Literalmente, "el que está deseando amar la vida y ver días buenos". La Ver. JTD. dice, "el que desea disfrutar de la vida y ver días buenos". Pedro aquí cita Sal. 34:12-15.

--"Refrene ... engaño". Véase Sant. 1:26; 3:2. Sobre "engaño", véase 2:1, comentarios.

3:11 -- "Apártese ... sígala". La palabra griega, aquí traducida "apártese", se emplea en Rom. 3:12; 16:17, desviarse y apartarse. Compárense Prov. 4:14,15; Job. 1:1; 1 Tes. 5:22; Gál. 6:10.

No es cuestión de solamente buscar la paz, sino también "procurarla con empeño" (Ver. NVI), o ir "en pos de ella" (Ver. Mod.; Ver. N.M.). Véase Mat. 5:9. Véanse Rom. 12:18; 14:19; Heb. 12:14.

3:12 -- "Porque". Esta palabra introduce la razón por qué la persona, que desea amar la vida y ver días buenos (ver. 10), debe hacer las cosas de los ver. 10 y 11.

--"los ojos ... los justos". (Sal. 34:15). Dios mira con favor a los justos.

--"Y sus oídos ... oraciones". Véanse 1 Jn. 5:14,15; Jn. 9:31. Dios está ansioso de contestar las oraciones de los justos. Contrástese Prov. 28:9.

--"Pero el rostro ... el mal". Mira de cerca con desaprobación; se implica que los tales merecen el castigo.

En estos tres versículos (10-12) Pedro describe, como regla general, la clase de vida que contribuye a una vida larga y exitosa. La vida violenta y desenfrenada de los mundanos conduce a lo contrario; de esto somos testigos todos los días. Pero Pedro no está afirmando que sin acepción será así con el justo, porque hay otros factores en la vida del hombre (ver. 14). (Hech. 7:58-60; Apoc. 2:13; ¡el caso de Cristo mismo!). Véase Sal. 91.

3:13 -- Pedro da tres razones por qué practicar la vida virtuosa y de santidad: procura la felicidad ahora (ver. 10,11); procura el favor y la protección de Dios (ver. 12), y desarma la malicia del hombre mundano (ver.13).

--"¿Y quién ... el bien?" Pedro da una regla general; trata de circunstancias ordinarias (hay excepciones, ver. 14). La vida celosa de buenas obras quita al malhechor motivo de maltratar al cristiano.

3:14 -- "Más también". "Pero aun", dicen las Ver. H.A., B.A. y S.A. Dios protege en su providencia (ver. 12) la vida que es celosa de lo que es bueno (Considérense Hech. 10:38; Mar.

7:37). Véase Isa. 37:3-6. Ningún daño permanente y de sustancia vendrá a la persona celosa de buenas obras (2 Tim. 2:21; Tito 2:14), aun cuando es perseguida. Considérense Mat. 5:10, es una ¡bienaventuranza!; Mar. 10:29,30; 2 Tim. 3:12. Generalmente no viene el daño al que hace el bien, pero a veces sí vienen ocasiones de gran prueba (4:12).

--"Por tanto, ... conturbéis". Véase Isa. 8:12. El cristiano perseguido mantiene calma y serenidad basadas en la promesa de Dios de protegerle y finalmente salvarle. Por eso no se deja amedrentar a causa del temor que el perseguidor inspira, ni se turba. Véase Mat. 10:28-33, palabras de Cristo a sus apóstoles, antes de enviarles a predicar.

En raros casos el cristiano tiene el privilegio y honor de morir por Cristo (2 Cor. 4:12; Fil. 1:20; Apoc. 2:10--ser fiel hasta aun tener que morir por Cristo; 2:13). Aun así el cristiano debe mantener tranquilidad en la adversidad, pues Cristo está con él. Véase Jn. 14:1.

3:15 -- "sino santificad ... corazones". Véase Isa. 8:13. Esta versión dice, "a Dios el Señor". Otras versiones (H.A., N.M., B.A., Mod., NVI, etc.) dicen, "santificad a Cristo como Señor". Es cuestión de manuscritos. Los considerados mejores dicen, "a Cristo como Señor".

En lugar de amedrentarnos y conturbarnos (ver. 14), debemos santificar (apartar) a Cristo como Señor en nuestros corazones. Como Señor, él tiene toda potestad (Mat. 28:18; Efes. 1:21-23). ¡Los hombres no tienen esto! Santificamos a Cristo en nuestros corazones por medio de confiar en sus promesas, en su poder y en su bondad, de aceptar las pruebas de vida que él permita, y de no temer al hombre.

--"y estad siempre preparados". "Dispuestos" dice la misma palabra griega en Tito 3:1; "Prontos" dice la Ver. H.A. El cristiano debe ser bien informado en las verdades del evangelio, y en las evidencias que las respaldan.

--"para presentar defensa". "Dar respuesta", dice la Ver. Mod. La palabra griega, APOLOGIA, significa una "defensa" verbal (Hech. 22:1; 25:16; Fil. 1:7,16; 2 Tim. 4:16), o respuesta (1 Cor. 9:3).

--"con mansedumbre y reverencia". La defensa hecha no muestra desafío, arrogancia, ni amargura, pero sí es hecha con gran respeto (temor, 1:17) hacia Dios y con respecto al juicio final.

--"ante todo el que os demande razón". La defensa es hecha a personas que desean que se les dé cuenta de la esperanza en el cristiano, pero no a burladores (Mat. 26:62,63; 27:12-14; Mar. 15:5; Jn. 19:9).

--"de la esperanza que hay en vosotros". Véanse 1:3,21; 3:5.

3:16 -- "teniendo buena conciencia". Véanse 2:19, y 3:21. La conciencia es buena porque no

hay pecado en evidencia. Véase Heb. 13:18. La conciencia (palabra compuesta de con y ciencia) es la facultad con que podemos actuar conforme a la ciencia que tenemos. Compárese Rom. 2:15. La conciencia puede ser "buena", y al mismo tiempo estar equivocado el dueño de ella (Hech. 23:1 con 26:9,10). Lo que dice Pedro aquí es que están viviendo los hermanos de tal manera que no haya por qué condenarles sus conciencias.

--"para que ... malhechores". Véase 2:12, comentarios. Compárense Mat. 5:11; Luc. 6:26.

--"sean avergonzados ... en Cristo". El cristiano se porta de tal manera que, perdonado en la sangre de Cristo, en el juicio final no tendrá por qué avergonzarse (2:6). Pero el malhechor, calumniando, en realidad no tiene causa justa en contra del cristiano, porque la conducta diaria de él es buena en Cristo, y en el día final será avergonzado por sus calumnias.

3:17 -- Véanse 2:15,19,20; 3:14. "Porque". Pedro ahora explica la razón de hacer lo que iba explicando: es mejor (padecer por haber hecho el bien que el mal). Véase 4:14-16.

--"si la voluntad de Dios así lo quiere". Literalmente, "si desea el deseo de Dios". En el texto griego la palabra "quiere" y la palabra "voluntad" son la misma. Hay la posibilidad de que el cristiano tenga que sufrir por causa de la justicia (2 Tim. 3:12). Ahora dice Pedro que si en alguna ocasión tiene que sufrir, que sea porque Dios lo ve necesario para su bien espiritual (por ejemplo, Heb. 12:3-11), y no porque ha pecado (2:19,20; 4:15,16). Los malos pueden hacer sufrir a los cristianos solamente si Dios lo permite (4:19); si es su voluntad. Al cristiano toca ver que no merezca ese sufrimiento. Si sufre porque hace la voluntad de Dios, para él hay bendición, y gracia. ¡Hay valor en sufrir por Cristo!

3:18 -- "Porque". De nuevo Pedro explica con el presente versículo lo que acabó de decir anteriormente. La razón del ver. 17 se halla en el 18; el 18 respalda lo que dice el 17.

Pedro, para dar esperanza y consolación a los cristianos perseguidos injustamente, cita el ejemplo por excelencia: el del sufrimiento del Justo por los injustos y de la victoria y las glorias subsecuentes (ver. 18-22). La resurrección y la glorificación de Jesús, después de sufrir la crucifixión (Fil. 2:5:11), es prueba del hecho de que el cristiano, después de sufrir a causa de la justicia, recibirá bendiciones y premio.

--"también Cristo ... a Dios". Sobre "una sola vez", véase Heb. 9:26,28.

En el texto griego no hay artículos definidos ante las palabras "justo" e "injusto". Es como dice la Ver. P.B., "Porque también Cristo una vez por los pecados padeció justo por injustos". Así se enfatiza la naturaleza de su sufrimiento. Cristo era justo (inocente), pero

siempre tuvo que sufrir. ¡A veces los cristianos también tienen que sufrir injustamente!

Cristo era justo en su sufrimiento. Considérense Hech. 3:14; 7:52. Murió por pecadores (injustos) (Rom. 5:6; 2 Cor. 5:21; Heb. 9:28). Sufrió por otros; eso es amor. Por medio de su muerte en la cruz (Jn. 3:14; 12:32), Dios pudo mostrarnos misericordia, aunque merecíamos la muerte (Rom. 6:23).

Su muerte nos introdujo (Ver. P.B), trajo (Ver. B.A., margen), o condujo a Dios. Véanse Rom. 5:2; Efes. 2:13; Heb. 10:19.

--"siendo a la verdad ... espíritu". El texto griego aquí presenta dos participios, y dos frases preposicionales, que se constituyen contrastes: literalmente, "habiendo sido muerto", "habiendo sido vivificado", y "en carne", "en espíritu".

Este inocente que sufrió sin merecerlo, fue muerto, pero después fue vivificado (y glorificado en victoria). Esa es la historia de Jesucristo, y consuela al cristiano que sufre inocentemente.

Ahora explica Pedro las dos esferas en que estas dos verdades acontecieron: "en carne", y "en espíritu". Dios se hizo carne (Jn. 1:14; 1 Tim. 3:16; 1 Jn. 4:2; 2 Jn. 7). Heridas fueron infligidas en su carne, y murió (en la cruz); murió como hombre. La carne es de esta tierra, mortal.

Pero el espíritu es de Dios. Aunque Cristo sufrió la muerte física (de carne), esta experiencia le permitió ser vivificado en la esfera del espíritu; es decir, (por la resurrección, en que su espíritu entró de nuevo en el cuerpo crucificado) pasó a una nueva existencia espiritual y poderosa. No se implica que su espíritu murió, para después ser vivificado. Es "en carne" que uno es hecho muerto. El espíritu de Cristo, entre la crucifixión y la resurrección, estuvo en el Hades (Hech. 2:31). Pero en la resurrección Cristo entró en una nueva existencia; fue hecho vivo en la esfera del espíritu (y no en consideración de carne). Ya tenía un cuerpo glorificado, o espiritual.

El punto de Pedro, para animar y consolar a los cristianos en tiempo de persecución, fue mencionar el ejemplo de Cristo quien sufrió (aunque no lo merecía; era inocente), y a consecuencia de ese sufrimiento, en cuanto a carne experimentó la muerte, lo cual tuvo por fin una existencia nueva y viva en cuanto a espíritu.

3:19 -- "en el cual también". Aquí la frase se usa en el mismo sentido como en el ver. 18; es decir, "en la esfera de espíritu" (y no en la esfera de carne). Dios en cuanto a naturaleza es espíritu (Jn. 4:24). En esta naturaleza Cristo fue y predicó. Dice Gén. 6:3 que el espíritu de Dios contendía con el hombre, pero que no iba a hacerlo indefinidamente.

--"fue y predicó a los espíritus encarcelados". ¿Cuándo hizo esto? El próximo versículo

nos dice cuándo lo hizo; es decir, en los días de Noé. Cristo fue y predicó a quienes en el tiempo de escribir Pedro eran espíritus encarcelados, porque después de morir en la época de Noé (tal vez por el diluvio), ahora sus espíritus estaban guardados o custodiados en el Hades, su "cárcel". (La palabra "cárcel" implica lugar de detención y restringimiento -- Hechos 5:19; 2 Cor. 6:5). Ahora eran espíritus sin cuerpo (como en Heb. 12:23, espíritus desencarnados).

Cristo, como espíritu, fue y predicó a gente rebelde, haciéndolo por medio del predicador de justicia, Noé (2 Ped. 2:5). El espíritu de Cristo estuvo en todos los profetas de Dios del Antiguo Testamento (1:11). En el mismo sentido dice Efes. 2:17 que Cristo predicó a los gentiles (los que estaban lejos), aunque literalmente no lo hizo en persona, sino que lo hizo por sus apóstoles escogidos, inspirándolos y acompañándolos (1:11; Mar. 16:20; Heb. 2:4).

Pedro sigue con el punto del contexto. Dice que Cristo es nuestro gran ejemplo. Fue en (la esfera de) espíritu en los días de Noé, y predicó por medio de su escogido heraldo, Noé, a aquellos desobedientes (que ahora que Pedro escribía se encontraban guardados en el Hades). Como Cristo hizo esta obra entre los malos con toda paciencia, así nosotros hoy en día debemos hacer la nuestra entre ellos, aun siendo a veces rechazados y hasta perseguidos.

3:20 -- "los que ... arca". Dios es paciente (2 Ped. 3:9), no queriendo que nadie perezca. Por 120 años, el tiempo de la construcción del arca, Cristo en espíritu predicaba a los antediluvianos por medio del pregonero, Noé. Durante ese tiempo los hombres eran desobedientes, rechazando la gracia de Dios, su salvación de la destrucción venidera por medio del arca. Noé era predicador de justicia, pero ellos, al rechazar su mensaje de arrepentimiento, eran desobedientes respecto a la justicia. Noé por su fe les condenó (Heb. 11:7) porque su fe obediente era lo contrario del estilo de vida de ellos. Se sentían como condenados por Noé.

La predicación que se les hizo fue hecha durante el tiempo de su desobediencia, cuando tenían tiempo y oportunidad para arrepentirse; es decir, durante su vida sobre la tierra. Según la Biblia, toda predicación es hecha a vivos, y ¡nunca a muertos!

--"en la cual". El texto griego emplea la preposición "eis", que significa, no "en", en el sentido de "dentro de", sino "a" o "para". Dice Pedro, el arca, "a la cual" acudieron las ocho almas para escapar el diluvio.

--"pocas personas ... ocho". Véase Gén. 7:7,13. Eran Noé, su esposa, sus tres hijos (Sem, Cam, y Jafet), y sus esposas. (La predicación de 120 años no produjo mucha conver-

sión, tan malos que eran los antediluvianos).

--"fueron salvadas por agua". El verbo empleado en el texto griego (DIASODZO) es compuesto de la preposición DIA (por) y SODZO (salvar). Aparece en estos pasajes: Mat. 14:36 (quedaron sanos); Luc. 7:3 (sanase); Hech. 23:24 (llevaron en salvo); 27:43 (salvar); 27:44 (se salvaron); 28:1 (estando a salvo). Esta palabra griega se puede traducir rescatar, escapar, traer a salvo, o sencillamente salvar.

Luego, después del verbo DIASODZO, dice Pedro dos palabras, DIA (por) y JUDOR (agua). Los ocho fueron traídos a salvo por agua. El agua fue el instrumento que Dios empleó para salvarles. El mismo elemento, el agua, que empleó Dios para salvar a éstos, lo empleó para destruir a los inicuos. ¿Cómo salvó a los ocho? Por llevarles (en el arca) a un mundo nuevo, limpio de pecado. Fueron recogidos para (entrar en) el arca, y luego el agua fue usada para llevarles a un principio de vida nuevo. Es lo que dice Pedro. ¡El agua les salvó! (En el próximo versículo Pedro va a decir que el mismo elemento, el agua, ahora nos salva a nosotros).

Algunas versiones en español (esta Ver. Valera 1960, las P.B., NVI, Pop.) y la ASV en inglés dicen, "fueron salvadas por agua". Otras (las H.A., B.A., JTD.) dicen, "fueron salvadas a través del agua".

La Ver. N.M. dice, "fueron llevadas a salvo a través del agua".

Las versiones que dicen "a través del agua" dejan la idea como es expresada en la Ver. Mod., que dice, "fueron salvadas, pasando por medio del agua".

Pero, el uso que Pedro hace del agua, en el versículo siguiente, de que el agua es instrumento de salvación (el agua nos salva), me indica claramente que tal es el uso del agua en este versículo; es decir, salvó a Noé y a los suyos. ¡Fueron salvadas por agua! Dios hizo uso del agua para destruir a los malos y para salvar a Noé y los suyos. No dice Pedro que la salvación fue por pasar por el agua. No fue salvado Noé "por entre" el agua, sino ¡por el agua!

Algunos que niegan la necesidad del bautismo a veces salen con que esas ocho personas no fueron salvadas fuera del arca, sino dentro de ella. Bueno, Pedro no dice que fueron salvadas dentro del arca, ni fuera del arca, sino que fueron salvadas por agua (por el instrumento de agua).

3:21 -- "El bautismo ... nos salva". El texto griego dice literalmente así: "la cual (agua) también (el) antitipo ahora nos salva, bautismo". Vamos a citar a varias versiones que son muy fieles al texto original:

Ver. H.A., "la cual también ahora, en lo que prefigura, el bautismo os salva".

Ver. N.C., "Esta os salva ahora a vosotros, como antitipo, en el bautismo".

Ver. P.B., "La cual también os salva ahora en antitipo, bautismo que..."

Ver. Mod., "La cual era tipo del bautismo que ahora nos salva a nosotros".

Ver. JTD., "La cual también ahora, en lo que prefigura, el bautismo os salva".

Ver. NTP., "Aquella agua representaba el bautismo que ahora nos salva".

En todas estas versiones, vemos que se hace referencia al agua (en general, y en particular el agua del bautismo) que es el antitipo del agua del diluvio en el tiempo de Noé; es decir, como Noé fue salvado por agua, el agua del bautismo que corresponde como antitipo ahora nos salva a nosotros. La salvación de Noé es tipo de nuestra salvación. La nuestra, que es salvación por agua, es el antitipo. El punto de Pedro: el agua salvó a Noé; el agua también nos salva a nosotros (en el bautismo).

La palabra griega para decir "antitipo" se encuentra solamente aquí y en Heb. 9:24 (figuras, o copias). Se pueden consultar mis comentarios sobre Heb. 9:24 en mi obra, NOTAS SOBRE HEBREOS.

Dice Pedro que el bautismo "nos" (u "os, dependiendo del manuscrito griego seguido) salva. Por contraste, la doctrina sectaria dice que ¡no salva! ¿Quién tiene la razón? Nos salva porque es para perdón de los pecados (Hech. 2:38; 22:16). Es esencial, pues, para la salvación. Dios lo manda (Hech. 10:48; 2:37,38; Mar. 16:15,16).

--("no quitando las inmundicias de la carne". El bautismo que manda el Nuevo Testamento no es una mera ceremonia exterior; no quita la suciedad de la carne. Es un lavamiento (Efes. 5:26; Tito 3:5), pero no uno exterior. Lo que lava son los pecados (Hech. 22:16), porque cuando la persona es bautizada, Dios le perdona sus pecados (Hech. 2:38).

--"sino como ...hacia Dios)". En lugar de "aspiración", dicen otras versiones: "demandando (a Dios una buena conciencia)" (Ver. N.C.), "solicitud" (Ver. N.M.), "pedirle (a Dios una conciencia limpia)" (Ver. Pop.), "petición" (Ver. B.A.), "obtener respuesta (de una buena conciencia para con Dios)" (Ver. Mod.), y "garantía (de una buena conciencia)" (Ver. NVI).

La palabra "respuesta" no cabe. La versión ASV en inglés usa la palabra "interrogación", y al margen dice, "indagación" o "súplica".

El bautismo no es para limpiar el cuerpo físico (la carne), sino para limpiar la conciencia. La conciencia le dice al pecador que tiene la culpa de sus pecados. Esa conciencia aspira a ser limpiada; solicita limpieza; pide a Dios la limpieza que viene por el perdón. Cuando uno es bautizado en Cristo, porque Dios le perdona, su bautismo viene siendo su demanda, o ruego a Dios por la conciencia limpia, buena, o sin pecado. Lo que buscaba, pedía, solicitaba, demandaba, aspiraba, etc., ¡lo consiguió! Antes de ser bautizada en Cristo, la persona no tiene perdón, y sigue su conciencia contami-

nada por el pecado.

--"por la resurrección de Jesucristo". La salvación aquí descrita depende de la resurrección de Cristo de los muertos. El agua del bautismo que corresponde a la del diluvio ahora nos salva porque Cristo resucitó de los muertos. Véase Rom. 6:1-14 para ver la relación entre el bautismo bíblico y la resurrección de Cristo. Véase también Col. 2:12.

3:22 -- "quien habiendo ... de Dios". Al ascender a los cielos Cristo recibió honor, dignidad y potestad. Considérense estos pasajes: Mar. 16:19; Luc. 24:51; Hech. 2:32-35; 3:21; Rom. 8:34; 1 Cor. 15:24; Col. 1:20; Heb. 1:3; 12:2; Sal. 110:1.

--"y a él ... potestades". Véase Efes. 1:20-23. ¿Cuál es el punto de Pedro en este pasaje, 3:18-22? El punto es que Cristo es el ejemplo para el cristiano, para que éste persevere en su vida con sus tribulaciones, para alcanzar la victoria. Cristo sufrió mucho, en su inocencia, pero salió sumamente victorioso. Así saldremos nosotros los cristianos si seguimos su ejemplo. La victoria se promete solamente a quienes venzan (Apoc. 2:7,11, 17,26; 3:5,12,21). En Cristo somos más que vencedores (Rom. 8:34-37).

Capítulo 4

4:1 -- "Puesto que" - Otras versiones dicen, "Al saber", "Por eso", "Ya que", "Por tanto", "Habiendo, pues". Pedro está haciendo una conexión lógica con la exhortación previa, basada en el sufrimiento de Cristo.

--"Cristo ha padecido ... carne". Véanse 2:21; 3:18. Cristo es el ejemplo para quienes sufren injustamente en esta vida por ser cristianos.

--"vosotros también armaos del mismo pensamiento". Véase esta figura de armarse en Rom. 13:12; 2 Cor. 6:7; Efes. 6:10-17; 1 Tes. 5:8. En Rom. 6:13 la palabra "armar" aparece en forma de sustantivo, y se traduce "instrumentos". El instrumento, la herramienta, o el arma, que debemos emplear para resistir la persecución es el pensamiento que tenía Cristo. La única protección efectiva en este asunto es esta clase de armadura. En particular, para evitar sufrir daño en la fe en tiempo de persecución, es necesario pensar como Cristo pensó. El se propuso sufrir en la carne; también nosotros tenemos que estar resueltos a hacerlo. Es el pensamiento que determina la resolución y el propósito. Armados con el pensamiento correcto, lograremos nuestro propósito.

La palabra griega para decir "pensamiento" en este versículo se encuentra solamente aquí y en Heb. 4:12 (intenciones). Compárese Fil. 2:5-11.

Sufrir por Cristo es una consecuencia po-

sible en cualquier momento, y es de esperarse, ya que somos de Cristo. Véanse Jn. 15:20 (13:16; Mat. 10:24; Luc. 6:40).

—"pues quien ... pecado". Véase 3:13-17. Pablo dice lo mismo en Rom. 6:7. Compárese Col. 2:20; 3:3. El sufrir por Cristo tiene un efecto purificador en el cristiano. Alguien ha dicho que los mártires no son fácilmente seducidos por el pecado.

4:2 -- "para no ... la carne". El propósito de armarnos con el pensamiento que guiaba a Cristo es para (o, "a fin que", dicen varias versiones) no vivir mundanamente. ¿Para qué armarnos así? "Para esto", dice Pedro. Véase 2 Cor. 5:15. La persecución no es excusa para el pecado. El paciente (el que persevera) ¡también está diariamente venciendo al pecado! Se arma con cierto pensamiento, y lucha (1 Tim. 6:12). Con razón gana la victoria, como lo hizo Cristo.

"El tiempo que resta" es la porción de la vida física ("en la carne") que el cristiano tiene antes de partir de ella (o antes de volver Cristo la segunda vez). Compárese Rom. 13:11.

--"conforme a ... de Dios". Aquí se presentan dos cosas opuestas, directamente contrastadas. Hay dos caminos que se presentan al hombre (Mat. 7:13,14). Hay dos clases de sabiduría (Isa. 55:8,9; 1 Cor. 1:20,21; Sant. 4:15,17). La persona se conforma, o a las concupiscencias de los hombres, o a la voluntad de Dios. Véanse Rom. 6:16-18; 12:1,2. La clase de vida que la persona lleva refleja la clase de pensamiento con que anda armada.

El versículo siguiente enumera algunas de estas concupiscencias.

4:3 -- "Basta ya ... gentiles". Compárese Ezeq. 44:6. Véase Rom. 13:11-13. Pedro se refiere al tiempo antes de su conversión. Más literales en cuanto al texto griego son las versiones que más o menos dicen como la N.M., "Porque basta el tiempo que ha pasado para que ustedes hayan obrado la voluntad de las naciones." La voluntad de los gentiles es expresada en lo que hace: el consejo mundano y sus productos. Un catálogo de tales obras se presenta en Rom. 1:21-32.

--"andando en ... idolatrías". Pedro menciona tres vicios personales, y luego tres sociales.

1. "lascivias". Esta palabra (en griego) se emplea en Mar. 7:22 y en Rom. 13:13. Significa insolencia, petulancia, descaro, desvergüenza, y pasiones desenfrenadas. Tales actitudes se expresan en la fornicación, la homosexualidad, el incesto, y en la música y los bailes modernos de "rock", en los cuales se emplean movimientos indecentes y desvergonzados del cuerpo.

2. "concupiscencias". Como la palabra "lascivias" apunta más bien a actos exteriores, "concupiscencias" apunta a los deseos desor-

denados interiores. Véanse Mar. 4:19 ("codicias") y Rom. 1:24 ("concupiscencias").

3. "embriagueces". El vocablo griego es compuesto de dos palabras: vino y abundancia. La borrachera viene del vino abundante. La voluntad de las naciones dondequiera es la de usar mucho alcohol para emborracharse.

1. "orgías". Véanse Rom. 13:13 (glotonerías); Gál 5:21 (orgías). Otras versiones usan las palabras "diversiones estrepitosas" (es decir, de ruido excesivo), "glotonerías", "banquetes ruidosos", y "juergas". Esta palabra en griego se aplicaba a la práctica pagana de correr los hombres por las calles con antorchas, canciones y ruido. Hoy en día, después de actividades formales de la tarde (como por ejemplo, una ceremonia de graduación escolar, o de una convención), es popular pasar la noche con danzas y bebidas y el pasearse por las calles, escandalosamente y sin consideración de otros, tirando las botellas y latas de cerveza dondequiera, y cosas por el estilo, a veces causando daños y disturbios a otros. El famoso "beber social" entra en esto.

2. "disipación". El vocablo griego POTOS tiene que ver con "beber"; significa "partidas de beber" (Ver. N.M.), "excesos en el beber" (Ver. H.A., y la Mod.), "beberes" (Ver. P.B.), "excesos en las bebidas" (Ver. T.A.), o "concursos de bebedores" (Ver. B.A., margen). Hoy en día son populares las fiestas de cerveza. La referencia es a concursos en que la actividad principal, y esto con competencia, es la de beber intoxicantes.

3. "abominables idolatrías". Véase Hechos 10:28 ("abominable"). La palabra griega, aquí traducida "abominables", significa literalmente "no legales" (desde el punto de vista de Dios), y por eso malas. Pedro se refiere a las prácticas inmorales y carnales que se practicaban en conexión con la adoración a los ídolos, o las celebraciones en honor de ellos.

4:4 -- "A éstos ... disolución". Pedro describe la reacción mental de los mundanos hacia los cristianos (algunos de los cuales habían sido compañeros en las prácticas arriba mencionadas) que ahora no los acompañan. No entienden cómo puede gozarse la vida sin tales prácticas. Compárese Hech. 26:24.

Según el texto griego:

1- la palabra griega, aquí rendida "correr", significa "correr juntamente con otros" (Mar. 6:33, "fueron"; Hech. 3:11, "concurrió").

2- la palabra "desenfreno" significa "profusión" como en un diluvio, o desbordamiento (Ver. H.A.). Aparece solamente aquí en el Nuevo Testamento.

3- la palabra "disolución" es traducción de la griega compuesta de "no" y "salvar". De esto, "disolución", "disipación", "malgasto". Véase Luc. 15:13, "perdidamente", "disolutamente" (Ver. P.B; Mod.). El mundo vive malgastando (no ahorrando) todo lo que Dios le

ha dado para disfrutar y usar en servicio a otros (1 Tim. 6:17,18), porque es egoísta y carnal.

La Ver. N.M. da un buen comentario, y en parte buena traducción, sobre este versículo: "Porque ustedes no continúan corriendo con ellos en este derrotero al mismo bajo sumidero de disolución, están perplejos y siguen hablando injuriosamente de ustedes". Dice la Ver. H.A., "En lo cual se extrañan (algunos) de que, no corréis con ellos en el mismo desbordamiento de libertinaje, y (por ello) os difaman".

--"y os ultrajan". La palabra "os" no aparece en el texto griego, el cual emplea la palabra BLASFEMEO, "blasfemar", como en Mat. 9:3, y 1 Tim. 1:20. En lugar de "ultrajar" (insultar o injuriar), otras versiones emplean la palabra "insultar", "hablar mal", "vituperar", "injuriar", y "difamar". Véanse ver. 14, y 2 Ped. 2:2, "blasfemar".

Los mundanos hablan mal del cristiano, llamándole "antisocial, no amistoso, intolerante, fanático religioso, hipócrita, tonto, etc." Este lenguaje tiene por propósito dañar los sentimientos y la reputación del cristiano que ya no anda en los vicios del mundo. Dicen que el cristiano es "intolerante", pero ¡no hay más intolerantes que ellos; ¡No pueden tolerar al cristiano! No pueden dejarle en paz. Tienen que ultrajarle, difamarle, e insultarle.

4:5 -- "pero ellos ... muertos". El que "está pronto" (Ver. P.B.), o "dispuesto" (Ver. JTD.) a juzgar a estos blasfemadores es Cristo. Véanse Jn. 5:22; Hech. 17:31. Está a la diestra de Dios (3:22), y bien preparado. Los que hablan mal de los cristianos darán cuenta al este Juez. Véanse Mat. 25:31-46; 2 Cor. 5:10; Apoc. 20:12,13. Con estas palabras Pedro consuela a los cristianos injuriados.

"Los vivos y los muertos" representan a toda la humanidad. Véase Hech. 10:42. Considérese también 1 Tes. 4:16,17.

4: 6 -- "Porque". La Ver. NVI dice, "Pues con este fin". La Ver. 1977 dice, "Porque con este fin". La Ver. ASV en inglés dice, "Pues con este fin".

--"por esto ... según Dios". El evangelio fue predicado a personas que en el tiempo de escribir Pedro estaban muertos, y ellos sufrieron las blasfemias de los incrédulos (siendo juzgados así como hombres en la carne), pero fue con este fin de que por ese mismo evangelio obedecido, ahora Dios les trajera a la vida en espíritu que ya gozan (mientras duermen en Cristo, Apoc. 14:13, y esperan el día de la resurrección).

En cuanto a los perseguidores, dice el ver. 5, a ellos les espera el Juicio Final.

Pedro usa estas verdades (ver. 1-5) para animar a los cristianos a armarse con el pensamiento que tenía Cristo (ver. 1).

Este versículo no ha de ser relacionado con 3:18-20. Allí los muertos eran los antediluvianos rebeldes y desobedientes; aquí, los cristianos obedientes que en la vida sufrieron blasfemias, siendo juzgados como hombres en la carne por los incrédulos. El evangelio trajo a Cristo en la carne la persecución de incrédulos; también a nosotros nos trae lo mismo, pero el fin de sufrir por el evangelio es la vida eterna que Dios da.

4:7 -- "Mas el fin ... se acerca". Sigue Pedro animando a sus lectores con estas revelaciones. "Se ha acercado", dice el texto griego, aquí y en Mat. 3:2; Mar. 1:15; Luc. 10:9. El fin referido por Pedro no es el fin del mundo, como si él resultara errado o mal informado, pues han pasado casi dos milenios y todavía no ha venido el fin del mundo físico. Pedro habla del fin de la economía judaica, de la destrucción de la nación judaica. Véanse Introd., IV, y 2:12, y 4:17, comentarios. Ese tiempo se había acercado, y trajo mucha persecución de parte de los romanos, porque los cristianos se consideraban como asociados con el judaísmo.

--"sed, pues, sobrios y velad en oración". La Ver. JTD. dice, "Sed prudentes y sobrios en pro de (vuestras) oraciones". La Ver. ASV. dice, "Sed, pues, de mente sana, y (sed) sobrios para oraciones". Estas dos versiones se apegan bien al texto griego.

Sobre "mente sana", véase la palabra griega, SOFRON (de SOS, sana, y FREN, mente), en Mar. 5:15 ("Juicio cabal"). El que es de mente sana es persona disciplinada, con dominio propio; se controla a sí mismo. No es gobernado por las emociones, los sentimientos, y las pasiones. Fijémonos bien en esto, hermanos.

La otra instrucción de Pedro es que sus lectores sean sobrios para oraciones. Sobre "sobrios", véase 1:13 ("sobrios"). Véase 1 Tes. 5:6,8. Esta sobriedad debe llevar a la persona a orar continuamente, para no entrar en tentación. Compárense Mat. 24:42; 26:41.

Con la destrucción de Jerusalén en mente, dijo Cristo algo similar a esta exhortación de Pedro en Luc. 21:34-36.

Dadas las circunstancias de la venida cercana de ese gran evento, se le presionaba al cristiano a rendirse a la tentación de conformarse al mundo, pero con mente sana y sobriedad para oraciones, no se rendiría.

4:8 -- "Y ante todo". Esta frase da gran importancia a lo que Pedro está para decir.

--"tened entre vosotros ferviente amor". Véase 1:22. La palabra griega en estos dos pasajes para decir "ferviente" es EKTENES (EK = fuera de; TENES = estirar). El amor entre ellos había de ser intenso, especialmente en ese tiempo de persecución y prueba.

--"porque el amor cubrirá multitud de pecados". Véase Prov. 10:12. Esta frase ha sido

interpretada de maneras que contradicen la enseñanza de las Escrituras, como si Pedro dijera que si amamos unos a otros ignoramos el pecado en otros. Dios es quien perdona los pecados, porque es contra Dios que el pecado es cometido. Perdona condicionalmente; hay condiciones para el perdón. Dios ha puesto condiciones para que perdone el individuo contra quien otro ha pecado (Luc. 17:3,4. ¡Es imposible perdonar al que no se arrepiente!)

Dios cubre los pecados por medio de perdonarlos (Sal. 32:1,2; Rom. 4:6-8; Sal. 85:2). Véase también Prov. 28:13.

El amor cubre pecados en que:

1. conduce a la persona agraviada a perdonar a su ofensor arrepentido (Mat. 18:15; Luc. 17:3,4).

2. conduce a uno a buscar la restauración del pecador (Sant. 5:20; Gál. 6:1). Viendo el amor mostrado hacia él, el pecador se arrepiente y pide perdón a Dios (Hech. 8:22-24; 1 Jn. 1:9), y Dios le perdona.

El amor, dice Pedro, contribuye mucho al proceso de que haya perdón de pecados y que sean así cubiertos. Cualquier otra "cubierta" de pecados es un engaño. Recuérdese que el perdón de Dios es condicional.

4:9 -- "Hospedaos los unos a los otros". La palabra griega para decir "hospitalidad" es una compuesta de "amor" y "desconocido". (Véanse mi obra NOTAS SOBRE HEBREOS, 13:2). Véanse Rom. 12:13; Heb. 13:2; 1 Tim. 3:2. Aunque los cristianos debemos asociarnos mucho unos con otros en nuestras casas, al hablar de la hospitalidad, las Escrituras hacen referencia a servicio doméstico hacia desconocidos y extranjeros.

En el tiempo de Pedro había dos razones principales por las que era necesaria la hospitalidad:

1- No había mucho servicio público de hospedaje. Los evangelistas en muchos casos tenían que depender de los cristianos (Hech. 16:15; Filemón 22; 3 Jn. 5-8).

2- La persecución de aquel tiempo dejaba a hermanos desterrados.

3- Habría otros factores. Pero en todo caso el desconocido tuvo que depender de los cristianos. Seguramente Pedro no habla de aprovecharse de la bondad de los cristianos. El simple hecho de ser alguien evangelista no le da derecho de llegar dondequiera, y sin aviso, con la idea de hacerse carga a los hermanos locales, pues "debemos ser hospitalarios". Esto es irresponsabilidad.

--"sin murmuración". Véase Fil. 2:14. El cristiano debe hacer la voluntad de Dios en todo asunto con alegría (2 Cor. 9:7).

La murmuración en este caso consistiría o en quejarse a otros de tener que gastar en el desconocido, o en echarle en cara al desconocido del favor que se le hizo. Tales actitudes no expresarían el debido amor (ver. 8) ni ale-

gría de espíritu que a Dios le agrada.

4:10 -- "Cada uno según el don que ha recibido". Hay dones milagrosos (Rom. 12:6; 1 Cor. 12:4-11,31; 1 Tim. 4:14; 2 Tim. 1:6), y hay dones naturales u ordinarios (Rom. 12:8; 1 Cor. 7:7). El contexto (vers. 9-11) habla de que cada uno en amor intenso sirva a su hermano; para mí esto indica que se trata de dones ordinarios, que siempre vienen de Dios. Aun los bienes materiales son don de Dios para ser usados en su servicio (1 Tim. 6:17,18).

--"minístrelo a los otros". En griego, "ministrar" es DIAKONEO, de la cual palabra tenemos por transliteración, "diácono". Aparece en 1:12 ("administrando"), pero seguramente nadie llamaría a los profetas del Antiguo Testamento "diáconos". ¿Llamamos a Cristo "diácono" (Mat. 20:28)? Esta palabra griega aparece en estos textos, como también en Jn. 12:26; Hech. 19:22 ("ayudaban"); Filemón 13; etcétera. ¡La idea es de servir! Dios nos ha dado a todos dones para que los usemos en su servicio; ése es el punto de Pedro.

Según el texto griego, la idea de "predicar" no está adherida a la palabra DIAKONEO, "ministrar", o "ser ministro". La única idea es la de servir.

--"como buenos ... Dios". Todo cristiano debe sentirse responsable por lo que Dios le ha dado, para ocuparse en administrar sus dones como dispensadores responsables. Esta es la lección de Lucas capítulo 16. El rico no dispensó sus dones (bienes) en servicio a otros, y como consecuencia, ahora está siendo castigado en el Hades. Varias versiones emplean la palabra "dispensadores" en lugar de administradores.

La gracia de Dios es multiforme. Véase 1:6 ("diversas"). Son muchos sus dones, y cada quien tiene el suyo. Si todos los cristianos ponemos a trabajar nuestros dones recibidos de Dios, entonces se lleva a cabo con eficiencia la obra que Dios quiere que se haga. Todo lo que tenemos, y todo ello de Dios viene, ha de ser empleado en el servicio a Dios.

4:11 -- "Si alguno ... Dios da". Continuando el mismo pensamiento comenzado en el ver. 7, ahora dice Pedro que en palabra o en hecho (hablar, ministrar), que la persona ejercite su don de tal manera que Dios sea quien reciba la gloria.

"las palabras". LOGION, dice el griego. Esta palabra aparece en Hech. 7:38; Rom. 3:2; Heb. 5:12. No es preferible la versión que diga "oráculos" (palabra que tiene la connotación común de una respuesta de un dios después de haber recibido una pregunta); mejor, "palabras de Dios", o sea, revelaciones de Dios. Así se emplea la palabra griega en el Nuevo Testamento. Al hablar de las cosas de Dios a otros, buenos dispensadores de los dones de Dios, para glorificar a Dios en su enseñanza,

van a limitarse a lo que Dios ha dicho; van a gobernarse por ello. Aun los hombres inspirados acudían a lo escrito inspiradamente (Rom. 4:3). En varias ocasiones preguntó Cristo, "¿No habéis leído lo que os fue dicho por Dios?", Mat. 22:31.

"ministra". Como en palabra, ahora dice Pedro que también en hecho el dispensador fiel de Dios va a servir, limitado solamente por el poder que Dios le ha dado. ¡Nunca va a hacer menos! Su don representa algo del poder de Dios que se le ha dado, y él no va a contentarse con menos que esa medida de poder.

Dios da ("suministra", Ver. Mod.; "proporciona", Ver. JTD.) este poder. La palabra griega para este verbo se encuentra solamente aquí y en 2 Cor. 9:10. En 2 Ped. 1:5 aparece una palabra similar, y se traduce "añadir". Lo que Dios da tiene que ser usado; ¡por eso fue dado! Considérese Rom. 12:11.

--"para que en ... Amén". Pedro aquí enfatiza el propósito de hacer lo que acaba de mandar: es para que sea glorificado nuestro Dios, el origen de todos nuestros dones. Compárense Mat. 5:16; 1 Cor. 10:31. El que no usa su don conforme al poder que Dios dio, no glorifica a Dios.

Jesucristo es el medio por quien Dios es glorificado. Somos de Cristo, cristianos. El nos redimió con su sangre. Nos encontramos en él; somos su cuerpo. En vista de tales verdades, al usar nuestros dones bien, glorificamos a Dios por Jesucristo. (Seguramente no está diciendo Pedro que andemos todo el día repitiendo la frase, "en el nombre de Jesucristo" hacemos así y así).

La gloria y el imperio pertenecen (dice el texto griego, "es") a Dios el Padre. No obstante, no sería interpretación incorrecta aplicar esta verdad a Jesucristo, anteriormente mencionado por Pedro, porque Apoc. 1:6 la aplica a Cristo.

La palabra griega AMEN significa certeza. Se usaba con propósito, al expresar esa idea. Por ejemplo, dijo Cristo, "de cierto (AMEN), de cierto (AMEN), os digo" (Jn. 3:3,5). En Apoc. 3:14, Cristo es llamado el AMEN (el que es solamente verdad, nada más). Hoy en día muchos emplean mal esta palabra, "Amén", que por transliteración ha llegado a otras lenguas. Andar todo el día, diciendo en cada tercera palabra, "Amén" (o, "gloria a Dios", o "en el nombre de Jesucristo", o "aleluya", etc.) es emocionalismo, y un abuso de este término bíblico. Para mucha gente estas frases han venido a ser meros refranes religiosos. Evitemos tal uso no bíblico de ellas, y digamos "Amén" en tales casos como aquéllos cuando Cristo y los inspirados lo decían.

4:12 -- "Amados". Véase 2:11, comentarios. En vista de la persecución venida sobre ellos, Pedro expresa su simpatía y cuidado, al llamarles "amados". Dios también nos ama, aun

cuando permite pruebas de fe en nuestras vidas (Heb. 12:6, contexto).

--"No os sorprendáis". En el ver. 4 vimos que a los mundanos les parece cosa extraña que el cristiano no corra con ellos en sus disipaciones. Pero hay algo que no nos debe extrañar: es que venga a veces la persecución (2 Tim. 3:12). Dadas ciertas circunstancias en el mundo, va a haber grandes pruebas de fe. ¿No habla la historia antigua de esto? No somos los primeros que vayamos a sufrir.

--"del fuego de prueba que os ha sobrevenido". Véase 1:7, comentarios. Pedro no dice que están sufriendo persecución por fuego literal, sino habla de la gravedad, y seriedad de la persecución. Ya estaba sobre ellos el principio de esa persecución en particular, sin duda la que levantó Nerón contra los cristianos.

Esta versión no emplea la frase, "para probaros". (En la revisión del 1977 sí aparece: "Amados, no os sorprendáis de la hoguera que ha prendido en medio de vosotros para probaros...") Es una traducción muy apegada al texto griego). Considérese Sal. 66:8-12. Las tribulaciones (pruebas de fe) tienen buen propósito (Rom. 5:3-5), y Dios bien lo sabe. Por eso lo permite a veces y en ciertas circunstancias según su sabiduría.

--"como si ... aconteciese". Una cosa extraña no es usual, pero la persecución no debe ser considerada como extraña, dada la oposición del diablo a Cristo. El cristiano tiene que preparar bien su mente antes de que venga la prueba de fe, para que una vez venida ella no se le extrañe y actúe de manera no agradable al Señor.

4:13 -- "sino gozaos ... de Cristo". En lugar de sorprendernos, debemos más bien gozarnos. ¿Por qué? Porque estamos sufriendo por ser cristianos, y así nos hacemos participantes de los padecimientos de Cristo. Nos identificamos con él, pues sufrimos por las mismas razones. Véanse 2:19,20, comentarios; 3:17, comentarios. Sobre "gozar", Véanse 1:6; Mat. 5:12; Sant. 1:2.

Sobre "participantes", Véanse Rom. 8:17; 2 Cor. 1:5; Fil. 3:10; Col. 1:12.

--"para que también ... alegría". La frase "revelación de su gloria" se refiere a su segunda venida (Mat. 25:31).

Jesús sufrió, siendo inocente, pero luego entró en la gloria (2:21-23; 3:18-22). Nosotros ahora a veces tenemos que sufrir, no por ser pecadores, sino en nuestra inocencia, y es por la misma razón que Cristo sufrió. Después de ser probada nuestra fe, y al fin de esta vida de prueba, entonces eternamente nos regocijaremos. Véanse Rom. 5:3-5; 2 Tim. 2:11,12; 2 Cor. 4:15-18; Apoc. 7:14-17.

4:14 -- "Si sois ... bienaventurados". Véase Mat. 5:11,12. La palabra griega aquí para decir "vituperar" también se encuentra en Sant. 1:5,

y allí esta versión dice "reproche". En el ver. 4 Pedro dice que el enemigo "ultraja" (blasfema).

El enemigo lo hace porque el cristiano cree en Cristo (y conduce su vida en conformidad a esa fe). Es vituperado "por el nombre de Cristo". El "nombre" de Cristo es todo lo que él es, ha hecho y que hará. Considérese Prov. 22:1. ¿Se trata de que es mejor el nombre Juan que el nombre Pedro? ¿Qué es tener un "buen nombre? Es tener una buena reputación. Es que su persona, identificada con cierto nombre propio, es buena. Sufrir, pues, por el nombre de Cristo es sufrir porque la persona está obediendo la verdad que Cristo reveló y autorizó. El mundo perseguidor toma nota de que el cristiano se ha identificado como de Cristo (Hech. 4:13).

Compárese la frase "por el nombre de Cristo" con "por causa de la justicia" (3:14). En práctica significan lo mismo.

La bienaventuranza que tiene el que con paciencia sufre reproche por Cristo consiste en ser recipiente de galardón grande y eterno (Mat. 5:12). Además de esto, sigue diciendo Pedro que consiste en tener al Espíritu Santo reposando sobre él.

--"porque el ... sobre vosotros". No se trata de dos espíritus; es uno, que se identifica con dos frases: "el Espíritu de gloria y el Espíritu de Dios". Notemos las siguientes versiones: "el espíritu de gloria, sí, el espíritu de Dios" (Ver. N.M.); "el espíritu de la gloria y el espíritu de Dios" (Ver. P. B.); "el Espíritu de gloria, aun el de Dios" (Ver. H.A., y J.T.D.); "el Espíritu de gloria y de Dios" (Ver. B.A., y Mod.). Literalmente dice el texto griego, "el de gloria y el Espíritu de Dios".

En la persecución el cristiano no es abandonado de Dios; no es dejado solo. Pedro nos revela el hecho de que el Espíritu glorioso de Dios, o el Espíritu de Dios que es de gloria, reposa sobre él. Con esa revelación, el cristiano es motivado a perseverar bajo la aflicción. Dios es real; Dios todo lo controla. Si está con uno, ¿qué le puede faltar? Véase Rom. 8:31-37. No tenemos que ver alguna manifestación milagrosa para creer que su glorioso Espíritu, que es el Espíritu Santo, reposa sobre nosotros. Se nos ha revelado ese hecho, y lo creemos. El hecho de que hayamos salido victoriosos sobre las pruebas es prueba de que Dios estuvo con nosotros. Véase 1 Cor. 10:13. El mundo perseguidor se maravillaba de cómo aquellos cristianos fieles rehusaban negar su fe, y esto con fuerte convicción y resignación. No lo comprendían, porque ignoraban estas verdades que aquí Pedro anuncia.

--"Ciertamente, ... glorificado". Solamente tres, de catorce versiones en español (y otra en inglés) que tengo delante de mí en la preparación de esta obra, contienen estas palabras finales. En la Ver. B.A. ellas aparecen, pero entre corchetes, y dice una nota explicativa: "Algunos mms. agregan las palabras entre corche-

tes".

4:15 -- "Así que ... lo ajeno". Véanse 2:19,20; 3:17. No hay ninguna virtud en sufrir por sufrir (2:20; Luc. 23:41). Todo depende de la causa por la cual alguno sufra. Ya que dijo Pedro por qué sufrir (3:14; 4:14), ahora dice por qué no sufrir. Menciona:

1- homicida, o asesino. (A donde no ha llegado el evangelio la vida es barata y por eso hay mucho homicidio).

2- ladrón. (El robo era común, especialmente entre esclavos).

3- malhechor. Véase 2:12.

4- entremeterse en lo ajeno. En el texto griego son cuatro sustantivos. Otras versiones dicen, "entremetido en asuntos ajenos" (Ver. N.M.); "explotador de lo ajeno" (Ver. P.B.); "entremetido" (Ver. N.C.; B.A.; N.V.I.); "entrometido" (Ver. B.J.; Mod.). El texto griego emplea una palabra compuesta de "sobrevendedor" y "lo de otros"; es decir, uno que supervisa lo ajeno. Compárese 2 Tes. 3:11 con 1 Tes. 4:11).

4:16 -- "Pero si alguno padece como cristiano". Una ilustración de lo que este versículo dice se halla en Hech. 5:41.

Sufrir como cristiano es sufrir porque uno es cristiano (inocente, como lo fue Cristo). Nótese ver. 14, "por el nombre de Cristo".

Este nombre, "cristiano", se encuentra tres veces en el Nuevo Testamento: aquí, y en Hech. 11:26; 26:28. Significa uno que pertenece a Cristo.

Hay quienes creen que este nombre fue dado por los enemigos y en burla. Yo estoy plenamente convencido de que fue dado por Dios. El verbo griego, traducido en Hech. 11:26 como "se les llamó" es CHREMATIZO. Se emplea en Mat. 2:12,22 ("avisados por revelación"); Hech. 10:22 ("ha recibido instrucciones") y Heb. 8:5 ("se le advirtió"). Es evidente que Dios es quien dio el mensaje divino en cada caso. Dios, pues, es quien llamó a los discípulos "cristianos", o dio ese nombre a ellos.

--"no se avergüence". Sufrir por Cristo no debe ser ocasión de sentir vergüenza. No podemos avergonzarnos de Cristo, de la Verdad, ni de nuestros hermanos en Cristo. Debemos avergonzarnos solamente del pecado.

--"sino glorifique a Dios". Esta es la reacción correcta, si en realidad somos cristianos fieles, porque es digno de nuestro honor y adscripción de gloria el amor de Dios por nosotros (al enviarnos a su Hijo unigénito). ¡Es por eso que somos cristianos! Véase 2 Cor. 9:15. Compárense 2 Cor. 12:10; Fil. 3:8-11; Col. 1:24.

--"por ello". Mejores son las versiones que, en lugar de "por ello", dicen, "en este nombre", siguiendo así otro texto de manuscrito. Ese nombre es el de Cristo. El nombre de Cristo es todo lo que Cristo nos ha revelado y hecho por nosotros, y por eso le identifica. Debemos glo-

rificar a Dios con respecto a todo lo que Cristo es, ha revelado, y ha hecho.

4:17 -- "Porque". Pedro introduce la razón de lo que dijo en los dos versículos anteriores. Debemos hacer así y así (vers. 15, 16) porque ha llegado el tiempo de gran persecución y prueba sobre la iglesia. Véase 4:12.

--"es tiempo ... casa de Dios". Pedro se refirió a algo que estuvo a punto de acontecer. (Por eso sabemos que no habla del Juicio Final). La Ver. P.B. dice, "es el momento de empezar". La Ver. B.A. dice, "es tiempo de que comience". La Ver. Mod. dice, "Ha llegado el tiempo que comience el juicio".

La palabra "juicio" (Gr., KRIMA) se usa en sentidos diferentes. Puede significar "condenación" o "sentencia", como en 2 Ped. 2:3; Judas 4. En este sentido la iglesia no ha de ser "juzgada"; no va a ser condenada, o sentenciada a la muerte eterna. ¡Todo lo contrario! Puede significar "prueba", como en 1 Cor. 11:32 ("juzgados"), con referencia a alguna prueba de disciplina ("castigados", dice esta versión, pero otras dicen "disciplinar" o "corregir"). En este pasaje, 4:17, Pedro usa la palabra KRIMA en este sentido de "prueba".

De nuevo Pedro se refiere a la persecución que se levantó en ese tiempo de ellos, y que terminó en la destrucción de Jerusalén. Véase 4:7,12 comentarios.

La Ver. B.A. dice, "el juicio comience por la casa de Dios", pero al margen dice, "Lit., desde". Desde la casa de Dios esa prueba iba a comenzar, para entonces llegar a los desobedientes. Dios iba a poner a prueba a su pueblo; esa persecución y tribulación sería principalmente para él, pero después juzgará a los demás (ver. 17,18).

La casa de Dios es la iglesia de Dios (1 Tim. 3:15; Heb. 3:6).

--"y si primero ... de Dios?" Si Dios corrige, prueba, "castiga", a los suyos, ¿no es de esperarse que (con mayor pena) castigará a los malos? Sí, los castigará, aunque el castigo se posponga por un tiempo (2 Ped. 3:9). Compárese Rom. 11:21; la certeza de la primera cosa requiere que la segunda también sea cierta.

"El fin" de los que no están obedeciendo al evangelio de Dios (así dice el texto griego) es su último destino, la eterna perdición (2 Tes. 1:7-10). Aquí en este versículo se hace referencia a los mismos de 2:8 ("desobedientes").

4:18 -- "Y: Si ... salva,". Véase Prov. 11:31 (Pedro cita según el texto griego de la Ver. de los Setenta, y no según el hebreo).

La palabra griega para decir "dificultad" aparece en Hech. 14:18 ("difícilmente"). La salvación requiere pruebas de fe difíciles, y hay quienes no las pasan. ¡Puede la persona caer de la gracia de Dios (Gál. 5:4)! Dios juzgó necesario probar la fe de aquellos cristianos por medio de la persecución, para purificarles

(1:7) y así prepararles para la felicidad eterna.

Mat. 24:1-28 habla de las dificultades que ciertos cristianos experimentarían en Judea durante la caída de Jerusalén, el año 70 A. de J.C. Solamente los perseverantes en la fe se salvarían (24:13), y tan duras serían las persecuciones (24:21) que solamente por intervención directa de Dios, en consideración de los escogidos fieles, se evitaría la muerte física de todo el mundo (24:22). Judas 23 habla de quienes "con dificultad" se salvan, siendo como si fueran "arrebataados del fuego".

La dificultad de la salvación no está en Dios (Isa. 59:1). No habrá en el Día Final ninguna "dificultad" para que los santos entren al cielo (2 Tim. 1:12; 4:18; Heb. 7:25; 2 Ped. 1:11). Está solamente en el vencer las pruebas de la vida. Es cuestión de esforzarnos ("agonizar", dice el texto griego en Luc. 13:24).

--"¿En dónde ... pecador?". Dado el caso, ¿cuál esperanza hay para los que están desobedeciendo al evangelio (ver. 17)? ¡No hay ninguna!

4:19 -- "De modo ... el bien". La introducción que tiene este versículo: de modo que ("Por consiguiente", "De suerte", "Así, pues", "Por tanto", según otras versiones), presenta la conclusión o deducción lógica que ha de ser sacada de lo que Pedro acaba de decir. Los lectores deben aceptar estas pruebas que Dios permite, no porque sean pecadores sino porque son cristianos fieles (4:15,16) y Dios las juzga necesarias por su bien (3:17), y perseverar en la fe, encomendando sus vidas a Dios quien es fiel, poderoso y en control absoluto, y ocupándose siempre en el hacer bien.

Sobre "encomendar", Véanse Luc. 23:46; Hech. 20:32; 1 Tim. 1:18.

Entendiendo los lectores que sus sufrimientos eran según la voluntad de Dios y por el nombre de Jesucristo, podían dejar todo a Dios y a su control, y esto sin temor (3:14).

Sobre la palabra "almas", Véanse 1:9; Mat. 10:39. Encomendar nuestras "vidas" a Dios es evidencia de gran confianza en quien es fiel y cuyas promesas son preciosas y grandísimas (2 Ped. 1:4). ¡El cumplirá con esas promesas Luc. 21:19)!

Sobre "hacer el bien", véase 2:14,15. La salvación no es por obras (de mérito humano), pero sí es condicional, y por eso el hombre tiene parte en la ella. Aquí Pedro recuerda a sus lectores que deben ocuparse continuamente en hacer la voluntad de Dios. Compárense Fil. 2:12.

Capítulo 5

5:1 -- "Por tanto" (Ver. B.A.). Dada la persecución contra la iglesia, Pedro es guiado por el Espíritu Santo a exhortar a los ancianos de las

diferentes iglesias locales acerca de su cuidado de ellas.

--"Ruego a los ancianos". En lugar de "ruego", la palabra común en las diferentes versiones es "exhorto". Pedro no les mandó; les exhortó. Compárese Filemón 8,9. Pablo exhortó a los ancianos de Efeso (Hech. 20:17-38). Los dirigentes de la iglesia local son los ancianos. El vocablo griego para decir "anciano" es PRESBUTEROS, y enfatiza la idea de edad y experiencia. Aparece en los pasajes siguientes: Hech. 11:30; 14:23; 15:2; 16:4; 20:17; 1 Tim. 5:17; Tito 1:5; Sant. 5:14; etcétera.

Ellos presiden la congregación (1 Tes. 5:12), velan por ella (Heb. 13:17), y son responsables de instruirla (Efes. 4:11 -- la frase "pastores y maestros" se refiere a las mismas personas, y éstas son los ancianos).

Los requisitos de anciano se encuentran en 1 Tim. 3:1-7 y Tito 1:5-9. Los tres términos, anciano/obispo/pastor, se refieren a la misma persona. En Hech. 20:17 se emplea el término "ancianos"; en el ver. 28 éstos son llamados "obispos" que "apacientan" (pastorean). En Tito 1:5 los que son llamados "ancianos" en el ver. 7 son llamados "obispos". Aquí en 1 Ped. 5:1 los que son llamados "ancianos" en el ver. 2 "apacientan" (pastorean) y "cuidan de" la congregación (griego, supervisan; es decir, son obispos).

--"que están entre vosotros". Pedro escribió a hermanos residentes en distintas provincias, o países (1:1). Había un número de iglesias en esas partes, y en ellas había ancianos.

--"yo anciano también con ellos". Las palabras "anciano también con ellos" es una sola en el griego, SUMPRESBUTEROS. SUM significa "con", "co", y PRESBUTEROS "anciano." Pedro también era anciano en alguna iglesia local, probablemente en Babilonia, de donde escribió esta carta (ver. 13). Esta declaración sencilla de Pedro quita por completo la reclamación jactanciosa de la Iglesia Católica Romana de que Pedro era el primer Papa de Roma. Poco después de escribir esta carta, escribió la segunda, y en ella (1:14) dice que se aproximaba su muerte. Sin embargo, no menciona para nada ningún "papado" que el dirigiera. Esta declaración de Pedro también expone la vanidad de rangos de clero que las iglesias humanas perpetúan.

--"y testigo de los padecimientos de Cristo". El ser también anciano, y el haber visto personalmente los sufrimientos de Cristo, daba más peso a la exhortación de Pedro a esos ancianos en el tiempo de la persecución.

"Testigo" en griego es MARTUS. Significa testigo ocular (Luc. 24:48; Hech. 10:39). Considérese 1 Jn. 1:1-3. También se emplea para el que ha visto y que ahora declara lo que vio (Hech. 1:8; 5:32; 10:39-42). El hecho de que algunos murieron por su testimonio (Hech. 22:20; Heb. 11:37 con 12:1; Apoc. 2:13; 17:6) ha

dado creación a la palabra "mártir", por medio de la transliteración del vocablo griego, MARTUS, para aplicársela a ellos.

--"que soy también participante". Véase 2 Ped. 1:4. Pedro habla de la realización presente de algo que todavía no había alcanzado. Tal persona estaba en posición para exhortar a otros en asuntos espirituales.

--"de la gloria que será revelada". Esta gloria es igual que la salvación de 1:5. Esta gloria será revelada para quienes venzan (Apoc. 7:13,14). La gloria sigue al sufrimiento (1:11; 4:13; Rom. 8:18; 2 Cor. 4:1,7,18).

5:2 -- "Apacentad la ... vosotros". Véase Hech. 20:28. Aquí Pedro emplea la figura de pastor y rebaño ("Pastoreen el rebaño", Ver. N.M.; "pastoread el rebaño", Ver. B.A. y N.V.I.; "Pastoread la grey", Ver. Mod.). El verbo "apacentad" en griego es de POIMAINO. El sustantivo de esta palabra es POIMEN, pastor. ¡El anciano es pastor! (En Efes. 4:11, la referencia a "pastores y maestros" es a ancianos que son maestros, y ¡no a predicadores encargados de congregaciones! como se practica en las iglesias sectarias. Debe de haber una pluralidad de pastores (ancianos, u obispos) en la congregación. Las iglesias denominacionales suelen tener uno solo, llamado "el pastor", que no es anciano en el sentido bíblico, pero que sí pastorea, él solo).

Nota: En las iglesias de Cristo, aunque todavía no se emplea el término "pastor" con referencia al predicador, algunos predicadores sí actúan, y se expresan, como si de veras fueran pastores. Hablan de "encargarse de la congregación", de "estar al frente de la obra", y "tener a su cargo" la iglesia local. Toda esta idea y lenguaje viene, no de las Escrituras, sino del sectarismo.

Dice Pedro, "que está entre vosotros". La obra y responsabilidad de los pastores es limitada a los hermanos entre ellos que constituyen la iglesia local. La autoridad de los ancianos (pastores, obispos) no se extiende más allá de la congregación. ¿Cómo, pues, pueden supervisar la obra de un miembro de alguna congregación en otro país y de otra lengua? ¡Imposible! Sin embargo, desde la Segunda Guerra Mundial, cuando comenzó una serie de "obras de patrocinio", ha habido muchos predicadores y otros que según ellos mismos trabajan como miembros de iglesias en otros países, pero al mismo tiempo "bajo la supervisión de los ancianos de la iglesia patrocinadora" en EE. UU.).

Los ancianos pastorean y supervisan la iglesia local, y nada más, dice Pedro. La idea de "ancianos diocesanos" (es decir, sobre una región geográfica grande) es del sectarismo. Pero mis hermanos liberales, que practican el "patrocinio", si no en nombre, en práctica tienen "ancianos diocesanos", porque estos ancianos de iglesias locales controlan otras con-

gregaciones en otros países, por medio de controlar el dinero enviado para edificios, salarios de predicadores locales, programas de radio, etc. Estas iglesias locales viven bajo la amenaza de perder el dinero si no se conforman al control indirecto).

El pastor tiene este trabajo: proteger, alimentar, guiar, y cuidar. --"cuidando de ella". En el texto griego estas tres palabras son una, EPISKOPEO. Se encuentra solamente aquí y en Heb. 12:15, "Mirad bien". Esta palabra en forma de sustantivo es EPISKOPOS, de la cual viene "obispo". Literalmente significa, "mirar sobre". Con este término se enfatiza la obra de cuidar, o supervisar. Dado que el obispo y el pastor son lo mismo que el anciano, ¿no hay oficio más alto en la iglesia local que el del anciano! Y en la iglesia en sentido *universal*, ¿no hay oficio alguno que se haya dado a los hombres! (Cristo es la Cabeza, y tiene toda la autoridad).

--"No por fuerza, sino voluntariamente". En la persecución del tiempo de escribirse esta carta los dirigentes de las iglesias eran blanco especial de los perseguidores. Por eso muchos no querían ser ancianos. Pero nadie debe ser obligado a ser anciano; es obra que debe ser deseada (1 Tim. 3:1). Los ancianos tenían que estar dispuestos a sufrir, si fuera necesario. Es una obra voluntaria.

--"Según Dios" (Ver. H.A., Mod., JTD). "Conforme (a la voluntad) de Dios", Ver. B.A. Pedro dice, así lo quiere Dios (como ya dicho).

--"no por ganancia ... pronto". Véanse 1 Tim. 3:3,8; Tito 1:7. Algunos ancianos reciben salario porque se dedican a esta obra tiempo completo (1 Tim. 5:17). Pero el motivo de su obra nunca debe ser comercial, sino de entusiasmo y deseos (griego, PROTHUMOS, con celo, ardor).

5:3 -- "no como teniendo señorío". Como los ancianos no deben servir con consideración al dinero (ver. 2), ahora dice Pedro que tampoco deben enseñorearse de la congregación como déspotas arrogantes u opresores orgullosos. Los ancianos sí tienen autoridad en la congregación (1 Tes. 5:12; 1 Tim. 5:17; Heb. 13:17 --en estos pasajes se emplea otra palabra griega diferente), pero no dominan como señores (Ver. NVI.). Más bien guían por el ejemplo. La palabra griega para decir "teniendo señorío se encuentra en Mat. 20:25; Mar. 10:42 y Hech. 19:16 (dominándolos). Se refiere a la clase de dominio autocrático que es usual entre los gobernantes del mundo. Pedro sencillamente condena el abuso del poder. Véase 3 Jn. 9 para un ejemplo de este abuso.

--"sobre los que están a vuestro cuidado". El texto griego dice literalmente, "sobre las heredades" o "herencias". Dice la Ver. P.B., "ni como enseñoreándose de las heredades", y la Ver. Mod., "sobre vuestra herencia". El vocablo griego usado en esta frase, traducido "heredades" (o herencia), es KLEROS, en el nú-

mero plural. Esta palabra significa "suerte" o "porción". Se emplea en Hech. 1:17,25 ("parte"). Pedro se refiere a las congregaciones que pastoreaban esos ancianos, u obispos. Primariamente la palabra KLEROS significa "porción", y por aplicación "heredades" o "herencia". Estas "porciones" eran las iglesias locales, a las cuales, respectivamente, pertenecía cada grupo de ancianos. Estas "heredades" eran las iglesias que son de Dios; son sus heredades, su herencia.

Es interesante notar que la palabra "clero" por transliteración viene de KLĒROS. Hoy en día el clero es el grupo dirigente de la iglesia, pero Pedro llama "clero" a los miembros de las iglesias locales (o sea, a los que ahora se llaman los "laicos" o "seglares"). Véase Deut. 32:9. Todos los cristianos son "clérigos", según el uso bíblico de la palabra KLEROS.

--"sino siendo ejemplos de la grey". Los ancianos no deben "tiranizar" (Ver. B.J.) a los miembros de las congregaciones, sino pastorear o guiar a las "ovejas" del rebaño por medio de su ejemplo. La palabra griega usada aquí para decir "ejemplos" es TUPOS, que significa "patrón", "dechado", o "molde". Se emplea también en 2:21; 1 Tim. 4:12; Tito 2:7.

En los primeros tres versículos de este capítulo 5 vemos que se emplean para el mismo oficio tres términos diferentes: ancianos, pastores, y obispos. Las iglesias humanas ignoran esta verdad, hacen de estos términos diferentes oficios, y algunas han añadido otros muchos (como Papa, Cardenal, Arzobispo, etc.).

5:4 -- "Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores". Otras versiones dicen, "el Pastor principal" (Ver. Mod.), "el Sumo Pastor" (Ver. P.B.), "el Pastor en Jefe" (Ver. NVI.), "el Jefe de los Pastores" (Ver. NTP.), "el Pastor soberano" (Ver. N.C.). En el griego es una sola palabra, compuesta de "sumo", o "principal", y "pastor." En Heb. 13:20 es llamado "el gran pastor de las ovejas", y en Jn. 10:11 dice Cristo, "Yo soy el buen pastor". A él darán cuenta todos los pastores (Heb. 13:17). Cristo "aparecerá" en el día final. Compárense Col. 3:4; Heb. 9:28.

Nótese que Pedro no se consideraba nada de "príncipe de pastores", como la Iglesia Católica Romana suele hacerle, sino atribuyó este gran honor a Jesucristo. El se consideraba solamente como un pastor entre otros pastores (ver. 1).

--"vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria". Hay dos palabras griegas para decir "corona". Una se aplica a la corona de realeza (DIADEMA), pero la palabra empleada aquí es STEFANOS, que significa una guirnalda de victoria, hecha de hojas de plantas, y dadas a los victoriosos en los juegos olímpicos. Esta palabra se emplea en 1 Cor. 9:25; 1 Tes. 2:19; 2 Tim. 2:5 (forma verbal); 2 Tim. 4:8; Sant. 1:12.

Los ancianos, que hayan sido fieles en sus tareas, recibirán un honor distintivo que no se

marchitará (véase 1:4) como siempre con el tiempo se marchitan las hojas de las guirnaldas de los juegos terrenales (1 Cor. 9:25). Con esta consideración Pedro anima a los ancianos a perseverar en tiempos difíciles. La "corona de gloria" está por delante.

5:5 -- "Igualmente". Como los ancianos no deben ser altivos, sino dados a ser ejemplos para los demás, para recibir la corona de gloria, los jóvenes "de igual manera" (otras versiones así se expresan) tienen sus obligaciones correspondientes (de ser humildes y sumisos) para recibir la exaltación en el debido tiempo.

--"jóvenes, estad sujetos a los ancianos". A los cristianos jóvenes se les manda estar en sujeción a los ancianos. En el ver. 1, la palabra "ancianos" se refiere, sin duda, a los obispos o pastores de las diferentes iglesias; es decir, ancianos en sentido oficial. Por esta razón puede entenderse así el uso de la misma palabra en este versículo, dada la conexión de contexto. Pero también cabe la interpretación de la palabra "anciano" en el sentido común de uno de edad mayor, porque es natural el contraste entre "anciano" y "joven". Véase 1 Tim. 5:1; compárese Hech. 2:17. De todos modos se enfatiza la necesidad de estar los jóvenes sujetos a los ancianos.

"Sujetar" en griego es JUPTASSO, una palabra compuesta de "bajo" y "ordenar". La sujeción es ordenarse, o colocarse, bajo otro, subordinarse. Esta palabra se encuentra también en 2:13,18; 3:1. Ahora más delante en este versículo Pedro va a mencionar a los "soberbios", palabra que en el griego es ANTITASSO ("contra" y "ordenar"; es decir, colocarse en contra de otro, insubordinarse).

--"y todos, ... de humildad". Dice la Ver. P.B., "y vosotros todos sujetaos unos a otros, llevad el traje de humildad". La Ver. Mod. dice, "y todos vosotros ciñíos de humildad para (servir) los unos a los otros". La humildad, como un artículo de vestuario, debe ser puesto y bien atado al cuerpo (para que no se le "caiga"), y bien visible a todo el mundo. Compárese el caso de Jn. 13:4,5, en que Jesús se ciñió una toalla para lavar los pies (acto de humildad) de sus discípulos. El acto de vestirse de un modo o de otro es una figura común en las Escrituras. Véanse 1:13; 3:3,4 de esta carta.

Debemos servir unos a otros. La deferencia (condescendencia, respeto) mutua, y el servicio mutuo, tienen que caracterizar a todo cristiano. Véanse 3:8; Efes. 5:21; Fil. 2:3,4; Rom. 15:2.

--"porque: Dios ... soberbios". Es cita de Prov. 3:34, Ver. de los Setenta. En Sant. 4:6 vemos la misma cita de Proverbios. En lugar de "soberbios", otras versiones dicen, "altivos", u "orgullosos". Véanse los comentarios arriba sobre ANTITASSO. Véanse Mar. 7:22; Luc. 18:14. "Antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu",

Prov. 16:18.

--"Y da ... humildes". Véanse Mat. 11:29; 18:1-4; 20:25-28; Luc. 1:52. La humildad precede la recepción de los dones de Dios.

5:6 -- "... ,pues, ..." Otras versiones dicen, "por tanto" o "por lo tanto". En vista de la verdad ya afirmada, de que Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes, debemos humillarnos.

--"Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios". Sobre humillarse, Véanse Luc. 14:7-11; Fil. 2:8 (el ejemplo de Cristo). La frase "la poderosa mano de Dios" apunta a las pruebas y sufrimientos que Dios permitía y controlaba con referencia a su pueblo (3:17; 4:19). Los hermanos a los cuales escribió Pedro estaban sufriendo, o estaban a punto de sufrir, grandemente, y en lugar de resistir estas pruebas de fe que la mano poderosa de Dios enviaba, debían más bien humillarse bajo esa mano. Y, ¿para qué? La frase siguiente contesta.

--"para que él os exalte". Véanse Mat. 23:12; Luc. 1:51,52. La prueba es necesaria. Dios quiere exaltar a los humildes (que mantienen su humildad, y sumisión). Todo sufrimiento es temporáneo. Pedro nos asegura de que Dios no se olvida de nosotros cuando estamos pasando adversidades, diciendo que exaltará a los humildes. ¿Y cuándo lo hará? Pedro nos dice:

--"cuando fuere tiempo". Véanse 1:3-10,13; 5:4.

5:7 -- "echando toda ... él". Mientras uno está sufriendo pruebas de fe en esta vida, y espera la exaltación prometida (y Dios no puede mentir, Tito 1:2), debe echar sobre Dios toda la ansiedad. La gramática del texto griego da a entender que se debe echar "una vez por todas". Véanse Mat. 6:25 ("no os afanéis", y Luc. 10:41 ("afanada")); en estos dos pasajes aparece la misma palabra griega que se emplea en este versículo para decir "ansiedad". Véanse Sal. 55:22; Fil. 4:6. El cristiano verdadero no necesita de tranquilizantes. La razón por qué, el cristiano verdadero de una vez por todas echa la ansiedad sobre Dios es dada en seguida.

--"porque él ... vosotros". Otra vez consúltese Sal. 55:22; Mat. 6:25-34. Compárense Mat. 10:29-31; Luc. 12:11,12 (una promesa hecha en particular a los apóstoles inspirados), y Heb. 13:5,6. El afán y la ansiedad crónicos evidencian gran falta de fe. El orgullo humano no permite que la persona dependa de otro; se confía en sí misma. Pero el humilde confía totalmente en Dios. Véase Sant. 4:6,7. Dios promete tener cuidado de él. Considérese el ejemplo de Job en el tiempo de su aflicción (Job. 1:21).

5:8 -- "Sed sobrios, y velad". Sobre "sobrios", Véanse 1:13 y 4:7, comentarios. Estos dos verbos, ser sobrios y velar, aparecen así juntos

también en 1 Tes. 5:6. El sobrio tiene control de sí en toda circunstancia. La sobriedad es necesaria para la vigilancia.

Aunque Dios tiene cuidado de nosotros (y por eso echamos toda nuestra ansiedad sobre él), al mismo tiempo nosotros tenemos que ejercer precaución y tomar acción positiva en esta cuestión de no ser devorados por el diablo.

Sobre "velad", véanse Mat. 24:42,43; 25:13; 26:38,40,41; Mar. 13:35,37. Satanás tiene sus maquinaciones (2 Cor. 2:11) y se disfraza como ángel de luz (11:14). Esta situación demanda una vigilancia continua.

--"porque vuestro adversario". La palabra griega para "adversario" es ANTIDIKOS, compuesta de ANTI (contra) y DIKOS (juicio o demanda, como en corte civil). Es, pues, como nuestro contrincante en la corte civil (Mat. 5:25; Luc. 12:58; 18:3). Véase Zac. 3:1. Esta palabra griega significa en general cualquier adversario. Pero, no nos engañemos; el diablo nos es adverso en todo. Es el "enemigo" (Mat. 13:39); es homicida (Jn. 8:44); es tentador (Luc. 4:13). El mundo inconverso quiere que nos riamos al mencionarse el Diablo, para evitar así que lo tomemos en serio. Pero Pedro dice, "sed sobrios y velad".

--"el diablo". "Diablo" es una palabra por transliteración; es decir, ha sido traída literalmente de la lengua griega, letra por letra, y no por traducción. La palabra griega es DIABOLOS, y traducida viene siendo "acusador" o "calumniador" (Apoc. 12:9,10). Mat. 4:1 habla de cómo el Diablo vino a tentar a Jesús, esperando lograr que Cristo hiciera algo de lo cual él podría acusarle. El Diablo tienta al hombre para tener algo con que poder acusarle delante de Dios.

--"como león rugiente". Cristo es llamado "león" (Apoc. 5:5), para significar "valor". Este "león" vino a conquistar. Pero el Diablo es llamado "león" para significar "ferocidad"; él viene diariamente a herir. Recuérdese que la persecución que fue librada en el tiempo del emperador, Nerón, estaba sobre los hermanos, o a punto de llegar (dependiendo de la fecha exacta de escribirse esta carta), y se requería mucha sobriedad y vigilancia de parte de los hermanos, para no ser consumidos por Satanás.

(Aunque Satanás es llamado una "serpiente", para enfatizar su sutileza, aquí Pedro le llama "león", para enfatizar lo feroz de su ataque).

El león ruge cuando tiene hambre (Jueces 14:5; Sal. 22:13) y cuando tiene gran ira (Apoc. 12:12). El Diablo sabe que el infierno ha sido preparado para él, y para sus ángeles (Mat. 25:41), y quiere que el hombre le acompañe allí. Quiere, pues, "devorarlo", por medio de la tentación de la carnalidad y la subsiguiente caída del hombre en la condenación. Este "león" tiene hambre y tiene ira respecto al

hombre.

Otra vez digo: ¡no nos engañemos! No podemos comprometernos nada con el Diablo. No es nuestro amigo en nada; es puro enemigo; ¡es león rugiente!

--"anda alrededor ... devorar". Sobre "andar alrededor", véase Job. 1:7; 2:2. En Luc. 22:31 Cristo dijo a Pedro que el Diablo había pedido a los apóstoles para zandarlos como a trigo.

Dios no ha prometido incondicionalmente guardarnos de los ataques de Satanás; tenemos que ser sobrios y velar. El no es cualquier enemigo u oponente.

5:9 -- "al cual resistid firmes en la fe". Sobre "resistid", véanse el ver. 5, comentarios; Sant. 4:7; Efes. 6:10-18. La palabra griega para decir "firmes" es STEREOS. Aparece aquí, y en 2 Tim. 2:19. En forma verbal aparece en Hech. 3:7,16; 16:5. Significa hacer firme, o sólido. Dice Pedro que los lectores presenten una oposición sólida al Diablo.

La Ver. N.M. dice, "Pero pónganse en contra de él, sólidos en la fe, sabiendo que las mismas cosas en cuanto a sufrimientos van realizándose en toda la asociación de sus hermanos en el mundo". Esta traducción en este caso se apega literalmente al texto griego. Notemos también la Ver. P.B: "resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se cumplen por la hermandad vuestra que está en el mundo". Esta también es excelente.

Algunas versiones dicen, "en vuestra fe" (Ver. ASV.; Ver. B.A.). Pero el texto griego dice nada más "la fe". Algunos creen que se entiende que la fe referida es la de los hermanos. En este caso, Pedro exhorta a que los hermanos resistan al Diablo por medio de la solidez que le presentan en su fe (subjetiva, como en Efes. 6:16; Col. 2:5). Pero si la frase "la fe" se toma objetivamente (como en Efes. 4:5; Col. 1:23), entonces la idea es de solidez en la práctica de la fe de Jesús (Apoc. 2:13; 14:12), sin negarla (Apoc. 3:8,10; o sea, la disposición de morir por esa fe si fuera necesario).

--"sabiendo que ... mundo". Pedro consuela a los hermanos con estas palabras. ¡No estaban solos en esa persecución del "león rugiente"! La misma clase de sufrimientos iba realizándose en ese mismo tiempo entre otros de la hermandad. Considérese la lección que se saca del libro de Job (Sant. 5:11). Y Cristo es el ejemplo por excelencia para consolarnos (Jn. 16:33).

Esta versión, y otras varias, dicen, "vuestros hermanos", pero el texto griego dice "vuestra hermandad". Sobre "hermandad", véase 2:17, comentarios.

Esta hermandad está en el mundo; o sea, en esta vida. Es la colectividad de todos los hermanos, vistos como una sola entidad. Es compuesta de "hermanos", y no de iglesias locales. La iglesia en el sentido universal no es

compuesta de iglesias locales, con centrales para obras de "patrocinio", sino de hermanos individuales. La iglesia universal obra, pues, solamente en que cada miembro (hermano) de ella obre individualmente. El himno bien conocido dice, "Iglesia de Cristo, reanima tu amor". ¿Cómo hace ella eso? Solamente en que cada miembro de la iglesia universal reanime su amor.

5:10 -- "Mas el Dios de toda gracia". Los versículos 8 y 9 dan la admonición; éste da la promesa. Aquellos tratan de la parte del hombre; éste de la de Dios. Este versículo presenta seguridades consoladoras de parte de Dios para los cristianos perseguidos.

Dios es la fuente de toda gracia (de todo favor no merecido; véase Sant. 1:17), y es caracterizado por la gracia. También es el Dios de toda consolación (2 Cor. 1:3). Toda consolación y toda ayuda espirituales proceden de él.

--"que nos llamó ... en Jesucristo". Hay grande consolación y seguridad en estas palabras para el cristiano perseguido. El Dios de toda gracia "nos llamó". ¡Siendo Dios, llevará a cabo ese llamamiento! Dios llama por la predicación del evangelio (1 Cor. 1:21; 2 Tes. 2:14), y no por ninguna operación directa del Espíritu Santo, según el calvinismo. En Rom. 8:28-32 Pablo consuela a sus lectores con pensamientos semejantes. Dios, quien no puede mentir (Tito 1:2), llevará a los suyos a su gloria eterna; eso les asegura a los que sean fieles. La esfera en que Dios llama al hombre para esa gloria es "en Cristo". Esta gran obra (de salvación) es hecha en conexión con Cristo.

--"después que ... tiempo". Sobre "un poco de tiempo", véase 1:6, comentarios. Compárese 2 Cor. 4:17,18.

--"él mismo ...establezca". Ahora Pedro, usando del tiempo futuro, presenta tres verbos (o cuatro, según el texto griego aceptado) que nos dicen lo que Dios promete hacer en el caso. Dice la Ver. B.A., "El mismo os perfeccionará, confirmará, fortalecerá y establecerá". (Al margen dice, "Algunos mss. antiguos omiten: establecerá"). La versión que empleo en estas notas usa el tiempo presente, modo subjuntivo; pero el texto griego emplea el tiempo futuro. La Ver. B.A. lo expresa bien.

La frase "él mismo" apunta al interés personal de Dios y a su energía en esta obra que ahora promete hacer a favor de los cristianos perseguidos (que cumplan con las admoniciones de los versículos 8 y 9). Estas cosas Dios las puede hacer, y las hará. Son éstas:

1. Perfeccionará. La palabra griega empleada aquí no es TELEIOO, que se traduce "perfeccionar", en el sentido de madurar o completar. Es una que significa reparar, unir o restaurar. Se emplea en Mat. 4:21 ("remendaban"); 21:16 ("perfeccionaste"); 1 Cor. 1:10 ("perfectamente unidos"); Gál. 6:1 ("restauradle"). Por medio de las pruebas Dios repara,

restaura, y perfecciona, para que la persona pueda cumplir su obra de servicio a Dios.

2. Confirmará (o, afirmará, Ver. Mod.). La palabra griega en este caso se emplea también en Luc. 22:32 ("confirma"). Compárense 1 Tes. 3:13; 2 Tes. 2:17; Sant. 5:8; Apoc. 3:2. Dios promete afirmar, o sostener (Ver. P.B.), para que los santos no sean movidos de la fe (ver. 9).

3. Fortalecerá. La palabra griega empleada aquí no se usa en otros pasajes del Nuevo Testamento. Compárese Efes. 3:16. Dios promete dar la fortaleza necesaria para resistir todos los ataques del Diabolo.

4. Establecerá. La idea es de ser bien situado, o consolidado.

5:11 -- "A él ... de los siglos". Véase 4:11, comentarios.

Siendo así el caso como está expresado en el versículo 10, Satanás no tiene ningún poder verdadero y duradero, ni aun en la persecución de los santos. ¡Dios es quien lo tiene todo! La persona, recipiente de la gracia de Dios (ver. 10), perfeccionada, confirmada y fortalecida, de todo corazón adscribe a Dios estas palabras de Pedro en alabanza y adoración.

--"Amén". Véase 4:11, comentarios sobre esta palabra. Esta doxología expresa una certeza (Amén).

5:12 -- "Por conducto de Silvano". Fue por Silvano como mensajero que Pedro llegó en su carta a los hermanos.

Probablemente este Silvano es el mismo que Silas en Hechos (15:22,32,40, un varón principal, profeta, y compañero de Pablo). En Hechos es llamado Silas, y en las cartas, Silvano (2 Cor. 1:19; 1 Tes. 1:1; 2 Tes. 1:1). No sabemos cómo llegó a estar con Pedro en Babilonia.

--"a quien tengo por hermano fiel". El texto griego dice literalmente, "el hermano fiel, según considero". La Ver. Mod. dice, "según yo (le) conceptúo". En Rom. 3:28 la misma palabra griega (LOGIDZOMAI) se traduce, "Concluimos". (Es la famosa palabra "imputar" tan discutida en el asunto del calvinismo). Silvano era "el hermano fiel". Esa expresión indica que la fidelidad del hermano era cosa bien conocida. Luego añade Pedro que él también estaba bien persuadido de ello. Es muy probable que haya sido bien conocido entre los hermanos recipientes de esta carta.

--"os he escrito brevemente". Compárese Heb. 13:22.

--"amonestándoos". Uno de los dos propósitos de Pedro en escribir a estos hermanos de Asia Menor fue exhortarlos. Los tiempos difíciles que vivían lo ameritaban.

--"y testificando ... de Dios". El otro propósito principal fue darles testimonio apostólico e indisputable acerca de la gracia de Dios (la fe del evangelio), con la implicación de que con-

tinuaran en ella. Si es la verdadera, y si es de Dios, el cristiano debe continuar "firme en la fe" (ver. 9), a pesar de persecuciones temporarias. Los apóstoles eran testigos oculares, y una gran parte de su obra era dar testimonio a lo que habían visto y oído (1 Cor. 9:1; 1 Jn. 1:1-3).

Las pruebas de la vida no deben causar dudas en el que anda en la verdadera gracia de Dios. Esta gracia permite pruebas, pero a la vez sostiene y trae a la gloria eterna.

--"en la cual estáis". El texto griego (de manuscritos mejores) dice, en modo imperativo, "estad firmes en ella" (Ver. H.A., Mod., JTD., B.A.). La palabra griega significa entrar y quedarse firme. Es mandamiento, pues, entrar en la verdadera gracia de Dios y quedarse firme en ella (a pesar de pruebas difíciles de la vida). Compárese 1 Cor. 15:58.

5:13 -- "La iglesia que está en Babilonia". El texto griego dice literalmente, con este orden de palabras, "Saluda a vosotros la en Babilonia coelecta", o sea, La coelecta en Babilonia os saluda. Consideremos estas versiones:

"Os saluda la (iglesia) que está en Babilonia, escogida juntamente con vosotros" (Ver. Mod.).

"Os saluda la que está en Babilonia, elegida como vosotros" (Ver. B.J.).

"La que está en Babilonia, juntamente elegida con vosotros, os saluda" (Ver. JTD.)

"La que está en Babilonia, elegida juntamente con vosotros, os saluda" (Ver. B.A.).

"Os saluda la que está en Babilonia, coelegida con vosotros" (Ver. P.B.).

"La que está en Babilonia, juntamente elegida con vosotros, os saluda" (Ver. H.A.).

"La que está en Babilonia, escogida igual que ustedes, les envía saludos" (Ver. N.M.).

Hagamos varias observaciones:

1. La palabra "iglesia" no aparece en el texto griego. Dice "la que..."

2. La palabra "iglesia" en griego (EKKLESIA) es del género femenino.

a. Por eso muchos creen que debe suplirse la palabra "iglesia". La palabra "iglesia" aparece en las antiguas versiones Siríaca y Vulgata.

b. Esta carta fue dirigida a hermanos de varias iglesias en diferentes lugares (véase Introd., V., p. 2), y en 1:2 se llaman "elegidos". La que mandó saludos también se llama "coelecta", o "coelecta".

3. Algunos creen que se hace referencia a la esposa de Pedro ("la que está en Babilonia" con Pedro).

4. Otros aplican el pronombre "la" a alguna mujer de prominencia en Babilonia. (Para mí no es probable que alguna mujer en Babilonia fuera tan conocida que sin nombrarse mandaría saludos a iglesias en Asia Menor).

5. No se puede determinar este asunto con exactitud, pero la mayor parte de los comenta-

ristas favorecen la conclusión de que es la iglesia local en Babilonia la que envió el saludo.

Sobre "Babilonia", notemos estos puntos:

1. Los comentaristas católico romanos, y algunos protestantes, entienden que el nombre "Babilonia" se emplea en sentido figurado, y por eso con referencia a la ciudad de Roma.

a. Los romanistas quieren que se pueda probar que Pedro estaba en Roma para que puedan hacerle ¡el primer Papa de Roma!

b. La Ver. S.A. tiene una nota sobre el ver. 13 que dice, "San Pedro llama Babilonia a la ciudad de Roma". La Ver. NTP. en una nota dice, "Babilonia, en el lenguaje de los cristianos de ese tiempo, indica a la 'ciudad grande', dentro de las religiones paganas, es decir, Roma (ver Apocalipsis 17)...". Una nota en la Ver. B.J. dice, "'La que está en Babilonia' es la Iglesia, 2 Jn. 1, de Roma, AP 14,8 etc." La Ver. T.A. traduce el pasaje así: "La Iglesia que, escogida por Dios como vosotros, mora en (esta) Babilonia (o Roma), os saluda". Luego en una nota dice, "Desde los primeros tiempos de la Iglesia se ha entendido por Babilonia la ciudad de Roma, como aparece en los documentos e historias eclesiásticas, con lo cual se confirma el hecho rigurosamente histórico de que S. Pedro estuvo en Roma. Con razón llamó Babilonia a la pagana Roma, por su gran corrupción de costumbres".

2. Apocalipsis es un libro de símbolos. En él naturalmente se llama Roma "Babilonia La Grande" (Apoc. 17:5), pero 1 Pedro no es libro simbólico. Los nombres de lugares mencionados en él (1:1) son literales.

3. 1 Pedro fue escrita mucho antes (cir. 65 d. de J.C.) que Apocalipsis (cir. 95 d. de J.C.), que es el único libro del Nuevo Testamento que llama Babilonia a Roma. Tal simbolismo no se encuentra antes de la composición de Apocalipsis.

4. Había mucho judío en la región de Babilonia en el siglo primero (Hech. 2:9, partos, medos, elamitas, y los que habitaban en Mesopotamia -- véase un mapa bíblico). Pedro era apóstol a los de la circuncisión (Gál. 2:7,8). No es extraño que Pedro se encontrara en Babilonia literal, sobre el Río Eufrates.

5. No hay prueba de que Pedro jamás estuviera en la ciudad de Roma.

Mi conclusión es que Pedro dice en 5:13 que la iglesia en la Babilonia literal enviaba saludos a los hermanos de iglesias en Asia Menor.

--"y Marcos mi hijo, os saludan". Aparte de la iglesia local, Marcos también envió saludos. (El hecho de que Silvano, ver. 12, no enviara saludos indicaría que fue el mensajero para llevar la carta a Asia Menor, y luego él en persona saludaría a los de Asia Menor).

Probablemente es este Marcos el mismo que Juan Marcos, hijo de María (Hech. 12:12), la hermana de Bernabé (Col. 4:10). Véanse

Hechos 13:5,13; 15:37,38; 2 Tim. 4:11. Es el autor del evangelio según Marcos.

Pedro le llama "mi hijo", probablemente en sentido espiritual, como así llamó Pablo a Timoteo (1 Tim. 1:2; 2 Tim. 1:2; 2:1) y a Tito (Tito 1:4).

Algunos de los que creen que la esposa de Pedro es indicada por la expresión, "la que está en Babilonia", también creen que el "hijo" aquí referido es el hijo de Pedro y su esposa.

5:14 -- "Saludadós unos a otros con ósculo de amor". Véanse Rom. 16:16; 1 Cor. 16:20; 2 Cor. 13:12; 1 Tes. 5:26. Lo que Pablo llama "ósculo santo" Pedro llama "ósculo de amor". En lugar de ósculo, las versiones siguientes dicen beso: Mod., NVI., 1977, B.J., B.A., P.B., Pop., y N.M. La Ver. NTP. dice, "abrazo" (que no es traducción, pero sí una buena interpretación, según las costumbres modernas en muchas partes).

Sobre el "ósculo santo" o de "amor"; Véanse mis comentarios sobre Rom. 16:16 y 2 Cor. 13:12. A continuación cito de los comentarios sobre 1 Cor. 16:20 en NOTAS SOBRE 1 CORINTIOS, por Glenn Rogers:

"Algunos ven en esta manera de saludar un mandamiento universal. Pero no hay ninguna costumbre así ordenada. En el oriente (y en otros lugares del mundo) el beso es un saludo común entre los amigos y los parientes.

La práctica en aquellos días era dar un beso en la mejilla (y nunca en la boca), y era usada entre los cristianos, los hombres besando a hombres, y las mujeres, a mujeres. Nunca saludaban los hermanos a las hermanas de esta manera. Lo que Pablo aquí manda es que los hermanos se saluden cordialmente, usando la costumbre que conocían. Sea con estrechar manos, con beso, o con inclinarse en reverencia, los cristianos deben saludarse los unos a los otros ardientemente, según la variación de costumbre que les toque".

Debe notarse que cuando Pedro escribió esto, la costumbre ¡ya existía! No instituyó alguna práctica nueva para que fuera seguida universalmente.

Es "beso de amor" porque es un beso que expresa el amor fraternal. Es "santo", y no sensual.

--"Paz sea ... Amén". Véase 1:2, comentarios. A pesar de las persecuciones, la paz de Dios guarda al cristiano fiel (Fil. 4:7). Véase también Efes. 6:23,24.

Pedro, apóstol a los de la circuncisión, usa la frase común entre los judíos, "paz" (SHALOM), mientras que Pablo, apóstol a los incircuncisos, usa la frase común entre ellos, "gracia" (CHARIS), Rom. 16:24; 1 Cor. 16:33.

Los manuscritos más antiguos omiten la palabra "Amén" al final de este versículo.